

189

QUEHACER



Víboras

Última publicación

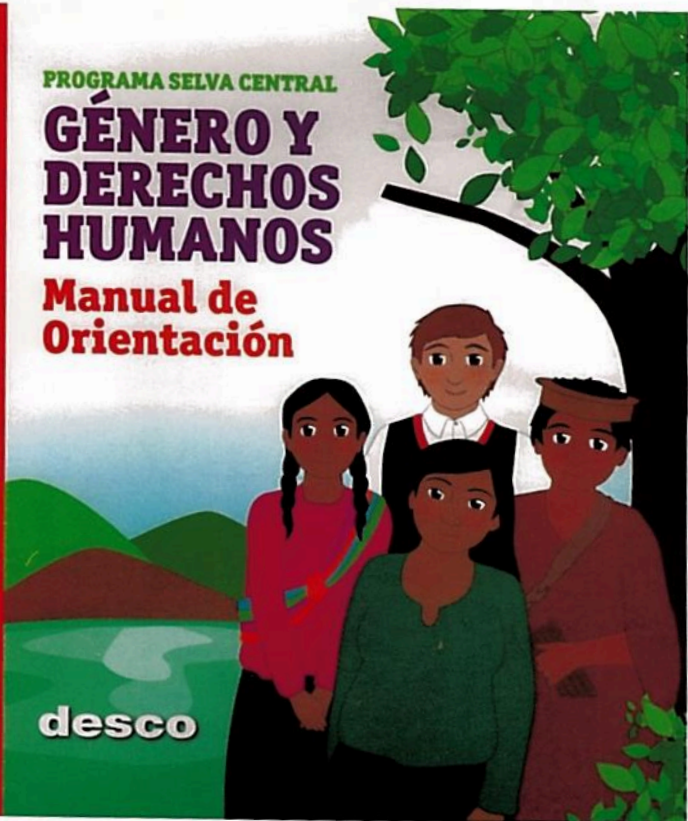
HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO

PROGRAMA SELVA CENTRAL

GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS

Manual de Orientación

desco



En venta en las mejores librerías

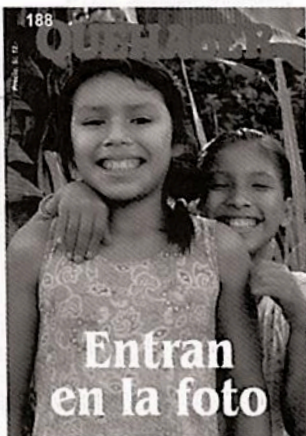
Distribuye

editorial

horizonte

UNMSM-CEDOC

QUEHACER



TARIFA ANUAL (4 números)	NACIONAL	S/. 60.00
	INTERNACIONAL (todo destino)	US\$ 70.00

Deseo tomar () suscripción(es) anuales

A nombre de:

Dirección:

Ciudad: País

Telf.: Apdo postal

email:

Nacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO, o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Scotiabank

Cta. Cte. S/.

000-2568829/DESCO-Publicaciones

Internacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO, o

() Internacional Money Order a nombre de
DESCO, o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Scotiabank

Cta. Cte. US\$

000-1222170/DESCO-Publicaciones

Los costos bancarios, tanto del país de origen como de destino, corren a cargo del suscriptor

En caso de abono directo nacional o internacional remitir a nombre de la revista QUEHACER, vía fax o por correo normal, fotocopia de la nota de depósito.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

LEÓN DE LA FUENTE 110, LIMA 17 - PERÚ ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8303

UNMSM CEDOC

QUEHACER

Lima, enero - marzo 2013

... ese nombre te han puesto, porque en el alma llevas el veneno mortal de la calumnia y la maldad.



Director: Abelardo Sánchez León
Editor fundador: Juan Larco
Redactores: Dan Lerner y Jonathan Diez
Coordinación: Mónica Pradel
Corrección: Rosario Rey de Castro
Foto de carátula: Anamaría McCarthy
Diseño, diagramación y composición:
Juan Carlos García M.
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17,
Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308
Impresión: Litho&Arte Sac
Suscripciones: Cheques y giros bancarios a
nombre de DESCO

Quehacer Revista del Centro de
Estudios y Promoción del Desarrollo,
desco

Consejo Directivo de desco
Molvina Zeballos, Presidenta;
Gissela Ottone, Rodolfo Marquina,
Eduardo Toche, Charles de Weck
y Mario Zolezzi

© **desco**, Fondo Editorial
QUEHACER, editada desde 1979

ISSN 0250-9806
Hecho el depósito legal 95-0372

<http://www.desco.org.pe>
correo electrónico: qh@desco.org.pe

Fico Velarde, el ingeniero	4
Poder y sociedad	
Un NO no rotundo	6
La Villarán	10
Más allá de la revocatoria / <i>Eduardo Ballón</i>	12
Histórica revocatoria / <i>Dan Lerner</i>	19
Lima a pedazos / <i>Dan Lerner</i>	22
Diario vivir	
Estampas peruanas	26
Trabajar en el Estado / <i>Enrique Fernández Maldonado</i>	28
La otra educación privada / <i>Jorge Arroyo</i>	34
Calidad <i>versus</i> cantidad	38
La aventura de Carlos González / <i>Abelardo Sánchez León</i>	41
La dicha convertida en condena / <i>Silvia Crespo Gonzales</i>	47
Sendero Luminoso y la erradicación de la polio en el Perú / <i>Jorge Lossio y Eduardo Barriga</i>	56
Médico en Comas / <i>Carlos Vargas López</i>	63
Natalí y la playa	66
Internacional	
Lo viejo y lo nuevo	68
El Estado palestino entre la utopía y el realismo / <i>Leyla Bartet</i>	70
Berlín: Más que solo pasado, presente / <i>Rocío E. Trinidad</i> <i>y Pablo A. Nieto Passano</i>	82
Aaron Swartz y la ética del hacker / <i>Alonso Hidalgo</i>	88
Tierra adentro	
Las ramas del desarrollo	94
Doe Run contra el Perú / <i>Erick Pajares Garay y Luciano López Flores</i>	96
Las paltas del Mantaro / <i>Dan Lerner</i>	106
La globalización según INDECOPI / <i>Juan Andrés Fuentes</i>	114
Cultura	
Una revista que promete / <i>Una entrevista a Dante Trujillo</i> <i>por Giovanni Anticona</i>	122



Susana Pastor

Fico Velarde, el ingeniero

A Fico Velarde lo conocimos como *el ingeniero*. En el Perú hay dos maneras de nombrar a las personas en el ámbito laboral: o eres ingeniero o eres doctor, sobre todo cuando no hay títulos académicos a la vista y la persona mantiene su vida personal en un total misterio. Fico era Fico. En todo caso, si hubo algunos estudios universitarios debe haberlos realizado en Chile, donde conoció a su esposa. Tampoco se sabe mucho de María Angélica, cuyo atractivo era de leyenda, pues Fico, que no era pintón que digamos, fue capaz de conquistarla con el encanto que todos podíamos reconocer al verlo. Fico, sin darse mucha cuenta, fue muy importante para algunas personas de una generación un poco menor. Fue mi caso, sin duda. Inesperadamente me nombró Jefe de la División de Investigaciones de **desco** y se convirtió en mi *consigliere* personal. Le consultaba de todo, desde lo más privado hasta lo más profesional, porque Fico tenía una sabiduría a flor de piel, un gran sentido común, y resolvía los problemas más difíciles en cosa de minutos. Como Fico era el ingeniero, no disputaba con sus colegas un reconocimiento o una recompensa. Lo suyo era lo práctico, lo certero, lo concreto, el dato, la información, quizá el chisme político, y siempre tuvo una especial consideración por la precisión. Hojeaba todos los diarios y revistas. Veía los programas políticos de la televisión. Estaba al tanto de los movimientos en el Congreso, en el Palacio y en los cuarteles. Tenía fascinación por los militares, no tanto por los curas, y era de conversar de día, no tanto de noche. Bebía con mesura o es que tenía una gran cabeza, lo cierto es que jamás perdió la compostura. Cuando fue presidente de **desco** trajo una calma impresionante, disminuyó las tensiones y las polarizaciones y todo lo que hacía parecía corresponder a un gran sentido común; justamente por eso, ese sentido común era muy poco común. Pero su gran virtud fue valorar lo que él no hacía ni conocía bien, siempre y cuando reconociera entrega y pasión en la persona que lo practicaba. A Fico lo dejamos de ver una vez que se fue de **desco**, y al final de su vida era casi un fantasma de sí mismo. Jamás fue doctor, porque no fue orador ni tenía una pluma brillante. Siempre fue el ingeniero porque lo suyo era el equilibrio del andamio, los fierros que sostienen, los puentes que vinculan e incluso los túneles donde, con dignidad y serenidad, las personas que han influido en tantos, le dicen un discreto adiós a la vida. Ese fue Fico, vestido de terno a rayas, siempre de zapatos negros, con un pelo duro y reacio a despeinarse. Fico te recibía con un café y un cigarro en los dedos, acompañado de su sonrisa, a falta de un abrazo. (ASL) ■



Un NO no rotundo

Betsy Pumacahua (23 años, Breña). *“No creo que los lectores de la revista Quehacer conozcan mi barrio. Son personas que leen mucho. Debo decir que no es un pueblo joven, pero tampoco es un barrio de gente gagá. Esa palabra me la decía mi tía, una mujer pobre pero honrada, como eran las limeñas de antes. Aquí somos austeros, vivimos ajustados, tenemos lo mínimo. Es un distrito donde no hay árboles y tiene, desde hace tiempo, mala fama. ¡Díganme dónde no hay delincuencia en estos días! Las chicas como yo debemos andar todo el tiempo atentas porque las calles son tierra de nadie. En este distrito somos gente de a pie, ciudadanos normales, no tenemos la influencia de otros distritos pobres pero con mucha gente: San Juan de Lurigancho, por ejemplo, que a cada rato sale en los periódicos, o como Villa El Salvador, que tiene fama de comunista. No salgo mucho. Voy poco a Miraflores o a Barranco, me muevo por aquí nomás, siempre cuidando mi cartera o que no me metan la mano los mañosos de la esquina. Voy a una de las universidades nuevas. Ni te digo el nombre porque te vas a matar de risa. Sé que la alcaldesa, porque por eso es que se me han acercado a ver qué es lo que pienso, no va a hacer nada por Breña. El que puede zafarse de aquí, al toque se muda. Si quieres lo digo con todas sus letras: es decadente, hay basura, las avenidas, la Arica, por ejemplo, son un terral. No hay árboles como en Surco. Las veces que he ido allá hago la diferencia: nos hemos quedado, le importamos a muy poca gente y nuestros votos no alteran nada. Y eso que es un distrito con fama de apristón. Los jóvenes se malean rápido y yo lo único que quiero es mi cartón de una universidad cualquiera, no voy a pretender la PUCP o la de Lima, que me permita salir del salario mínimo. ¿El SÍ o el NO? La verdad es que me llega. Todo se vuelve político y la política no le da de comer a gente como yo. Solo los políticos le sacan provecho, y si han armado todo este bolondrón será por alguna razón. Plata. Sí, plata. Por plata baila el político. ¿Quién te dijo que me entrevistaras? ¿No me digas que al azar, que me viste y te acercaste? ¿O tengo pinta de la chica limeña clasemediera misia, de los estratos C? Lima se sufre, con eso te lo digo todo. Breña no ha cambiado, y si lo ha hecho, es para*

peor. Si puedo me mudo a Pueblo Libre o a San Miguel, donde he visto que le construyen unas ratoneras a la nueva clase media, o sea yo, emprendedora, con capacidad futura de endeudamiento, antes de que me case, tenga un hijo y friegue mi futuro."

Joaquín Orbegoso de la Borda (44 años, San Isidro). El SÍ o el NO es un cuentazo chino, ese que arman los políticos para vacilarse, para tener vigencia o para hacer negocio. ¡No los conoceré! Seré frívolo, si quieres, pero no cojudo. Para cojudos los bomberos. Tengo nombre de los que roncan en el Perú, plata me queda, tengo casa en Asia, un depa en San Isidro, dos matrimonios, tres hijos y un culo de amigos. ¿De qué puedo quejarme? De Lima, pues, que no tiene ni el encanto de la decadencia de Buenos Aires ni los nuevos barrios de Santiago y un huevo de gente que está por todas partes. Es como México, pero sin esas autopistas aéreas. Para decirte la verdad, todos los que pueden se la hacen en Lima, tenemos nuestros propios barrios, nuestros malls, nuestros clubes, nuestras urbanizaciones y la ciudad propiamente dicha, nos llega altamente. Ya voy acercándome a los 50 años y esto de la Tía Pituca metida a comunista me importa poco. Es un entripado de Mulder que, como no tiene patas en el Congreso, Alan le ha dado esta chambita para salir de misio. Y el Tulio no sé cuántos, un cholo pendejo, arribista, hará de las suyas, pero en Playa Blanca no entra ni de a vainas. Le ponemos cerrojo al toque. Mis negocios, que los tengo, entre hembritas, discotecas, un buen restaurante, sus viajecitos, me llevan a Miami, a Los Ángeles, a Sao Paulo y a veces a Europa. Como podrás darte cuenta, Lima y sus problemas no son lo mío. Aquí vivo de costado, de pasadita, en un carro con las lunas polarizadas. ¿Vivimos en el siglo XXI o no? Tienes pinta de caviar, has llegado hasta aquí para hacerme preguntas cojudas. Ahora, con la economía globalizada, para qué queremos vivir en Lima y sus traumas, que eso es lo que son. Hay que ser people moderno y de la mano con la tecnología. Despierta cuñao, los que voten el 17 son unos papanatas, porque a mí no me roban un domingo de verano así nomás."

Enrique Gómez Saravia (74 años, Surco). *“Lo mío ya fue. Hablaré poco, hijo, porque en mi casa nadie me escucha y tú no tienes razón alguna para hacerlo. Creen que soy pituco por vivir en Surco, pero este distrito es antiguo y tiene todo tipo de urbanizaciones, desde las ricas como Las Casuarinas, las medianas como Chacarilla hasta las pobretonas como la mía. Una casita, y aquí me tienes, eso es lo que tengo después de años de vivir en una asociación vecinal, así se llama mi sitio, donde, imagínate, en el año 1965 construyeron unos chalets para los maestros y los policías. Así eran las cosas antes. Pero la gente honrada como yo, que fue maestra, lo ha perdido todo. Voy a votar por el NO, pero podría hacerlo por el SÍ. Qué más da. He vivido el gobierno militar y sus ilusiones, he vivido la inflación de Alan García, el terrorismo, el llamado ajustón de los noventa, todo lo he recibido, soy clase media, pero hoy en día eso es más un insulto que un halago. Vea, joven, no lo puedo hacer pasar porque me han dicho que hay mucha inseguridad en Lima. Los crímenes son lo que le da de comer a la televisión. Le hacen subir el rating. No me chupo el dedo, muchacho, seré una persona a la que se le pasó el tren de la historia, pero eso no quiere decir que no me dé cuenta de lo que pretenden Mulder, Castañeda, ese tal Tulio, que quieren que diga SÍ cuando puedo decir NO. En todo caso, he guardado silencio en todos estos años. La gente como yo, que son los más, nunca abrimos la boca. Y cuando lo hemos hecho no nos ha ido del todo bien que digamos. Por eso le pido que me excuse, estoy algo viejo, cansado y vivo con lo necesario. Gracias, olvidé a los viejitos. ¿Cómo se llamaba ese político que vivía de los viejitos en cada elección? Ser viejo es lo peor que nos puede pasar. Ser viejo es un desastre y esta ciudad es de ustedes, del futuro, si es que lo tiene con estos políticos que no dejan tranquila a la señora. Será porque es señora. Lima, la horrible, ese mote sí que me dio risa. Y no es porque sea fea, es horrible por su gente, por sus políticos, porque es la capital de un país que no representa. Ahora sí, me voy, gracias y buena suerte el 17.”* ■



La Villarán

i Susana Villarán es de izquierda? —le pregunto a un taxista achorado. Me responde que sí. ¿Y por qué? “Ella es maestra y viene de la izquierda. Fuerza Social es un partido de izquierda.” Trato de mirarlo de reojo porque se ha parapetado detrás de unas rejas para no ser acogotado. “Si vienen con pistola, les dejo el auto.” Para este taxista, el mejor

alcalde de Lima ha sido Alfonso Barrantes Lingán por el sencillo hecho de que no ha robado. “Todos los otros roban y se pasan a la derecha.” ¿Y cuál es la derecha?, indago. “Los que mandan”, me responde muy seguro de sí mismo. “En el Perú hay que ser de derecha para gobernar. Humala entró desde la izquierda, pero una vez presidente, se pasó a la derecha.” Trato

de entender a este taxista que vive en uno de los cerros de Puente Piedra, que me saca del centro y me lleva a la PUCP atravesando Breña; sin duda, me intuye de izquierda, de esa izquierda acomodada, porque para él a los terroristas hay que buscarlos en Lima y no en las orillas del Huallaga, esos son simples comuneros. "Abimael Guzmán y Víctor Polay son de clase alta y eran terroristas." Me atrevo a corregirlo: eran de clase media nomás, y son políticos, si quieres políticos sanguinarios y terroristas como tú lo dices. ¿Será que los pobres o los llamados sectores populares o los emergentes de hoy son los que votan por el SÍ y la clase media la que opta por el NO? ¿La abstención se explicará porque los cercanos al NO se van a la playa, incluso a Asia, y no les interesa perderse un domingo caluroso de marzo? Lo miro y no le entro por allí. Demasiado complicado. Este taxista va en *short*, come un helado de hielo, es un adulto joven, está informado, pero todo lo dice en un tono alterado. No pertenece al universo criollo de antaño. Es un pata de Lima que se las tiene que ganar sin rodeos. Ve la política como un mundo turbio, de ladrones, e intuye una derecha seca, que manda distante, pero no le gusta la izquierda, me lo dice con claridad. "La izquierda tiene el germen de la dictadura. Si alcanza el poder se quedará diez o veinte años. He trabajado en el Servicio de Inteligencia Militar en el VRAE." ¿Será verdad? Para mi gusto habla demasiado y lo hace con cólera. "La Villarán no sabe negociar, no tiene llegada con la gente", afirma. ¿Y sigue creyendo que ella es de izquierda? Sí. De eso no tiene duda. "De derecha son el PPC, Lourdes Flores, Alejandro Toledo y Alan García." ¿El APRA es de derecha?

"Siempre lo fue. Lo que pasa es que se hizo pasar por un partido de izquierda. Pero ni siquiera Humala es de izquierda. Lo fue. Ya no lo es más." ¿Y por qué no le gusta Susana Villarán? "La Villarán no tiene llegada y gobierna con la mayoría de Fuerza Social en la Municipalidad. Es terca. Todo lo hace mal: el Parque del río Rímac, el túnel entre Lima y San Juan de Lurigancho." ¿Te gusta Castañeda? ¿Eres un taxista que le gusta más Castañeda? "No. Lo que digo es que Castañeda sí sabía negociar." ¿Y con quién?, me pregunto a mí mismo. ¿Con quién negociaba Castañeda y con quién debería negociar Susana Villarán para que la dejen tranquila, en paz, y no la ataquen desde los diarios todos los días? ¿Quizá con el pueblo? ¿Con las organizaciones urbanas: las del transporte, las del mercado, con las inmobiliarias? ¿Qué entiende este taxista por la palabra negociar? Negociar no es pactar. Negociar es conversar. Negociar es llegar a acuerdos importantes para las dos partes. Bueno, pues, Susana Villarán empezará por negociar con el PPC, verá qué es lo que desea el APRA, o sea Alan, que nunca la quiso ni la querrá por entenderla como una caviar y por su origen pituco; ¿negociará con Castañeda, el administrador según este informado taxista con aire de pandillero arrepentido que en la selva tenía como chamba distinguir a los terrucos dentro de la población civil? ¿Le digo yo maestro? ¿Le digo, gracias maestro, ya llegamos? ¿O me dirá él maestro ahora que nos encontramos en la puerta principal de la PUCP? Los dos hemos aprendido. Tener llegada. Muñeca. Esquina. ¿Por qué Susana Villarán no tiene llegada? ¿Por qué de la boca de este taxista no sale la palabra Susana y sí suena tosco aquello de La Villarán? (ASL) ■



El pez gordo y la anguila muda, los dos políticos que, desde la sombra, desean revocar a Susana Villarán
(Foto: ojo.pe)

Más allá de la revocatoria

EDUARDO BALLÓN

A menos de quince días de la consulta popular de revocatoria de autoridades de la Municipalidad de Lima Metropolitana, el panorama sigue siendo incierto. Si bien la opción por el NO ha emparejado la intención del voto entre quienes promueven el cese de las autoridades municipales y los que defienden la gestión de la alcaldesa Villarán, cualquier pronóstico es expresión de deseo antes que de un análisis definitivo. Máxime cuando se trata de un proceso totalmente polarizado en el que existen cerca de un trillón de posibilidades, de acuerdo con el sugerente y meticuloso cálculo hecho por Pedro Francke.¹

Si imaginarse el final de esta película, iniciada el día mismo que la alcaldesa empezó a gestionar la capital del país, no tiene mucho sentido, sí lo tiene el preguntarse por las racionalidades en disputa, en un juego en el que están comprometidos, por acción u omisión, los principales actores políticos, económicos y sociales del país. Más allá de los resultados, cualquiera que estos sean, interesa extraer las primeras lecciones y conclusiones de un proceso que, de alguna manera, puede ser el adelanto de lo que nos espera el 2016.

UN MECANISMO Y UN PODER DEL ESTADO EN OBSERVACIÓN

Como lo recordaba Rosa María Palacios,² a estas alturas es evidente que la institución

* Investigador principal de **desco**.

1 Francke, Pedro, "Revocatoria con grandes riesgos". En: <<http://otramirada.pe>>.

2 Palacios, Rosa María, "¿Revocatoria: abolición o reforma?", *La República*, Lima, 3 de marzo de 2013.

de la revocatoria tiene que modificarse. Consagrada en la Constitución de 1993, fue modificada a instancias del gobierno aprista el año 2009. Como resultado, una institución pensada para una situación extraordinaria en la que no es posible invocar otros procedimientos, termina desnaturalizada, al extremo que se pueden sacar autoridades de sus cargos con mayorías simples porque los votos blancos y nulos no cuentan y a los regidores, elegidos en lista cerrada, se les puede expulsar en elecciones individuales. Ello sin olvidar que la regla del 25% de electores para presentar la solicitud no se aplica para Lima, donde solo se requieren cuatrocientas mil firmas. De aplicarse el porcentaje establecido para el resto del país, se necesitarían más de un millón y medio.

El Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y la ONPE no pueden exonerarse de responsabilidad en esta materia, sobre todo cuando el año 2012 organizaron y siguen viviendo la experiencia de San Bartolo, uno de los distritos más pequeños de Lima, donde el alcalde en funciones ganó el proceso de revocatoria, pero dado el sistema de votación, perdió a sus regidores, quedando el Consejo Municipal en manos de sus opositores al carecer de suplentes hábiles en su lista original. El resultado puede verse desde entonces: los nuevos regidores señalados por el JNE, no elegidos por la población, están dedicados a enjuiciar al alcalde y a tratar de vacarlo por otros medios.

Tampoco son inocentes los partidos políticos y los ciudadanos, así desconocamos la situación de San Bartolo.

El JNE aceptó la consulta tras un proceso polémico de validación de las firmas de los revocadores, liderado por un ex presidente que no escondió su voluntad de llevarla adelante. A partir de ese momento, el comportamiento del propio Jurado y de los Jurados Especiales ha mostrado particular empeño en dificultar que el Municipio se defienda de las distintas acusaciones en su contra y muestre las obras que ha realizado y emprendido.

Dejar pasar estas cosas tiene consecuencias y las estamos viendo, cuando a escasos días de la consulta muchas de sus reglas puntuales están poco claras y una porción importante del electorado aún desconoce los detalles y las implicancias que tendrá su voto. Es evidente que el mecanismo, tal como funcionará en Lima, beneficia a las minorías y afecta por lo tanto a la mayoría y a la propia democracia. Pero es claro también que la ciudadanía debe mantenerse permanentemente alerta y vigilante del comportamiento de los poderes del Estado, las instituciones electorales en este caso.

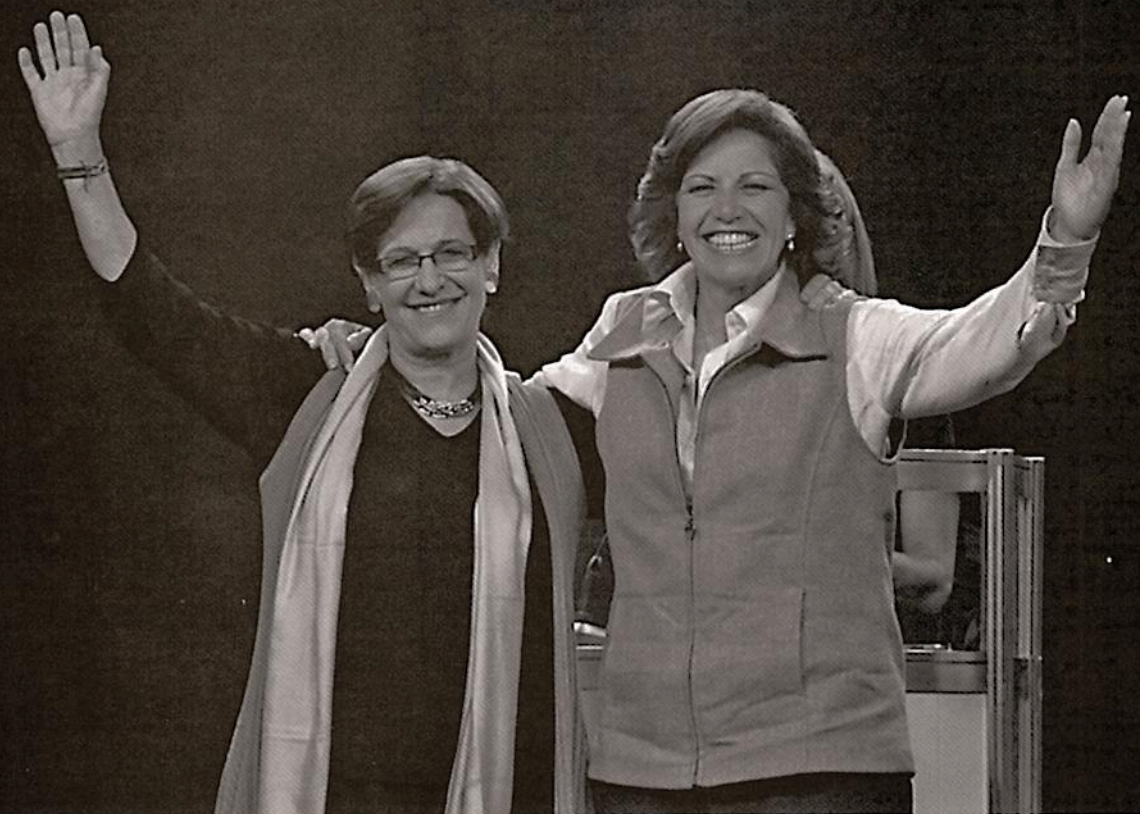
EL FRENTE DE LOS REVOCADORES

El actual diseño de la institución de la revocatoria³ constituye un aliciente para los distintos descontentos con la autoridad local electa. Los derrotados en la elección, enemigos personales de la autoridad, aventureros en busca de reconocimiento y figuración, políticos que quieren ganar posiciones y oportunistas de distinto tipo, tratan de usar el mecanismo que, como

hemos visto, no tiene mayores requisitos. El caso de Lima no fue la excepción. Recordemos, sin desconocer ninguno de sus méritos personales, que Villarán fue elegida ajustadamente en un proceso en el que, antes que fuerza organizada, la suerte estuvo de su lado. Liderando una coalición relativamente débil, al extremo que no obtuvo ninguno de los distritos en disputa, desde el primer momento debió enfrentar una crítica que se fue haciendo despiadada, tanto como las limitaciones de un equipo de gestión que tuvo que aprender cometiendo errores.

La campaña de recolección de firmas se inició a escasos meses de la asunción del nuevo gobierno municipal. Personajes menores de este primer tiempo fueron Carlos Vidal, Marco Tulio Gutiérrez y José Linares. Carentes de argumentos pero llenos de calificativos desde el primer día, buscaron a lo largo de varios meses el apoyo que requerían para llegar a la revocatoria, ayudados por las debilidades de la Municipalidad y por el encono que desde el primer momento mostró parte de la prensa más derechista e interesada en descalificar todo aquello que sea o parezca de izquierda, sin reparar en costos o procedimientos. Todo indica que en esta etapa los revocadores tuvieron el apoyo del ex alcalde Castañeda y sus huestes, que optaron por el perfil bajo y silencioso ante el riesgo de no completar las firmas requeridas.

3 Véase un balance inicial de este mecanismo en Remy, María Isabel, "Y se vienen las revocatorias", *Argumentos*, edición 1, mayo. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2008.

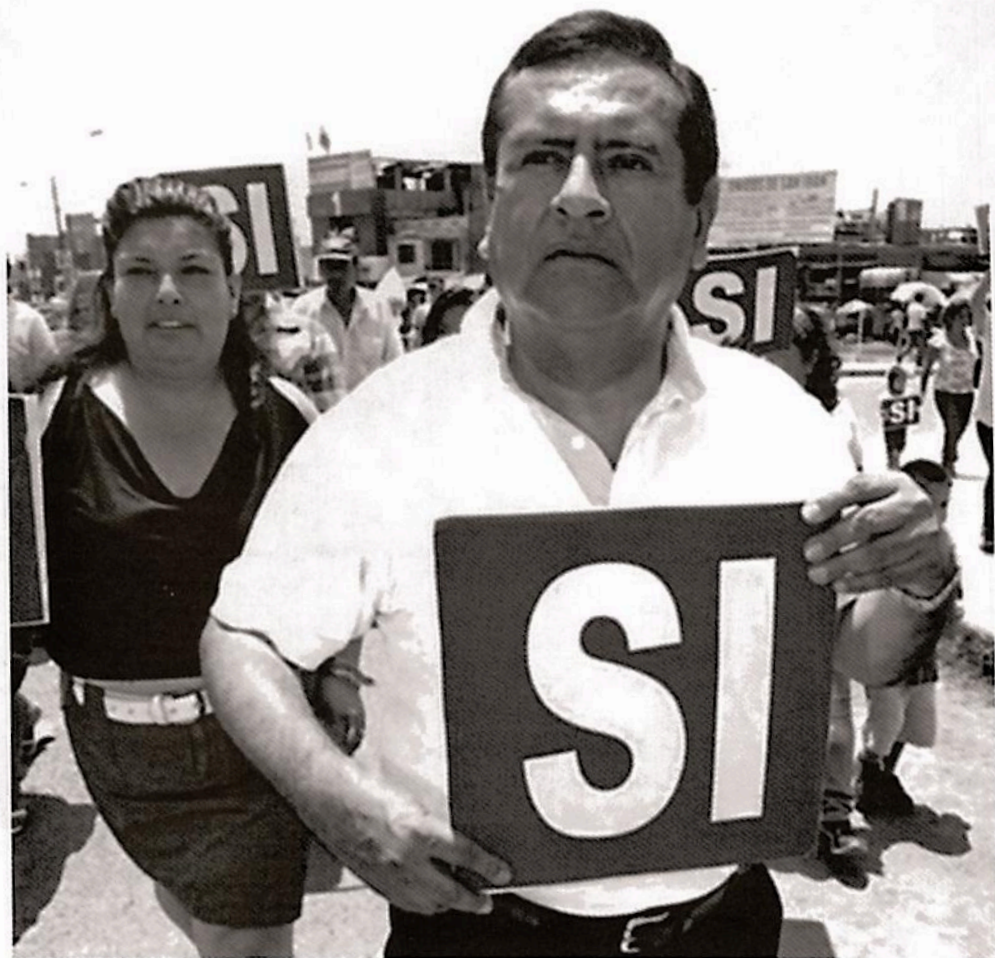


El PPC le dio una mano a Susana, pero no debe meterle la mano.

Obtenidas estas con la complacencia del JNE, se abre la segunda etapa. Aparecen entonces las figuras de García y Castañeda. El primero, evidenciando de esta manera sus movimientos para retornar a la Presidencia el año 2016; el segundo, buscando volver al asiento del que lo sacaron sus locas ilusiones presidenciales. Más curtido y con una estrategia definida, García lanzó a la segunda fila de su partido —Nidia Vílchez entre ellos— a hacer el trabajo sucio, mientras se refugiaba en la figura fácil del “militante disciplinado”

—que a estas alturas muy pocos le creen—, confirmando su aspiración presidencial en el cada vez más raleado mitin de la fraternidad aprista.

Castañeda, por su lado, con su incapacidad habitual para decidir, se ha mantenido callado, que es lo que mejor hace, convencido de que es lo que más le conviene. Solidaridad Nacional finalmente tuvo que dar la cara, porque la camiseta amarilla la puso a disposición desde el primer momento. Aparecieron entonces sus voceros —Morales, Juárez y Luna—



ojo.pe

Marco Turbio dice Sí a todo lo que le lanzan los apristas y fujimoristas.

en una competencia desvergonzada de acusaciones e improperios que pasaron a un segundo plano a los revocadores originales. Su ambición es de una liga menor: volver a la Municipalidad Metropolitana, convencidos ya de que es lo más cerca que pueden estar del Palacio de Pizarro.

Keiko Fujimori, por su parte, prefiere no jugar cartas muy altas. Desde el primer

momento, algunos de sus voceros más visibles se sumaron a los revocadores. La virulencia de algunas de sus declaraciones iniciales parecía indicar un compromiso pleno. Sin embargo, más reflexiva, también con la atención puesta en el juego del indulto, Keiko se coloca en un segundo plano y busca desmarcarse de Marco Tulio y su gente pues le resultan una mochila

muy pesada, pero por sobre todo trata de distanciarse de García y del APRA, a los que no quiere compitiendo por el electorado de las zonas urbano marginales en la segunda vuelta del 2016.

El frente de los revocadores se completa con los voceros visibles de la denominada derecha bruta y ahorada. Su interés básico, más allá de un revanchismo primitivo, se limita a eliminar cualquier presencia progresista en las instituciones del Estado como condición para debilitarlas aún más, y si es posible desaparecer muchas de ellas que les resultan incómodas. Carentes de argumentos, como sus socios, no dudan en apelar a los distintos sectores mafiosos del transporte, la construcción y el comercio mayorista que se han visto afectados por la gestión de Villarán.

LA AGRUPACIÓN POR EL NO

La gestión de la alcaldesa Villarán advirtió tarde que para gestionar Lima tenía que tener propuestas y técnicos, pero también debía hacer política. Tras un aprendizaje largo, descubrió que la correlación de fuerzas es condición para la gobernabilidad y la gobernanza, que el rostro real del electorado no es el que se imaginaron y que la comunicación con este es una herramienta imprescindible. No aprovecharon un tiempo precioso, más aún cuando tenían resultados importantes

que mostrar, como lo consigna el último número de la revista *Poder* al comparar las obras de los últimos alcaldes de Lima en sus dos primeros años de gestión.⁴

A Fuerza Social, el partido de la alcaldesa, y las distintas agrupaciones que integran la Confluencia por Lima que tiene la mayoría de regidores de la Municipalidad Metropolitana, se sumaron rápidamente Perú Posible y el Partido Popular Cristiano. La agrupación de Alejandro Toledo adquirió protagonismo visible con la participación de Anel Townsend en la campaña, buscando tejer una relación de mediano plazo con sectores de la izquierda que seguramente le resultarán fundamentales para tentar una segunda vuelta en el 2016. Agrupaciones como Acción Popular y Somos Perú también tomaron partido claro contra la revocatoria, pensando especialmente en el día de mañana.

El PPC, fiel a su tradición más institucional y más preocupado que otros por el futuro de Lima, a fin de cuentas su plaza fuerte, se ha pronunciado contra la revocatoria, calculando también el rédito que esto puede representar en el futuro. La aparición de nuevos rostros con argumentos claros, como Pablo Secada y Alberto Valenzuela, puede ser parte de una estrategia de renovación y de reencuentro con el electorado que la agrupación de Lourdes Flores sin duda necesita. Como es obvio, los distintos grupos de izquierda, todos ellos con presencia de una u otra manera en la Municipalidad Metropolitana de Lima, están comprometidos con el

4 Corvera, Luis, "Las obras de los alcaldes", *Poder*, 360. Lima, febrero de 2013.

NO, aunque alguno de ellos, atrapado aún en su dinámica interna, levante vínculos caprichosos con su negativa a Conga. Una victoria del Sí los limitaría a todos aún más en sus posibilidades futuras, ya divorciados del nacionalismo, y los aislaría en el escenario del 2016.

El frente del NO, que ha mostrado mayor cohesión y argumentos que el del Sí a lo largo de una campaña inédita, busca defender una gestión que—a pesar de todos los errores políticos y técnicos cometidos—se atrevió a realizar algunas de las grandes reformas que la ciudad requiere desde hace varios años y que fueron dejadas de lado por los alcaldes anteriores, afirmando la transparencia y la institucionalidad indispensables para la democracia y una gestión efectiva de la ciudad.

LECCIONES PARA APRENDER

Más allá del destino de Lima, afectada por la revocatoria independientemente de cuál sea el resultado final, porque es indiscutible que la polarización continuará una vez concluido el proceso que de por sí tiene un costo financiero importante, interesa extraer las lecciones que ya hoy son evidentes.

La primera tiene que ver con la necesidad de revisar el mecanismo de la revocatoria, que tal como se aplica actualmente atenta contra la voluntad de la mayoría.

La segunda está en relación directa con el funcionamiento y comportamiento de

los órganos electorales del Estado; las debilidades y ambigüedades del JNE tienen que ser corregidas para evitarnos en procesos futuros las inseguridades que rodean la consulta, más aún en un escenario en el que el nacionalismo en el gobierno, interesado en un proyecto de continuidad, será un jugador significativo.

La tercera, y seguramente la más importante, es la necesidad de entender el nuevo rostro electoral de Lima y del país. En la disputa sorda que viene desde el fujimorato por construir una democracia con instituciones fuertes, efectivas y transparentes, los tradicionales alineamientos de izquierdas y derechas o de ricos y pobres tienen una importancia distinta a la del pasado. Sin negar las diferencias entre unos y otros, es claro que estamos lejos de derrotar a las fuerzas que organizaron nuestro pasado reciente y que buscan un *revival* el 2016.

Finalmente, es necesario tomar nota precisa de la existencia cada vez más provocadora de una derecha antiliberal que por venganza y por necesidad busca liquidar cualquier forma de izquierda, excluyendo de la posibilidad de representación a distintos sectores de la población. Finalmente, hay que ser claros en que el APRA no está interesada en el electorado comprometido con la institucionalización del país, apuntando, todo parece indicarlo, a aparecer el 2016 como el populismo que esa derecha antiliberal reclama. La experiencia y la ambición de García les sobran. ■



M. T. Gutiérrez le dijo Sí al Focep y ahora le dice No, porque cuando dice No quiere decir Sí. Él baila la música que le toquen. (Foto: diario16)

Histórica revocatoria

DAN LERNER

Cuando este artículo esté publicado, ya sabremos si la revocatoria a Susana Villarán se llevó a cabo o si venció la campaña por el NO. Cualquiera haya sido el resultado, vale la pena repasar la corta historia de este proceso establecido

en 1993 con el pretexto formal de fortalecer la participación ciudadana y, por tanto, la democracia. La Ley de Municipalidades, promulgada durante el segundo gobierno de Fernando Belaunde, no señalaba nada que hiciera referencia a la revocatoria.

La Ley de los Derechos de Participación y Control Ciudadanos (Ley 26300) fue promulgada en 1993 por el Congreso Constituyente que se instauró después del autogolpe perpetrado por Alberto Fujimori. En el capítulo tercero de dicha ley se especifican las condiciones que se tienen que presentar para revocar a alcaldes, regidores o magistrados elegidos democráticamente.

La ley, desde un principio, tiene un vacío grave que resultaba bastante conveniente para el gobierno de la época y su idea de perpetrarse en el poder durante los años venideros: no existen razones específicas necesarias para comenzar el proceso. Es decir: la autoridad no tiene que haber robado, ni haberse demostrado que su gestión está embarrada por la corrupción. Solo es necesario que haya una iniciativa ciudadana y que se cumpla con recolectar un mínimo de firmas.

¿Por qué le convenía al fujimorismo promulgar esta ley en 1993? Para empezar, el gobierno central no está sujeto a una eventual revocatoria. El Ejecutivo, entonces, puede observar tranquilo mientras alcaldes y autoridades regionales son sometidos al proceso. En 1993, después de cerrar un Congreso que, según el fujimorismo, era negligente y se oponía absurdamente al crecimiento del país, se aprueba una ley que es una especie de continuación del autogolpe. La idea del golpe era que el Ejecutivo pudiera operar sin oposición en el Parlamento. La Ley de Participación y Control Ciudadanos, en el apartado específico de la revocatoria, sirve para lo mismo: disuelto el Congreso, lo que quedaba de la oposición operaba desde algunas alcaldías y gobiernos regionales,

por lo que se tenía que encontrar una herramienta legal para derrotarla.

Podría parecer contradictorio que desde el Ejecutivo no se haya buscado iniciar un proceso de revocación contra Alberto Andrade, enemigo del fujimorismo y víctima de innumerables ataques mediáticos orquestados por Vladimiro Montesinos y su prensa. No se trata en realidad de una contradicción, porque lo que calculó el fujimontesinismo es que, si Andradesalía airoso de la revocatoria, esto significaría una derrota del Ejecutivo y un impulso para el alcalde para constituir una oposición fuerte en futuras elecciones presidenciales.

El puesto de alcalde de Lima puede ser una catapulta política para la elección presidencial. Si bien nunca ha sucedido que un alcalde de Lima se convierta luego en Presidente, es cierto que el capital político reunido desde la alcaldía de la capital puede ser muy amplio. Lo cual explica, nuevamente, las intenciones subrepticias de esta ley creada por la Asamblea golpista de 1993, que no veía con buenos ojos ningún tipo de oposición política.

MINORÍA MANDA

El hecho de que no se necesiten condiciones específicas para que una autoridad sea sujeta a un proceso de revocatoria es un vacío de la ley, aunque no el único. El tema de la cantidad de firmas que se requieren para iniciar el proceso bordea lo absurdo: según la ley, para iniciar la revocación son necesarias las firmas de un mínimo del 25% de los electores de la circunscripción en donde se plantea la revocatoria. En la ciudad de Lima, calculando que hay un promedio de seis millones de electores,

esto significaría un mínimo de un millón y medio de firmas. ¿Por qué bastaron, entonces, solo cuatrocientas mil firmas para iniciar el proceso contra Susana Villarán?

Es aquí donde se presenta la segunda falla en la ley: según el artículo 22, si bien el mínimo para iniciar la consulta es del 25% de la población electoral, se especifica que la máxima cantidad de firmas recolectadas puede ser de cuatrocientas mil, lo que en Lima representa apenas 6% del electorado. Esta es una inmensa contradicción: si más del 30% de electores de la ciudad votaron a favor de Susana Villarán, ¿cómo es posible que baste con 6% de firmantes para iniciar un proceso que podría terminar arrebatándole el puesto?

Ningún alcalde de Lima ha sido revocado hasta hoy, aunque sí fueron destituidos 210 burgomaestres y 847 regidores entre 1997 y 2009. Es interesante que la gran mayoría de procesos de revocación hayan tenido lugar en ciudades de la sierra del país, nunca en la capital, y en muy pocas ocasiones en ciudades de la costa. Esto se explica por los bajísimos estándares democráticos de las ciudades más pobres y alejadas del progreso: la remoción de autoridades, aunque constituye un derecho ciudadano, va directamente en contra la institucionalidad democrática, tan ausente en el Perú y más aún en el interior del país.

Recordemos que desde 1945 al 2000 el Perú experimentó cinco transiciones democráticas, con lo que ningún proceso democrático había durado más de once años. Con estos números, es casi absurdo que haya autoridades locales y regionales cuyos gobiernos —sin haber cometido algún tipo de delito demostrado en su gestión— no cumplan ni siquiera su ciclo

establecido. Cuatro años de gobierno son con las justas suficientes para realizar reformas importantes. Poreso, reducir el tiempo con una revocatoria es contraproducente.

El hecho de que esta sea la primera revocatoria en Lima ha puesto en debate la pertinencia de esta ley. Como señala Fernando Tuesta, la existencia de la ley refuerza la idea que tenemos los peruanos de que puede haber democracia sin Congreso ni partidos. El hecho de poder revocar a una autoridad con un mínimo de personas interesadas vuelve el puesto de la alcaldía uno sumamente volátil y frágil, lo que podría terminar impidiendo que se realicen reformas profundas, reformas que una ciudad como Lima, en crecimiento permanente y desordenado, necesita con urgencia. Yendo más allá, esta ley puede terminar generando políticas populistas desde la Municipalidad de Lima, que tendrá la mira puesta ya no en mejorar las condiciones de los ciudadanos en la capital, sino en mantener cierto nivel de popularidad que le permita operar con tranquilidad.

Por último, según Fernando Tuesta, el Perú es el país en que más revocatorias se han llevado a cabo en la historia: 4669 autoridades han sido sometidas a la polémica consulta popular en quince años. ¿Eso quiere decir que somos un país democrático? Al contrario, este dato alarmante refleja que la ciudadanía en el Perú no tiene demasiado respeto por las instituciones ni por sus autoridades, y que exige resultados antes de que las autoridades puedan siquiera trabajar por ella. Sería interesante que fuéramos igualmente exigentes a la hora de pedir cuentas a quienes sí tienen graves acusaciones de corrupción, pero esa es otra historia. ■



Foto: laprensa.pe

Lima a pedazos

DAN LERNER

Corren los primeros días de diciembre y en San Martín de Porres, uno de los distritos más poblados de Lima, se comienza a sentir el calor del verano. Es domingo y las calles, conforme el centro de la ciudad va

quedando atrás, aparecen despobladas. Los negocios están cerrados, los choferes de microbuses no hacen sonar sus bocinas y en las esquinas no se forman los usuales nudos de autos. Es domingo y en San Martín de Porres se respira paz.

El Estadio Nacional es el límite entre San Isidro y el Cercado de Lima. A un lado de la Vía Expresa, se abre paso la avenida 28 de Julio con sus negocios y estaciones de buses interprovinciales copando las aceras. Al otro lado, el coloso José Díaz, remodelado con apuro por el segundo gobierno aprista, imponente, gigantesco, moderno. Cuatro horas antes del encuentro, comienzan a llegar los hinchas de un equipo capitalino que hoy jugará la final del torneo nacional.

Una inmensa fila de policías rodea el Estadio y la salida de la estación del Metropolitano que da al coloso. Concentrados, observan atentamente a cada uno de los hinchas que acelera el paso para llegar a tiempo a la cola. Los caballos de la policía se han encargado de decorar el asfalto y perfumar el aire con el clásico olor de establo: una rancia mezcla entre naturaleza y coerción que recuerda a la infancia. Mirando hacia arriba, los niños, asustados, estrechan con fuerza las manos de sus padres y eluden a las bestias que intentan mantener el orden.

* * *

En el límite de San Martín de Porres y el Rímac, justo sobre el gran río de la ciudad, se encuentra el pequeño estadio del equipo capitalino que jugará la final en el Nacional. El equipo se fundó en el Rímac, distrito que concentra al núcleo más importante de hinchas. Desde esa zona comenzará la caravana de la hinchada hasta el punto de concentración ubicado a varias cuadras del Estadio Nacional. Cientos de jóvenes golpean bombos y

agitan banderas de color celeste. Pero no es solo una fiesta. Conforme avanzan, van adueñándose de las calles, aunque no en un sentido poético: destruyen lo que encuentran a su paso, patean botes de basura, pintan fachadas de casas, lanzan cohetones y asaltan a los ingenuos que decidieron dar una caminata dominguera por su barrio.

La marea de color celeste marcha a un ritmo que parece ensayado. Ha dejado los alrededores del estadio y la tranquilidad parece volver a San Martín. Pero no es así. El Puente del Ejército que une la avenida Alfonso Ugarte con el trébol de Caquetá, al lado del estadio, es el punto perfecto para los asaltos al paso. Si bien la manada ya abandonó el lugar, unos cuantos lobos solitarios han quedado agazapados esperando a sus víctimas. Una señora de unos cincuenta años, pelo crespo rojizo y vestida de rosado, cruza el puente cargando paquetes. De inmediato dos sujetos salen de su escondite y le arranchan las bolsas y la cartera. Ella forcejea, grita, insulta, golpea, pero de nada le sirve. Los delincuentes han emprendido la carrera y se pierden en los callejones de la zona.

* * *

Hinchas de otros distritos han decidido unirse a la gran masa en el distrito de San Martín. Vienen de toda la ciudad: Miraflores, San Isidro, La Molina, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo. Algunos en bus, otros en auto. Unos irán directo por la Vía Expresa, después por Alfonso Ugarte, hasta llegar al trébol de Caquetá. Otros irán por la Costa Verde



Revocadores: quieren ser los paladines de la democracia, pero la cara no los ayuda. (Foto: TvPerú)

y subirán por la avenida Universitaria: allí se encontrarán con un problema.

Depronto la avenida se bifurca, pues en el camino se han colocado inmensas rocas. ¿Por qué? La avenida debería seguir recto, debajo de un puente construido hace muy poco tiempo. Sucedió, sin embargo, que el entonces alcalde de la ciudad, Luis Castañeda, decidió construir un bypass que invadía arbitrariamente la Universidad San Marcos. Más allá del aleroso atropello al ciudadano, a Castañeda le tocó un hueso muy duro de roer: los estudiantes de la universidad más antigua de América. El

hoy promotor de la revocatoria de la alcaldesa de Lima perdió la batalla —aunque seguramente ganó algunos soles— y la obra quedó estancada. Para ir a San Martín de Porres, cruzar la avenida Perú e ingresar por la abandonada calle José Granda, hay que dar una ridícula vuelta para dejar atrás esas piedras que bloquean el camino, ese bypass pasmado, ese inmenso y limeño elefante blanco.

Mientras realiza la proeza de sortear el bypass, el hincha seguro piensa que sus esfuerzos valdrán la pena una vez que se una a la caravana. Llegará, sin embargo,

muy tarde, debido a la congestión en la avenida Universitaria. Y no solo eso. Será testigo obligado de los robos al paso en el Puente del Ejército. Se indignará, tratará de acelerar para dispersar a los ladrones, pero será en vano: los transeúntes habrán sido despojados de sus pertenencias y el solitario hincha, sin darse cuenta, habrá perdido los espejos de su auto, más de una hora de su vida, pero sobre todo las ganas de ir al estadio en caravana.

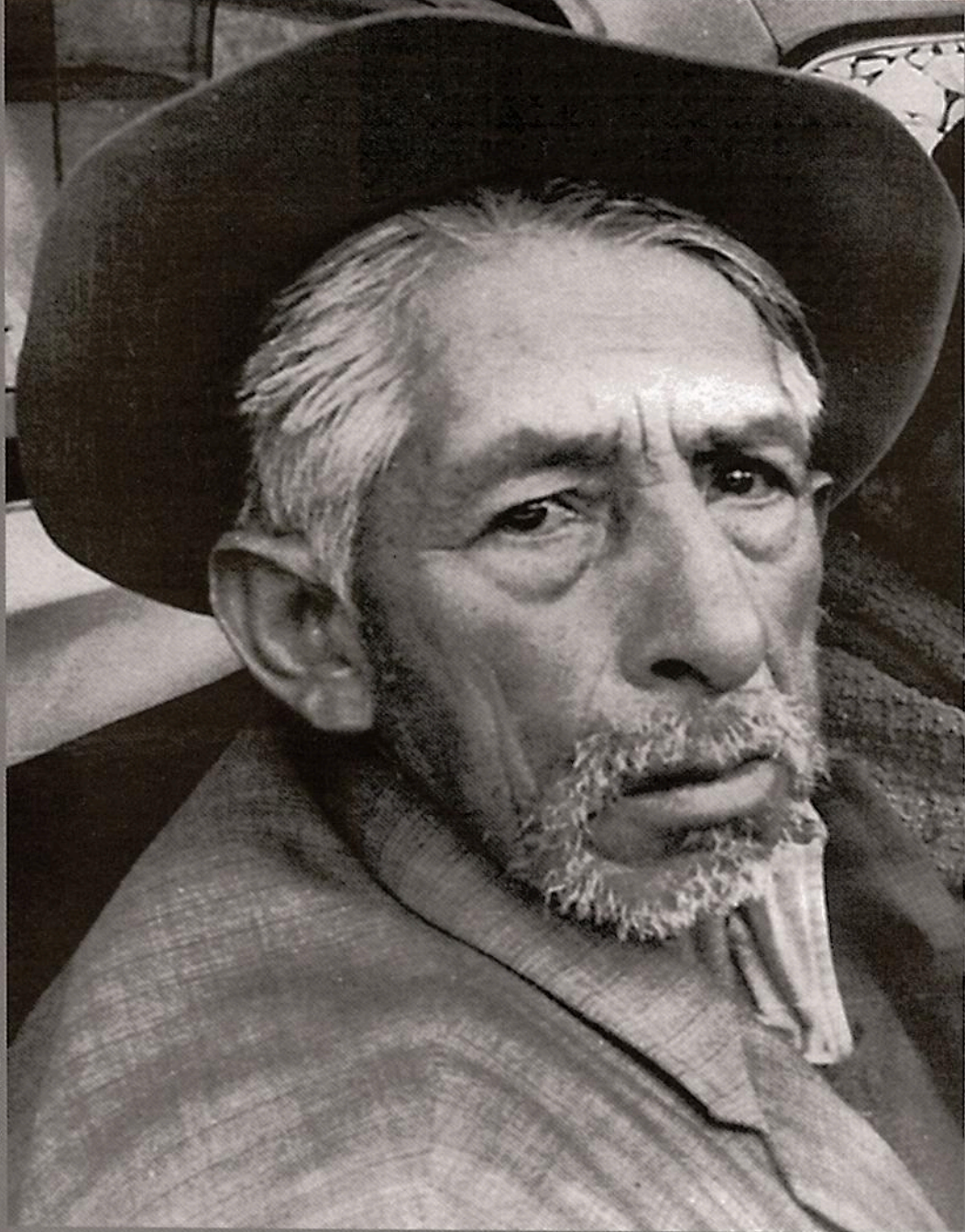
El partido está programado para las tres de la tarde. A las dos y media, la cola de hinchas da una, dos y hasta tres vueltas al estadio. Quienes llegaron tarde observan con desesperación sus relojes, llaman por sus celulares a los que llegaron antes y se enteran de una noticia trágica: el estadio está casi lleno y será difícil que entren todos.

La gran marea celeste sí entró a tiempo: ellos, dueños de las calles y de la ley, protagonistas de la obra, han ingresado con prepotencia. Los demás, hombres de a pie, conseguirán con suerte entrar a la cancha; verán quizá el segundo tiempo apoyados en una baranda o sentados en las escaleras de emergencia; cuidarán sus bolsillos —porque nadie los cuida a ellos— y sus puestos de quienes se cuelan y venden sitios en la cola; celebrarán una victoria que a estas alturas es anecdótica; alguno tendrá que comprar repuestos para su auto, y la gran mayoría se lo pensará dos veces antes de ir al estadio: al fin y al cabo, Lima no parece estar preparada para un domingo de fiesta.

Nuestra gran ciudad ha hecho que sus habitantes pierdan la inocencia demasiado rápido. En Lima nadie parece estar contento, ni siquiera satisfecho. En las esquinas, los quioscos anuncian muertes sangrientas en casas y calles, los políticos insultan a otros gratuitamente, falsos héroes que aún no han ganado nada. Lima es una ciudad dura, sórdida, pesada.

La ciudad está creciendo a un ritmo trepidante y alguien tiene que poner orden. Nuestra alcaldesa ha tratado de hacerlo, peleando contra las grandes mafias, comiéndose pleitos que no necesariamente eran suyos. Es probable que cuando este artículo salga publicado ya haya sido revocada (o estuvo muy cerca de serlo), lo que nos lleva a preguntarnos qué pasará con Lima en las próximas décadas. ¿Cada vez que gane un alcalde honesto, trabajador, habrá iniciativas oscuras para revocarlo? Así el futuro no pinta nada bien: seguirán la informalidad, la imposición de la ley del más fuerte, el miedo constante y la desconfianza que termina convirtiéndose en odio.

La imagen de un estadio lleno debería ser alegre, pero al pensar en lo que sucede afuera y lo que padece el ciudadano para disfrutar de un partido, es todo lo contrario. Lima no está preparada para vivir una fiesta porque parece que los limeños no queremos que así sea. Queremos, quizá sin saberlo, ser cómplices del falso trabajo, del servilismo y la corrupción; de una ciudad que, si sigue así, se caerá a pedazos. ■



Carlos Domínguez

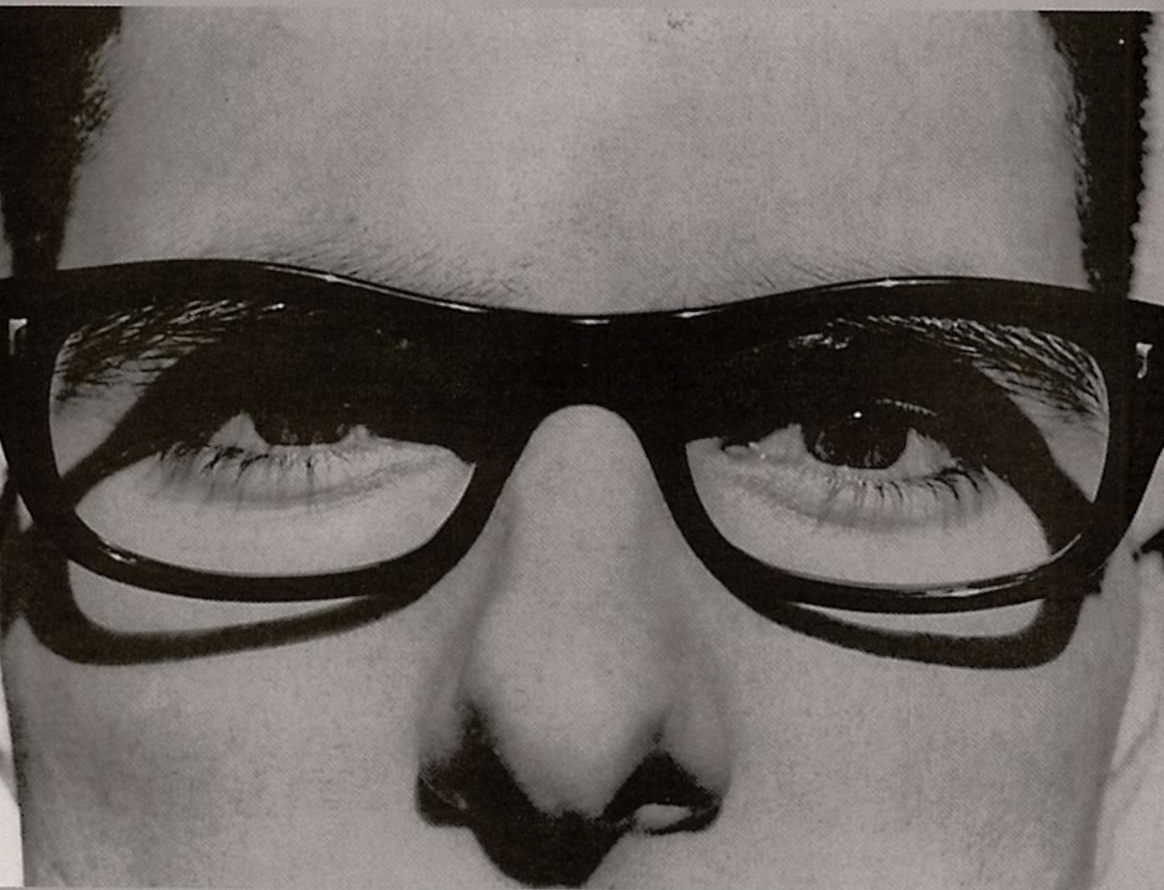
Estampas



Carlos Domínguez

Tania Libertad cuando empezaba su carrera de cantante.

peruanas



En el Estado hay que ser mosca, cuidarse a la hora de firmar documentos y reconocer que hay pocos amigos. Confianza en el antejo... (Foto: Imagebank)

Trabajar en el Estado

ENRIQUE FERNÁNDEZ MALDONADO*

*Dedicado a los buenos funcionarios
y servidores públicos, que los hay.*

Hace unas semanas participé en un conversatorio invitado por los amigos de Perú Debate.¹ El tema: el reto de trabajar en el Estado. Mis colegas panelistas —Mayen Ugarte, Julio Arbizu y Carlos Arámbulo— y yo intentamos transmitir algunas apreciaciones sobre nuestra participación en la gestión pública. Como se comprenderá, se trata de experiencias complejas y difíciles de encarar, incluso para los especialistas, y más si hablamos de un Estado como el peruano, en muchos sentidos el reflejo de un “país adolescente” (Luis Alberto Sánchez). Reiterar los consensos recurrentes —la debilidad institucional y política del Estado peruano, su incapacidad para garantizar servicios y estándares de vida básicos a un sector importante de la población, etc.— aparecía como una opción válida pero no necesariamente sugerente para mis anfitriones. Optar por relatar una (mi) experiencia personal (corta pero intensa), corría el riesgo de simplificar en exceso un tema de por sí vasto, abierto a particularidades y especificidades diversas. Ello no obstante, comentar algunas impresiones o casos concretos —debidamente contextualizados— bien podría brindarnos algunas luces sobre la naturaleza y modus operandi (más allá de las excepcionalidades regionales o sectoriales) de un Estado como el nuestro, un viejo saurio que punga por resucitar.

* Sociólogo por la PUCP. Investigador y promotor de los derechos humanos (específicamente DESC), autor de diversas publicaciones sobre responsabilidad social empresarial. Director de Prevención y Solución de Conflictos Laborales y Responsabilidad Social Empresarial Laboral en el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo desde el segundo semestre de 2011.

1 Véase <<http://perudebate.pucp.edu.pe/>>.

El contexto de la discusión no podía ser más oportuno. Según lo anunciado por el gobierno, este año se estaría iniciando una nueva reforma del empleo público. Se habla de un proyecto de ley propuesto por la Autoridad Nacional del Servicio Civil (SERVIR) para “modernizar” la estructura ocupacional del Estado, buscando, por un lado, regularizar la situación contractual y laboral del funcionario público, y al mismo tiempo, dotar de eficiencia, profesionalismo y transparencia al ejercicio de la función pública. Como toda reforma que se plantea estructural y de fondo, esta genera resistencias en los sectores directamente involucrados —los antecedentes no podían ser más auspiciosos: la última gran reforma del aparato público la llevó a cabo el fujimorismo en la primera mitad de los años noventa, con el saldo de trescientos mil trabajadores públicos despedidos sin más—. No será, en ese sentido, un proceso fácil ni de rápida solución. Cambiar prácticas y culturas organizativas toma años, si no décadas.

Por lo mismo, esta reforma representa uno de los principales y más complejos retos que deberá enfrentar el gobierno de Ollanta Humala: dejar encaminado un proceso que avance efectivamente hacia la modernización del aparato estatal y la gestión pública. Para ello, el diseño de la reforma deberá planearse de manera concertada —con transparencia y oportunamente— con los sectores directamente implicados. De su éxito dependerá no solo contar con instituciones públicas dinámicas en condiciones de procesar y regular la vida social y económica del país. Sobre todo, influirá de manera determinante en los niveles de apego y

preferencia ciudadana por la democracia como sistema de gobierno y organización social, variable en la que el Perú apenas alcanza el promedio regional.²

Como no podía ser de otra manera, este proceso de reforma nos interpela directamente en nuestra calidad de funcionarios públicos. No solo porque formaremos parte de la nueva estructura burocrática a ser “modernizada”, sino sobre todo porque nos identificamos con los objetivos (formales) de la reforma, como es la mejora de los servicios que brinda el Estado a sus usuarios/ciudadanos. Proceso que requiere no solo de una nueva institucionalidad acorde con los estándares internacionales y constitucionales y de una mejora en el estatus y las condiciones laborales del servidor público, sino sobre todo de una verdadera transformación ético-cultural en todo el aparato estatal (con los sectores dirigentes en primera fila).

EL ESTADO PERUANO Y LOS CONFLICTOS SOCIALES

En reciente entrevista televisiva, el presidente ejecutivo de SERVIR, Juan Carlos Cortés, identificó dos dimensiones fundamentales para encarar el proceso de reforma del Estado.³ Por un lado, resulta clave afianzar el proceso de descentralización en marcha. Por otro, es indispensable fortalecer y potenciar el aparato público, su burocracia y plana dirigente. En ambos casos, se trata de aspectos directamente vinculados con el objetivo de la inclusión social, esto es, con la constitución de un Estado que llegue a todos los lugares donde debiera llegar, en condiciones de brindar

soluciones a los problemas que comunica la población. Conciliar ambas dimensiones —la descentralización efectiva del aparato estatal y la profesionalización del servidor público— permitiría contar con un Estado sensible, atento y con capacidad de reacción frente a las necesidades y demandas de sus ciudadanos. Con lo cual parte del problema estaría resuelto. Sin embargo, avanzar hacia estos niveles de desarrollo institucional (sobre todo para un Estado como el nuestro, con limitaciones decimonónicas) supone necesariamente enfrentar estructuras burocráticas (vinculadas en algunos casos con prácticas de corrupción, clientelismo y patrimonialismo, institucionalizadas por inercia o deliberadamente; en otros por sectores organizados excluidos secularmente de los procesos de diseño e implementación de las reformas) con capacidad política y organizativa para frenar o demorar iniciativas de reestructuración al interior del Estado.

Este mismo razonamiento puede trasladarse al análisis del funcionamiento de las instancias encargadas de prevenir y gestionar los conflictos sociales. Si bien el Ejecutivo cuenta actualmente con un conjunto de oficinas dependientes de los ministerios que velan por el tratamiento de los conflictos originados en sus respectivos “sectores” (y desde la dación de la

2 De acuerdo con el *Informe de Prensa Latinobarómetro Perú 1995-2011*: “Hoy solo el 31% de los peruanos están satisfechos con su democracia, con un 59% de apoyo, que implica un 28% de demócratas insatisfechos” (<http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp>).

3 Véase <<http://www.tvperu.gob.pe/tiempodespues.html>>.

R. M. 176-2012-PCM, en coordinación con una instancia centralizada dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros, como es la Oficina Nacional de Diálogo y Sostenibilidad), con el inicio del proceso de descentralización la responsabilidad en la gestión de los conflictos sociales —y entre ellos los laborales— pasó a depender de los gobiernos regionales. De esta forma, las direcciones regionales (de Trabajo, de Salud, de Energía, etc.), que antes formaban parte de la estructura descentralizada de los ministerios, pasaron a ser las instancias encargadas de gestionar las situaciones de conflictividad social que se desarrollan dentro de su jurisdicción y competencias.

Una vez en el terreno, el esquema mostró prontamente una serie de “complicaciones”. Por un lado, acostumbrados a una historia larga de centralismo político y administrativo, los actores sociales en conflicto insistían para que sus casos (por costumbre, conveniencia o desconfianza) sigan siendo tratados por el gobierno nacional a través de sus ministerios; esto a pesar del carácter regional o local de sus problemáticas y del proceso de descentralización administrativa en marcha. Por otro lado, saltaron a la luz las limitaciones (materiales y humanas) que presentan mayoritariamente las instancias regionales responsables de atender procesos complejos y difíciles de gestionar, como son los conflictos sociales.

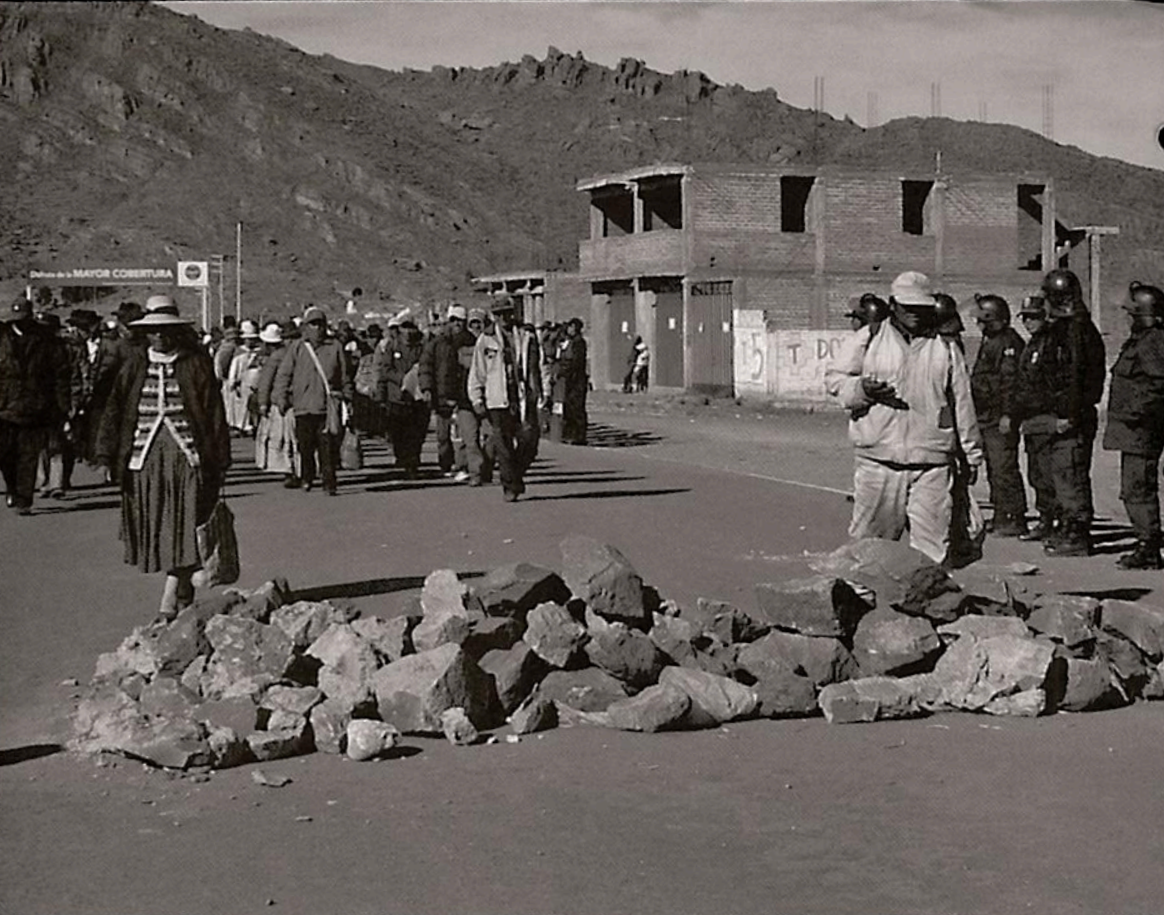
Esto último está relacionado con el segundo punto al que hace referencia el presidente de SERVIR: la urgente modernización de la función pública y la profesionalización del aparato

burocrático. Esta meta exige dotar de recursos financieros, institucionales, logísticos y humanos a las instancias a las que se les exige atender oportuna y eficientemente las situaciones de conflictividad social que se presentan a nivel regional y nacional. En ambos casos, las responsabilidades son compartidas por las diversas instancias del Estado: comenzando por los gobiernos regionales y sus instancias administrativas, que soslayan la importancia de apuntalar sus propias capacidades de gestión, y terminando con el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y sus restricciones presupuestales para el gasto corriente.

AMPLIANDO LA PERSPECTIVA

Ciertamente, la modernización del Estado peruano (concebida como una mejora en los servicios que ofrece a todos los ciudadanos) depende de varios factores. En principio, de la existencia de una genuina voluntad política en todos los niveles de gobierno (nacional, subnacionales y locales) para enfrentar un proceso complejo (reforma del servicio civil) que generará reacciones diversas en sectores con recursos y poder para trabar o sabotear cualquier cambio que contravenga sus intereses. La gestión de Susana Villarán en la Municipalidad de Lima no puede ser mejor ejemplo.

Así visto, cualquier esfuerzo o decisión que se adopte para mejorar el funcionamiento del Estado supondrá, como reza el dicho, pisar algunos callos. Promover acciones orientadas a garantizar una mayor transparencia en la administración de los recursos públicos; el manejo ético



Piedras en el camino entre el Estado y la sociedad. El diálogo es un bien escaso. (Foto: diario16.pe)

y profesional de los nombramientos y la organización del trabajo; la rendición de cuentas y los balances auditables; la institucionalización de comportamientos coherentes con la responsabilidad social y el desarrollo sostenible, entre otros, forman parte del repertorio de prácticas de buen gobierno corporativo que chocan con estructuras informales de corrupción, clientelismo y patrimonialismo que operan con impunidad al interior del Estado, y cuyo cambio supondrá (necesariamente) costos políticos para el actor que decida impulsarlos.

En segundo lugar, la sola modernización de la administración pública y su

expresión concreta en la calidad de los servicios brindados a los usuarios y administrados (¡qué sería!), no es suficiente. Existen otros condicionantes que limitan la efectividad del Estado en la solución de los problemas estructurales y coyunturales que aquejan a un sector importante de la población. Factores relacionados con la institucionalidad vigente y la orientación de las políticas de desarrollo implementadas ininterrumpidamente desde hace dos décadas, con resultados contradictorios para el país (crecimiento económico más desigualdad social). El problema de cómo viene encarando el Estado la creciente conflictividad social está vinculado, más

que con la conformación de nuevas instancias especializadas en la prevención y tratamiento de conflictos, con el tipo de Estado que necesitamos, en el marco de un modelo de crecimiento que procure condiciones de vida adecuadas para el conjunto de la población, reduciendo las brechas sociales.

En los últimos años se ha venido discutiendo las diferentes formas o roles que debe adoptar el Estado peruano en los actuales momentos. Durante la década de 1990 se posicionó un sentido común en el medio que planteaba la necesidad de reducir el aparato público a su mínima expresión (desprendiéndose de instituciones y empresas estatales). Producto de este “consenso” (inspirado en el de Washington, 1990), se dio, por un lado, una reducción sustancial de la planilla estatal por efecto de las privatizaciones, al mismo tiempo que se fortalecían determinadas instancias denominadas “islas de eficiencia” (las oficinas reguladoras de la actividad privada, las superintendencias, los ministerios vinculados a las industrias extractivas, la producción o el comercio exterior). En el ínterin, instituciones como Trabajo o Agricultura perdían relevancia dentro del Consejo de Ministros o en su participación en el Presupuesto General de la República, claro reflejo del orden de prioridades que promovía el “nuevo” modelo de desarrollo.

Esta visión del Estado, restringida y minimalista, se fue relativizando durante la última década. A pesar de que subsisten lecturas que plantean que para

“mejorar la eficiencia del sector público, hay que destrabar procesos y facilitar la inversión pública y privada”,⁴ alentando un Estado “tercerizador” que se limite a garantizar el orden público interno, la defensa nacional y la administración de justicia; más recientemente —y por efecto de una serie de acontecimientos de alcance global vinculados con la crisis económica internacional iniciada el año 2008— se ha ido construyendo un enfoque compartido por analistas y políticos diversos, según el cual la eficiencia y calidad del Estado no debe medirse en función del tamaño (grande o pequeña) de su burocracia, sino de su eficiencia y profesionalidad para procurar el desarrollo y garantizar oportunamente el ejercicio de derechos y garantías ciudadanas.

Bajo este esquema, no necesitaríamos como sociedad de un Estado “elefantiásico” o “populista” (el ogro filantrópico del que nos habla Octavio Paz), sino de una burocracia competente, con reflejos para atender oportunamente las necesidades y urgencias del país; posicionado en todo el territorio nacional (pero sobre todo en las zonas pobres y rurales que son las que más requieren su presencia) y en condiciones de enfrentar, con profesionalidad y sentido de oportunidad, los problemas sociales que le transmiten los ciudadanos. Para avanzar hacia el objetivo de la inclusión social, es urgente contar con un cuerpo de funcionarios adecuadamente empleados, con mística de trabajo y vocación de servicio. ¿Estamos encaminados como país hacia la configuración de ese Estado moderno y multicultural que la ciudadanía reclama y que como sociedad no hemos logrado construir? ■

4 Althaus, Jaime de, *El Comercio*, 4 de febrero de 2013.



Los padres de familia le tienen terror a las prolongadas huelgas del Sutep y se refugian en cualquier casa, garaje o azotea que lleve el cartel de "colegio privado". (Foto: sutelima.com.pe)

La otra educación privada

JORGE ARROYO*

*El mundo necesita que la escuela nos haga personas
y cada país le reclama a la escuela la formación de ciudadanos.*

LUIS JAIME CISNEROS

Vivimos en una sociedad que muchos pensadores juzgan inédita en la historia de la humanidad. Nunca antes se había producido una cantidad de conocimientos como la que actualmente existe, y se considera que la nuestra es una nueva sociedad: la sociedad de la información y el conocimiento. Frente a esta realidad, resulta más que necesaria una reforma de nuestro sistema educativo, pero no solo de las instituciones educativas estatales, sino también —y especialmente— del conjunto de colegios e instituciones educativas privadas.

El debate en torno a la nueva Ley de Educación ofrece la oportunidad de reflexionar acerca de la calidad de la oferta educativa proveniente de dichas instituciones privadas, y plantearnos algunas interrogantes como, por ejemplo, sobre la responsabilidad de la supervisión o calificación de los docentes de las instituciones educativas particulares, e incluso sobre la calidad de sus contenidos académicos y el manejo administrativo. Un aspecto especialmente delicado lo constituyen aquellos colegios de menor escala —los cuales se han multiplicado en los últimos años—, que representan una parte importante de la cobertura educativa ya que satisfacen una demanda de familias que buscan asegurar un mínimo de condiciones para la formación intelectual y académica de sus hijos (sin huelgas docentes, a distancias cortas, con metodologías “pre universitarias”, etc.).

* Bachiller en Educación por la PUCP. Profesor de Educación Secundaria en las especialidades de Geografía e Historia. Actualmente cursa una maestría en Historia en la misma universidad y es docente del CEBA San Marco y la IE Jean Piaget.

La Constitución reconoce dos tipos de educación: la pública y la privada. En cuanto a la segunda, existe una amplia diversidad de opciones, desde los tradicionales colegios religiosos —cristianos y católicos en su mayoría— a los modernos colegios laicos, incluyendo a las instituciones ligadas a la presencia de extranjeros en el Perú. Pero desde inicios de la década de 1990 se crea una serie de instituciones educativas, sobre todo en las zonas de niveles socio-económicos C y D, con nombres que reflejan cierta improvisación (Lord Brain, Millenium, Avante, etc.) y otros nombres que pretenden aparecer ligados a instituciones educativas o referentes más “prestigiosos”. Han proliferado en los distritos donde las economías familiares emergen luego de años de crisis y recesión, en las áreas urbanas que empiezan a consolidar sus servicios e infraestructura, dentro de los llamados conos, en lo que hace treinta o más años eran asentamientos humanos, pueblos jóvenes, urbanizaciones rústicas, barriadas. Desde locales pequeños edificados sobre viviendas, hasta emprendimientos de mayor escala, estas escuelas albergan alrededor de 250 alumnos en los tres niveles educativos (inicial, primaria y secundaria). Hasta podríamos considerar como una variante los colegios conocidos como “pre universitarios”.

Gran parte de estas escuelas no cuentan con la infraestructura necesaria para brindar la promocionada calidad educativa. En muchos casos, se trata de casas de dos o tres pisos, carecen de bibliotecas, patios de recreo, campos deportivos y laboratorios de ciencias o computo. Es muy difícil lograr que los alumnos desarrollen interés por el conocimiento si no existen

las condiciones materiales y pedagógicas. La mayoría no cuenta con asociaciones de padres que puedan opinar o manifestarse sobre el currículo educativo y las mejoras que puedan hacerse a este.

La prioridad del Estado son sus propios colegios. Las instituciones privadas, laicas y religiosas, son fiscalizadas por los mismos entes y algunas veces por instancias alternas. Pero ¿quién se preocupa por las que podríamos denominar instituciones educativas emergentes o, como yo las llamo, de barrio, que han surgido y abundan en los conos norte, sur y este de Lima? ¿Qué tipo de educación brindan y cuál es el nivel de preparación de sus profesores? Como se sabe, la base de una buena educación es el nivel de sus docentes. No hay una educación que prepare para el éxito personal, académico o profesional si no es propuesta por un profesional capacitado y actualizado de la educación y todo lo que ello implica.

Ante la ya conocida debacle de la educación pública del país y la evidente mejora de la economía peruana, que ha permitido elevar el poder adquisitivo de muchos peruanos, existe una preocupación genuina por la educación de los sectores emergentes, que apuntan a pertenecer a una clase media cada día mayor.

Tras más de diez años de trabajar en el sector educación, en secundaria, en los niveles de Educación Básica Regular y Educación Básica Alternativa, nunca he sabido de la visita de alguna autoridad de la UGEL para fines de supervisión o capacitación, ya sea a la administración del colegio o los profesores. ¿Cómo conseguir o impartir así la llamada "calidad educativa"? Una adecuada supervisión permite que las escuelas desarrollen programas

y currículos a largo, mediano y pequeño plazo con objetivos y metas claras, dejando a un lado la improvisación y el trabajo rutinario. La gran mayoría de docentes desconocen el manejo técnico pedagógico administrativo de su profesión. Además, no tienen una participación activa en la elaboración de documentos importantes para la planificación y programación de un año escolar como, por ejemplo, el Proyecto Educativo Institucional (PEI), herramienta básica que permite mejorar la calidad de la educación y, por lo tanto, de la propia institución educativa.

El docente está encasillado y su participación se limita al aula. Es prácticamente presionado a trabajar con una guía o separatas de internet o compradas en el centro de Lima, y en algunos casos en las puertas de las UGEL, cuyos autores no se conocen. El colegio las hace suyas al colocar logos, lemas, escudos y sellos en sus portadas y cada una de sus hojas, que los identifican como los autores de estos compendios educativos.

Se impide el desarrollo de los postulados de la escuela activa o moderna. En las escuelas prima el memorismo sobre la construcción del razonamiento y el pensamiento lógico y creativo; allí la meta es prepararse para ingresar a la universidad y no mantenerse en ella a fin de poder terminar una carrera que haga de la persona un ciudadano útil en nuestra sociedad. En palabras de Martha Nussbaum: "Los colegios universitarios no llegarán muy lejos, a menos que los estudiantes hayan empezado mucho antes". ¿Nuestro sistema escolar y los colegios particulares descritos están en ese camino?

¿Quiénes son los responsables de buscar y aplicar una solución a este problema?

Del viejo lema "quien estudia triunfa", habríamos pasado a la idea de "estudia lo necesario y trabaja rápido". Fast food, fast sex, fast learning... oh, yeahh!!

Las autoridades del Estado deberían comprometerse a tomar medidas concretas, o de lo contrario se seguirá perjudicando a nuestra niñez y juventud. Es deber de la escuela la preparación "para la vida", como postulan muchas de estas instituciones educativas. Preparación que debería tener como eje la formación de personas aptas para adquirir conocimientos y ser capaces de emplearlos, adaptándose a los cambios del mundo de hoy y, finalmente, el desarrollo de habilidades como la empatía y el respeto, pilares de una sociedad democrática.

Esta situación no figura en la llamada reforma de la educación peruana debido a su condición de "empresa privada". Nuestras autoridades se limitan a una tibia intervención a inicios de cada año escolar, donde la preocupación es velar por el costo de uniformes y libros que la gran mayoría de estas instituciones educativas suelen insertar en las pensiones.

Puedo decir con toda honestidad que nadie representa a este grupo de profesores, ni el SUTEP ni ningún otro gremio. ¿Deberían ser representados maestros que se ubican en el sector privado? ¿Qué se ganaría con ello? El que existan profesores que no son capacitados ni supervisados ni representados a pesar de ser una gran masa laboral (que en muchos casos no cuentan con ningún tipo de beneficios ni obligaciones), significa para el país que sus maestros no educan sino se limitan a la transmisión de conocimientos. Es evidente la falta de oportunidades para acceder a empleos que les permitan no solo contar con un salario digno para su sustento, sino también el crecimiento como profesionales y la respectiva contribución a un sistema de pensiones, así como también su contribución tributaria para fortalecer a las instituciones que les posibilitaron su propio crecimiento profesional. ■



Calidad versus cantidad

Por primera vez en la historia de la educación superior peruana, los estudiantes de las universidades privadas son más que los matriculados en las universidades públicas.

Solo las universidades Alas Peruanas y César Vallejo concentran hoy cerca de 100 000 alumnos, y ambas están relegadas en el *ranking* de calidad nacional. Las superan más de treinta universidades. Se puede decir que hoy por hoy **TODOS SOMOS UNIVERSITARIOS** o que la gran mayoría de universidades privadas funciona como complemento de una mediocre educación escolar. Esta proliferación de universidades a lo largo y ancho del país trae consigo la famosa **ACREDITACIÓN**, que sirve para mostrar

Diez universidades con mayor número de alumnado / Ranking 2012

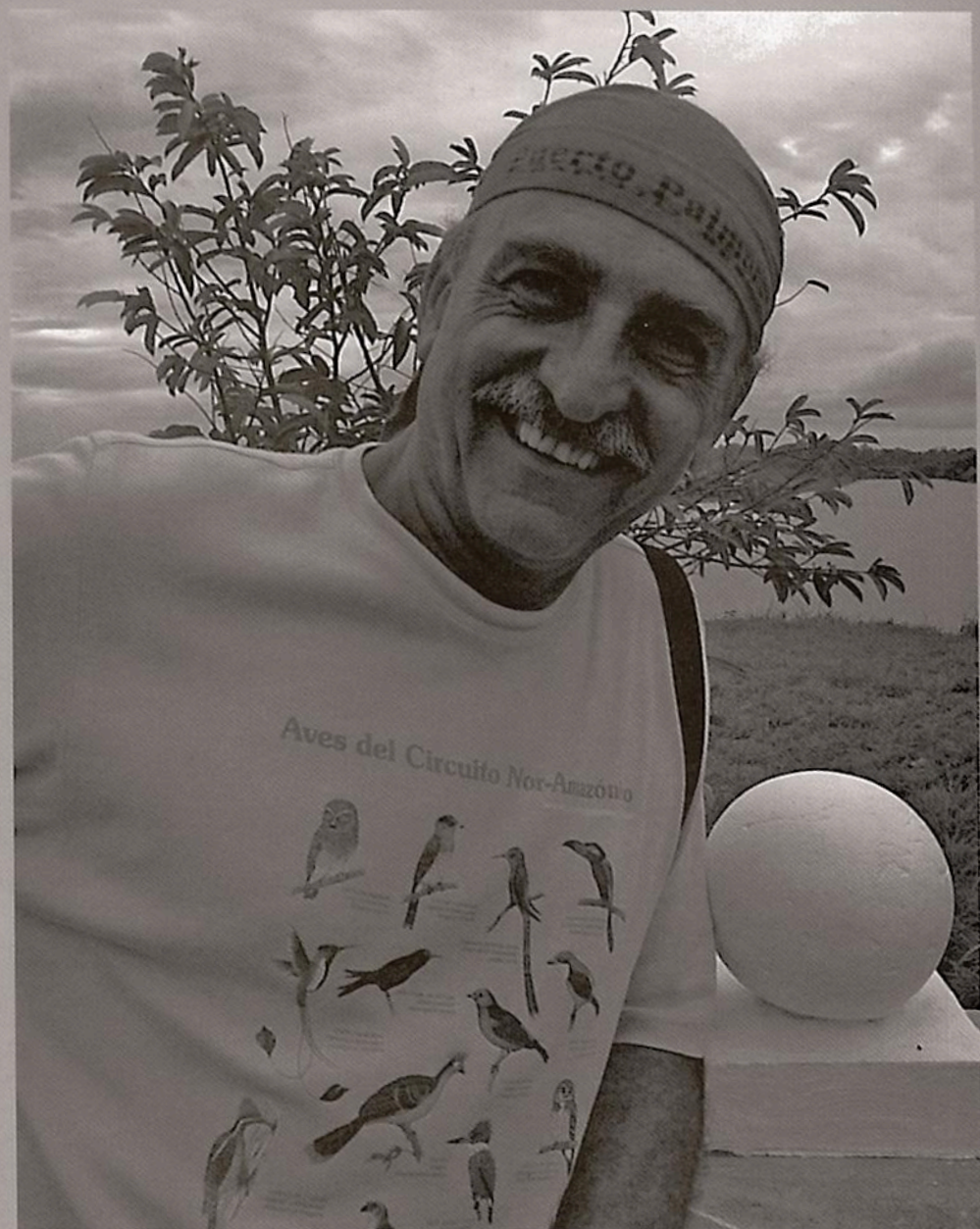
Puesto en ranking	Universidad	Ciudad	Régimen	Año creación	Nº de alumnos pregrado	Índice de prestigio	Índice de empleabilidad
42	Universidad Alas Peruanas	Lima	Privada	1996	57 616	1,0	1,0
34	Universidad César Vallejo	La Libertad	Privada	1992	37 136	1,0	2,0
10	Universidad de San Martín de Porres	Lima	Privada	1962	31 046	30,0	40,3
3	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Lima	Pública	1551	28 645	70,0	88,0
32	Universidad Inca Garcilaso de la Vega	Lima	Privada	1964	26 645	5,0	3,0
12	Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa	Arequipa	Pública	1828	24 212	20,3	60,0
11	Universidad Nacional Federico Villarreal	Lima	Pública	1963	23 105	25,8	44,5
1	Pontificia Universidad Católica del Perú	Lima	Privada	1917	17 531	95,0	100,0
9	Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco	Cusco	Pública	1692	16 374	27,0	65,2
14	Universidad Nacional de Trujillo	Trujillo	Pública	1824	15 741	18,0	50,4

Ranking 2012 / Las cinco mejores universidades del Perú

1	Pontificia Universidad Católica del Perú	Lima	Privada	1917	17 531	95,0	100,0
2	Universidad Peruana Cayetano Heredia	Lima	Privada	1969	3536	76,0	82,5
3	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Lima	Pública	1551	28 645	70,0	88,0
4	Universidad del Pacífico	Lima	Privada	1962	2179	100,0	90,1
5	Universidad Nacional de Ingeniería	Lima	Pública	1876	11 034	64,0	80,1

Fuente: *Ranking* de 55 universidades a nivel nacional, públicas y privadas. Datos completos en: <<http://rankings.americaeconomia.com/2012/las-mejores-universidades-de-peru/ranking.php>>

la calidad dentro de la cantidad de universidades, muchas de ellas metidas en una quinta, un callejón, un garaje o el segundo piso de un chifa. Claro, ahora hay médicos, abogados e ingenieros para todos los gustos, dependiendo de dónde provenga el cartón. ■



Carlos González dejó Lima por Tarapoto y no cambia, por nada del mundo, Tarapoto por Lima. Es una energía cósmica que lo hace ir de aquí para allá, invertir y gozar.

La aventura de Carlos González

TEXTO Y FOTOS: ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

Carlos Alejandro González Henríquez es conocido como *El cacique* en toda aquella zona que va de Tarapoto a Moyobamba y de Yurimaguas a Chachapoyas. Se trata de la selva nororiental peruana, un paraje abundante en riquezas naturales, atribulado por la subversión de los últimos veinte años, el negocio del narcotráfico y las fuerzas del orden. Me mira, y confiesa que en el Perú todo empresario choca con la corrupción en sus diversos niveles: la fiscalía, los jueces, la policía, el ejército. Sobre todo aquí, donde un empresario debe hacerse respetar, estar en excelente forma física y debe dar a entender que no le tiene miedo a quienes desean invadir sus terrenos o robar su patrimonio. En Lima, dice, la gente envejece rápido y mal. Él se mantiene delgado y hace, desde Tarapoto a Yurimaguas, dos horas en su viejo Volvo, lo que se demora un trayecto de San Isidro a La Molina.

En enero de este año un grupo de delincuentes emboscó uno de sus vehículos y pretendieron robarle la planilla. Se trataba de un sopló interno. Inmediatamente se trepó a uno de sus jeeps y empezó la persecución en el bosque, provisto de un machete y de un arma de fuego. Los alcanzó, los detuvo y los entregó a la comisaría de El Sauce. No podría ser de

otro modo. La gente espera conocer tu reacción, si todavía la mantengo firme, si no me he debilitado. Una vez dentro, solo queda esperar. El jefe de esa banda es un reconocido líder de una asociación de vivienda que, con astucia, compromete a las autoridades del lugar. Actualmente, el negocio en la zona son las invasiones. La región es próspera y dentro de poco se viene la inversión brasileña. La figura es confusa: son invasores, ex emerretistas, delincuentes, líderes vecinales: todo a la vez. Todo en una. Es muy difícil separar la paja del trigo e imponer la justicia. Por esa razón, Carlos González no se separa de su arma y coge el machete cada vez que amenazan sus vastas propiedades.

Carlos González es limeño, ex alumno del colegio La Inmaculada, de prolongada actividad profesional en el campo de las finanzas y el comercio. Ahora se ve a sí mismo como un empresario turístico. Es dueño del Hotel Puerto Palmeras en Tarapoto, de Lago Lindo en El Sauce, de Puerto Pericos en Yurimaguas y de Puerto Pumas en Pomacocha. Pero antes trabajó en el Banco Continental, en una empresa molinera, en el Banco Central de Reserva hasta que, por fin, tomó la decisión de marcharse de Lima y trasladarse a la selva norte. Eso fue en 1984, 1985, quizá 1986. Cuando tenía 46 años de edad. En pleno

auge del terrorismo. En plena violencia. Cuando el MRTA negociaba con los empresarios, los asustaba y los largaba del lugar. Cuando se tenía que negociar con los militares. Cuando se tenía que conversar con los narcos, con Vaticano, con Montesinos, con Fujimori, porque todos ellos estuvieron, por un motivo u otro, alojados en su hotel de Tarapoto. Ahora la situación es diferente. Los recuerdos de esa época han desaparecido y Tarapoto vive un estado de ebullición capitalista. Pero lo reconoce, e incluso podríamos afirmar que lo reconoce como si fuera un experto en teoría marxista: cree en la plusvalía, en el hecho de comprar barato y vender caro, de invertir cuando las papas queman, de comprar en grande, no de a poquitos, cuando la gente estaba en desbandada, cuando se morían de miedo, cuando los que mandaban eran los terrucos, los narcos y los milicos, y los empresarios eran solo unas personas tímidas y quedadas. En esos tiempos fue cuando invirtió. Por eso dice esbozando una sonrisa: si pudiera venderlo todo, lo haría, y me iría al VRAE a invertir mi dinero. Lo transformaría, como logré transformar esta tierra que ahora ves y que hace veinte años era tierra arrasada por la guerra y el negocio ilícito.

Carlos González vive en sus hoteles, pero lo hace en unos ambientes discretos. En Puerto Palmeras vive su tío David, de 93 años, que es un aficionado a la natación. Tiene la cara de su tío, afilada, de rasgos fuertes, aunque su tío se encuentra algo frágil por la edad. En Yurimaguas, en su hotel Puerto Pericos, hay una habitación

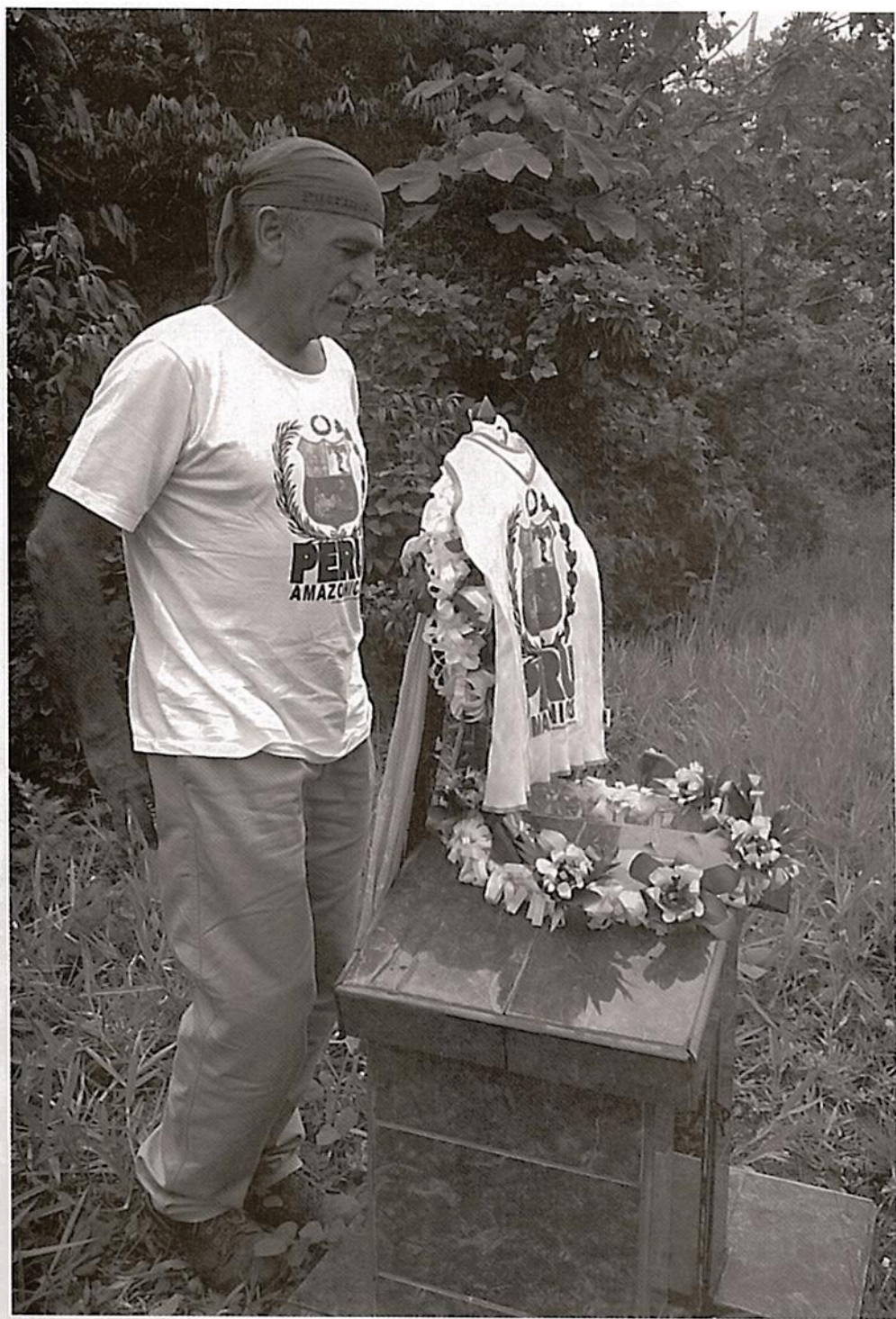
repleta de objetos familiares. Tiene un parecido con aquella casa en Vietnam donde viven unos franceses en la versión definitiva de *Apocalipsis now*, ese grupo de sobrevivientes apegados a objetos que les traen recuerdos y defienden de los ataques de los insectos, de los norteamericanos y de los vietcong. Paseo la mirada por los cuadros, por los juegos de té, por los muebles, todos traídos desde Lima, desde la casa de sus abuelos donde vivió protegido y feliz. Carlos González no habla de su vida privada; en todo caso, su vida pública es su vida privada, la tiene enlazada, le da coherencia una a la otra. Prefiere tocar el tema que él llama, sin cinismo, el del Gran Negocio, el negocio de la subversión y el narcotráfico que tanto dinero trajo a la zona e involucró casi a todo el mundo. Incluso los emerretistas, me dice, se dieron cuenta de que se trataba de un negocio y ya no de una revolución.

Recuerda con claridad la reunión que tuvo lugar, por accidente, en 1991, cuando los del MRTA ingresaron a una vivienda donde se encontraban el gerente del Banco de Crédito del Perú, Carlos Muñoz; el gerente del grupo Romero, José Luis Puig; el agricultor Humberto Hermoza, el arquitecto Enrique Palacios Rey y el maderero Gliden Allan. Eran situaciones difíciles, eventuales, en que se topaban con los subversivos, cuando había que enfrentárseles no con armas, sino con tácticas, diálogo, sugerencias. Carlos González se las ha visto con Hugo Avellaneda y con Juaneco. A Vaticano, más bien, lo considera un narco hecho a pulso, una especie de "llenador de

micro", pues era la persona encargada de llenar de cocaína las avionetas. Pero todo eso ya fue. Es historia. Es pasado. Duda que pueda volver. Lo que hay ahora son invasiones, el gran negocio, que incluye a los líderes de la zona, a veces antiguos emerretistas y, por supuesto, grandes pendejos. Todo se reduce al negocio, me dice. Los del MRTA terminaron de narcos. Los milicos cobraban la suya. Y Montesinos y Fujimori, que venían acá, se alojaban acá, porque acá, en Tarapoto, estaba la movida. Tarapoto siempre fue movido económicamente. Antes de que estallara la guerra interna había varios vuelos diarios entre Lima y Tarapoto. Eso se redujo a la nada, pero hoy hay casi diez vuelos diarios a Lima. Nos falta visión para traer a los ecuatorianos, a los colombianos y a los brasileños en vuelos internacionales. Nos falta audacia para crear otro recorrido que sea alternativo al circuito Arequipa-Cusco-Puerto Maldonado.

En el camino a Yurimaguas, donde está su hotel Puerto Pericos, siempre se detiene ante una tumba que se encuentra a un lado de la carretera. Baja del auto y le deja algún recuerdo a Marlon García Alvarado. No lo ha conocido en vida, pero en una oportunidad extravió su celular cuando manejaba y empezó a buscarlo por los alrededores. Parece ser que Marlon García Alvarado lo ayudó a encontrarlo y lo ha seguido ayudando a partir de ese encuentro. Carlos González está agradecido con él, ha averiguado quién era y el motivo de su muerte, un asalto en la carretera, hace

algunos años. Cuando llegamos a Puerto Pericos, nos instalamos al borde de la piscina y nos pusimos cómodos. Ni nosotros somos turistas ni él es el dueño del local. Vamos como amigos. Como peruanos que viven en dos mundos distantes. Ha traído a una amiga de la infancia, que regresa a Tarapoto después de dos décadas de haber vivido en Europa. Nos acompaña María, una muchacha maravillosa, natural, del lugar, para que nos atienda. Pone óperas. Las pone a todo volumen. Le gusta la ópera italiana. Y la música retumba en los alrededores del bosque como si él mismo fuese la reencarnación de Fitzcarraldo, el enloquecido amante de la lírica en su travesía por la Amazonía. Bebimos un ron de lujo. Unos bocaditos. Después salimos a pasear por Yurimaguas, una ciudad que se encuentra cerca al portón trasero de su propiedad porque, o llegas por un brazo del río o lo haces por esa puerta. Detrás de su hotel hay un mercado pobre, para gente pobre, donde se vende comida y ropa usada. A un costado hay un refugio que atiende niños abandonados, se llama Hannah, igual a *Hannah y sus hermanas*, la película de Woody Allen, un lugar pobre pero digno al que Carlos González apoya con dinero, ropa y juguetes de sus nietos. Allí trabaja desde hace meses, como voluntaria, Colete, una estadounidense de 18 años, espigada y gringa. Hay muchas mujeres embarazadas. Sus panzas son enormes. La mayoría son jóvenes, pero es difícil calcularles la edad. En un rincón hay una niña de doce años que ha sido violada por su cuñado. Es una indígena. Una



El enigma de Marlon García Alvarado seguirá sin resolverse. ¿Quién era? ¿Quién lo mató? Nadie lo sabe.

nativa. Son sus costumbres, sus modos de vida, cosas difíciles de cambiar. Carlos González me habla pero yo no tengo un cuaderno de notas y olvido los detalles, incluso la lógica de una conducta perversa para la mujer: si te devuelven a tu hija, eso quiere decir que es fea y que no vale. A la hija se la lleva la familia del pretendiente y debe hacer las tareas de una doméstica, sin que te la devuelvan. Toda devolución es una ofensa. Es el mundo, otro mundo, el mundo de los nativos que vienen hasta este mercado a comprar pescado resocado al sol y ropa usada.

Regresamos a Tarapoto al día siguiente porque debe recibir la visita de un sacerdote. No lo conoce, pero debe ser puntual. Me revela que no le gusta el cine. A su esposa sí. A su amiga de la infancia también, y está dispuesta a ver una película en un cine que acaban de inaugurar en la ciudad. En Tarapoto hay dos restaurantes nuevos: el Venecia, que no tiene nada que envidiarle a Lima, y un café, cuyo propietario es el mismo que construyó un castillo medieval en Lamas. Es una ciudad como todas de la selva: desaliñada, movida, llena de motos y mototaxis. El verdor lo reservan para el bosque aledaño, porque en la ciudad no hay árboles. Cómo le va a gustar el cine, pienso, si su vida es una aventura. Cada día ocurre algo nuevo. Compra, invierte, construye, arregla, planifica el futuro. Se ve a sí mismo como un empresario del turismo y por eso le fastidia que las autoridades no sean capaces de colocar a sus ciudades en una oferta turística.

En la plaza de Yurimaguas, casi a oscuras, vemos la catedral en vías de ser remodelada. La misa se celebra en un lugar provisional. Hay una tienda Carsa que ilumina su local de una manera chillona. La Casa Regional de Loreto está taponeada con cartelones que ocultan su fachada de raigambre histórica. Iván Vásquez, el presidente regional, en lugar de poner en valor la plaza, oculta el frente del local con esos cartelones que muestran sus obras.

En Tarapoto recibe a Aniceto, el sacerdote. Después me entero que le ha pedido apoyo, una especie de beca, para un cura que viene de España. No sé qué habrá decidido Carlos González, pero sé que prefiere colaborar con la casa refugio Hannah. En todo caso, si algo sabe hacer es negociar: ha recibido a Fujimori, a Montesinos, a los altos mandos militares, a los narcos, a los emerretistas. Uno más qué importa. Al fin y al cabo, Aniceto es un cura español que siente escalofríos ante la grandeza del bosque. Me despido, le agradezco su generosidad, doy un vistazo final a Puerto Palmeras y, como le dije al sacerdote español, ese hotel es el fruto de su trabajo, ha soportado todo tipo de presiones y acosos y allí está, tranquilo, rodeado de sus trabajadores, porque se la jugó en un momento en el cual la mayoría huyó. Plusvalía, hermano, me dice. Baja el precio e invierto. Sube y podría vender. Pero lo mío está aquí. Y aquí me quedo. ¿Lima? Lima es un infierno. Mis compañeros de colegio están viejos. Andan metidos horas de horas en sus carros y les da miedo salir de sus casas. ■



Dos mujeres, dos caminos: la ley de la cárcel no soporta la maternidad tras las rejas. En la foto, Laura Zambrano Padilla, "camarada Meche".

La dicha convertida en condena

SILVIA CRESPO GONZALES*

Ser madre se presenta, en muchas mujeres, como el uso irrefutable de la libertad. Esta es una condición biológica que numerosas mujeres asumen y anhelan, pero ¿qué sucede cuando esa libertad se encuentra tras las rejas? ¿Qué sucede cuando no puedes ejercer plenamente ese deseo? La maternidad no es una condena, es una dicha, pero en el Establecimiento Penitenciario de Máxima Seguridad de Mujeres en Chorrillos ser madre se presenta como una afrenta a las leyes y a la condición de apresada que debes acatar.

Los muros contienen y se apropian de la libertad. La infancia se perfila como una etapa decisiva en el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales y emotivas en todo ser humano, etapa que debe ser acompañada de dicha y libertad. La cárcel, por el contrario, custodia y recluye la libertad de las internas y de sus pequeños, aquellos que las acompañarán durante los primeros tres años de sus vidas.

La puerta del penal de Chorrillos colinda con la Av. Huaylas. La vereda que

se halla entre estas es casi inexistente, sobre todo los sábados. Ese día se abarrotan las mujeres y forman una larga fila esperando la apertura de ese portón plomizo y vetusto.

La puerta se abre y la rutinaria identificación comienza. DNI, ¿a qué pabellón va? ¿A quién viene a visitar? Somos marcadas con un plumón con el número de visita correspondiente. Nuestro antebrazo se llena de números, un sello del INPE y otro sello que siempre emula algún recuerdo infantil. Esta marca es la que debes mostrar al ingresar y al salir de la cárcel, es la marca que te diferencia de las mujeres privadas de su libertad.

Los escotes no están permitidos. La falda debe estar debajo de la rodilla. Es mejor cubrirse de los ojos libidinosos de los guardias y de alguna interna que haya desviado sus gustos sexuales.

La revisión comienza. No se permiten celulares, llaves, armas de fuego, objetos punzo-cortantes. Los paquetes pasan por una máquina de rayos X, al igual que en los aeropuertos, y son revisados con premura. Hay muchos que esperan su turno.

—Solo pueden entrar cinco manzanas, nada más.

* Estudiante de periodismo en la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP.

—Pero señor, yo no vengo nunca, es la última vez que traigo esa cantidad.

El guardia la piensa dos veces; es que las internas pueden macerar las manzanas y convertirlas en licor.

—¿A qué pabellón va?

—Al pabellón A.

—Ya, pase, pero que sea la última vez.

El pabellón A es al que me dirijo y en donde están recluidas las sentenciadas por el delito de terrorismo, por pertenecer a Sendero Luminoso. Existe una cierta diferenciación entre las internas auto-denominadas políticas y las comunes. Las primeras llevan una vida ordenada. Por lo que he observado, tienen un horario establecido, leen todo lo que llega a sus manos, organizan grupos de estudios y todas desarrollan algún tipo de arte, sea pintura, escultura, danza o teatro. Las segundas se dedican más a los oficios manuales, generan ingresos para su familia, realizan sus quehaceres individuales y no forman parte de un frente unificado.

Atravieso otra puerta. Un cuarto pequeño se cierra y la revisión personal comienza. Me palpan los senos para asegurarse de que no esconda nada en el sostén. La guardia pasa sus manos por mi parte pública, verificando que no transporte alguna sustancia o cosa prohibida dentro del penal.

Para traspasar el último umbral enrejado hay que mostrar las marcas dejadas al inicio: se presentan como un pase privilegiado.

Veo los primeros indicios de presencia infantil en este lugar lúgubre. Un sube y baja, un tobogán y un columpio encima de un pasto marchito son los juegos

que forman parte de la pequeña zona recreacional destinada a los infantes, ubicada en el exterior de los pabellones.

Iris Quiñones tiene dos hijos. El mayor nació cuando gozaba de libertad, mientras el segundo fue concebido tras las rejas. Ella accedió a dar testimonio de cómo vivió su gestación y maternidad en la cárcel. Ser madre es un hecho que persigue y condena a estas mujeres, por ello el tratamiento que se le da al tema debe ser cuidadoso.

—Un día vinieron unas chicas de la Facultad de Psicología de la PUCP diciéndonos que querían hacer un estudio sobre nosotras y nuestro papel como madres. Aceptamos, pero al recibir el cuestionario la primera pregunta que nos hacían era “¿Fueron obligadas por el Partido a abandonar a sus hijos?”. Decidimos no responderles.

Es una idea preconcebida arraigada en las entrevistas a las mujeres de Sendero Luminoso, que han sido catalogadas con duros adjetivos, sobre todo al momento de analizar su rol como madres y su decisión de separarse de sus hijos. ¿Por qué no responder a esta pregunta? Iris me aclara su decisión.

—No, yo no he sido obligada a involucrarme en este movimiento revolucionario. Nadie me obligó a dejar a mi hijo. Si yo tuve que dejar a mi hijo fue por una necesidad, estaba siendo perseguida, buscada, vivía en una incertidumbre y me podían detener en cualquier momento; por eso opté por dejar a mi niño en casa de mi hermana.

Quienes opinan que las mujeres que tuvimos alguna participación en el conflicto armado éramos como robots, que solo



La edad de la inocencia dura tres años. Después se les viene la libertad en la calle. (Foto: Archivo Quehacer)

nos movíamos porque recibíamos órdenes, están equivocados. Si me incorporé fue porque mi conciencia política me llevó a ello, sin esperar nada a cambio. Quise cambiar la sociedad y cambiar el mundo en beneficio de los demás. Por ello, no estuve de acuerdo con ese tipo de pregunta.

Iris es alta, una de las más altas entre sus compañeras. Tiene el cabello corto y algo canoso. Me habla segura, pero sobre todo con la convicción que las caracteriza.

El patio del pabellón A es un rectángulo descampado, plagado de sillas, mesas y toldos rústicos levantados para cubrirse del polvo, el sol, la lluvia y el frío.

SEXUALIDAD DISCRIMINADA

Existe una gran diferencia entre las condiciones carcelarias de hombres y

mujeres. Los primeros pueden recibir libremente a sus parejas en ambientes asignados y tener relaciones íntimas. A las mujeres esto se les niega y deben solicitar el beneficio de la visita íntima, trámite que puede tomar una eternidad y que depende de la decisión subjetiva de la asistente social.

—Aquí en el penal sufres por la persecución que hacen las técnicas de seguridad. El hecho de tener una pareja lleva a que en cada momento miren en dónde estás. Si te ven dándole un beso a tu esposo, poniendo tu cabeza en su hombro y abrazándolo, vienen y te llaman la atención. Los días domingos varias de las técnicas rondan las celdas, abren las puertas y entran a revisar hasta el baño.

Los domingos son los días de visita de los varones. Ese día, la vigilancia se



J. E. Martínez

El senderismo y la maternidad es un tema desconocido y poco tratado. Elena Iparraguirre, la esposa de Abimael Guzmán, no tuvo hijos.

concentra en proteger la sexualidad de las internas, evitar la copulación, la procreación.

En el penal de varones Miguel Castro Castro las mujeres se pasean libremente por las celdas de los internos. Se besan, se abrazan, se quieren y nadie les dice nada. ¿Por qué se les niega lo mismo a las mujeres?

Mientras converso con Iris, diviso a pocos metros una peculiar celebración con chizitos, chifles, pop corn y caramelos de colores colocados en platos vistosos, gelatina en vasitos y una pequeña torta de cumpleaños.

La agasajada es una de las niñas que ha alcanzado los tres años viviendo en este recinto. Me acerco. Es la hora de cantar el clásico happy birthday, pero aquí la tradición es otra, y aunque los pequeños disfruten más la canción comercial, se canta:

“El mundo es de ustedes
Y de nosotros
Pero al fin y al cabo de ustedes
Llenos de vigor y vitalidad van iniciando
la vida
Como el sol a las 8 de la mañana
Jóvenes son nuestras esperanzas”.

Esperanza para las nuevas juventudes que traspasarán las fronteras.

LA INMORALIDAD DE UN EMBARAZO

Para Iris, asumir y dar a conocer su embarazo no fue nada fácil. En el año 2007 se retiró el beneficio de la visita íntima mediante resolución directoral debido a una mala interpretación. En el Decreto Legislativo 927 se señala que las internas solamente tenían dos beneficios

penitenciarios: redención de la pena por estudio y trabajo, y liberación condicional por las tres cuartas partes de la pena. La interpretación tuvo como consecuencia la anulación de la visita íntima, a pesar de que la interna mantenía una relación estable y legal.

La concepción fue secreta, pero el resultado no se pudo ocultar. Cuando Iris informó a las autoridades sobre su estado, una serie de citaciones agobiantes se llevaron a cabo. La directora del establecimiento penal, la jefa del órgano técnico, la jefa de seguridad, la doctora del penal y el secretario del órgano técnico fueron algunos de los jueces frente a los que rindió su manifestación.

Se pedía castigo —que la intervención de la Defensoría del Pueblo impidió— por una procreación oculta. Una sanción que iba en contra del embarazo, en contra de la criatura que crecía mes a mes en un vientre encarcelado.

Edith Velásquez es otra interna que accede a darme su testimonio. Ella es risueña. Sus cabellos negros y esponjosos contrastan con su rostro redondo y rosado. Irradia simpatía al hablar de la dicha más grande en su vida: su hijo.

Tras muchos años de reclusión, el deseo de ser madre creció, así como la preocupación y los miedos. Ella tuvo que someterse a un tratamiento especial ya que le diagnosticaron endometriosis y miomatosis uterina, problemas que le imposibilitaban ser madre. Durante un año estuvo en tratamiento, pero la visita íntima seguía restringida.

Las autoridades conocían el deseo de Edith de ser madre pues ella solicitaba permisos para trasladarse a la clínica. Ella

pensaba en una concepción natural, pero era imposible hasta que la visita íntima se restableciera.

Tomó una decisión. Se embarazó mediante una técnica asistida y comunicó su estado a las pocas horas de saber el resultado. Un tormentoso rechazo acompañó la alegría de una nueva vida. Odio y malestar fue lo que percibió Edith de parte de las autoridades. "¿Qué hiciste!", le increparon. "¿Acaso para ellos era el peor delito?", se pregunta y recuerda la absoluta despreocupación de las autoridades ante la amenaza de aborto que se le presentó.

El médico y el abogado tuvieron que insistir para que Edith fuera atendida de emergencia. La sanción llegó: no recibir visitas por un mes. Los siguientes siete meses permaneció en cama en reposo absoluto.

EL PARTO

Los controles establecidos para cualquier mujer gestante no son comunes en la cárcel. Iris recuerda que veía a su ginecólogo cada quince días y se angustiaba cuando no escuchaba los latidos del bebé.

En cada visita, los doctores eran diferentes y las opiniones también. Siempre una nueva historia y nuevos consejos para el parto.

Enmarrocada de pies y manos, con riesgo de tropezar y caerse, una vez la llevaron a la Maternidad de Lima para hacerle una ecografía y verificar la salud de su hijo. Ese día a Iris le indujeron el parto y se le practicó cesárea. Su bebé era macrosómico, superaba los cuatro kilos y no podía salir por el canal vaginal.

Faltaron comprensión y entendimiento. Al día siguiente, se presentó el personal del

INPE para esposarla de uno de sus pies a la cama. Para Iris, esto se debió a que no contaban con personal suficiente o simplemente no les daba la gana de vigilarla y optaron por lo más fácil: encadenarla.

Recuerda que esto la indignó. Su bebé lloraba y ella no podía hacer nada. A su lado, una mujer en su misma condición, gritaba para ir al baño. Se hartó y pidió que le dieran de alta para retornar al penal.

Recuerda los llantos del bebé durante los primeros meses y pregunta a una de sus compañeras: "¿Cómo aguantaron tanto, seguro les molestaba mucho?". Se miran con alegría y complicidad, es que aquí todas se apoyan, sus convicciones las unifican.

LOS CUANTIOSOS BENEFICIOS

No existe mayor ayuda económica para las internas por el hecho de ser madres. La única dicha es criar a su hijo en sus primeros tres años de vida.

Los pabellones tienen dos y tres niveles y en ellos se enfilan las celdas de las internas. Sus dimensiones son minúsculas, 2,5x2 metros, pero sorprendentemente se acomodan de forma ordenada. El ambiente incluye el baño, tipo silo de cemento, sin inodoro y un lavadero pequeño; es utilizado también como ducha por las dos internas que comparten la celda. El camarote, hecho de cemento, colinda con el espacio de lavado. Huele a humedad, pero la limpieza y organización de estas mujeres disminuye la incomodidad a la que se están sometidas.

Los hijos de las internas no son considerados personas. No se les asigna un espacio y tienen que vivir hacinados en las pequeñas dimensiones de la celda.

Mucho menos tienen lecho propio. El infante comparte con su madre la reducida cama de una plaza. Iris se las ingenió y con la ayuda de dos sillas, una madera y un pequeño colchón pudo hacer una cama para la pequeña Elena.

LA CRIANZA

El INPE entrega un tarro de leche diario a cada madre y los demás gastos corren por cuenta individual. Los exámenes y chequeos médicos de los niños son un viacrucis. La salud del niño está rodeada de requerimientos burocráticos: pedir una solicitud en la que se indique fecha, hora y el familiar que recogerá a la criatura, y esperar que esta sea aceptada. Llegado el día, el familiar se presenta en la puerta pero el permiso no está. Empieza una búsqueda desesperada por conseguir el permiso que se solicitó con anticipación.

“Te mandan de un lado a otro, ‘Vaya a Educación a decirle que manden el permiso’, cargando una bolsa llena con las cosas del bebé y a este en tus brazos. Llegas a Educación y te dicen que el permiso ya se envió. Vuelves a la puerta principal para que te digan que no hay permiso. Observas el aletargamiento con el que los guardias buscan el permiso, y cuando finalmente lo encuentran, debes retornar al tópico para que revisen al niño. Mientras, afuera espera el familiar que se tomó parte de su día para poder hacerte ese favor”.

NO ES EL LUGAR DESEADO

La cárcel no es el mejor lugar para criar a un niño. La madre no tiene la “libertad” de decidir entre las opciones para

su recreación o educación. Sin embargo, crean formas de educación y generan las mínimas condiciones para el desarrollo psicosocial de sus pequeños, aunque siempre bajo la mirada de las técnicas del INPE. La infraestructura no es adecuada y las autoridades no tienen ganas de recibir niños que causen más trabajo e inversión.

Los niños juegan en el patio montados en carritos, arrastrándose por el suelo o pasan de brazos en brazos entre las internas y visitantes. Celebran a su modo el día de visita.

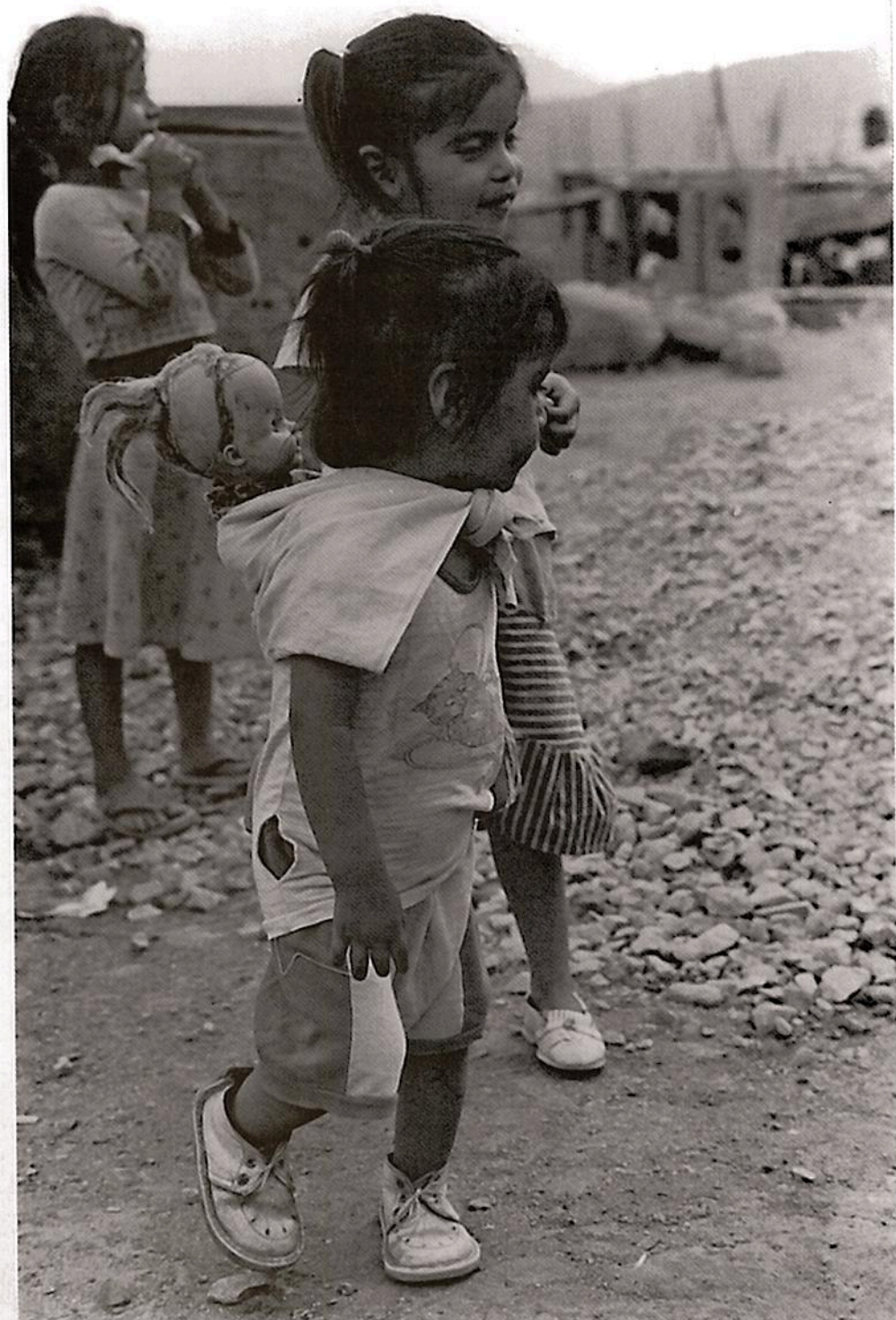
Mientras los niños corren en ese espacio limitado, le pregunto a Iris:

—¿Crees que los niños son conscientes de que se encuentran en una cárcel?

—Pienso que los niños se dan cuenta de que esto es una cárcel y buscan salir, desean ir a la calle. Es una contradicción porque quieren salir con la mamá. El espacio les queda muy reducido, desean conocer, buscar y necesitan relacionarse con otros niños.

No todo es pena. Iris recuerda los momentos inolvidables que pasó al lado de su hija.

—Mi niña es una criatura muy despierta, traviesa e independiente. Cuando tenía dos años me decía la ropa que quería ponerse, combinaba el polo con la falda, era un chiste escucharla pedir que la vistiera a la moda. Le gustaba pintar y cuando tenía ganas iba a buscar a una compañera, cuando quería ver películas buscaba a otra compañera que le gustara ver TV. Mi niña, al menor descuido, agarraba los pinceles y hacía de las suyas, jugaba con arena, se ponía mugre, jugaba con crema; lo bueno es que se divertía. Le gustaba mucho salir en las actuaciones. Una vez bailó marinera y otra huaylas. Ella no se avergonzaba,



Estas niñas aparecen ante nuestros ojos gracias al lente de J. E. Martínez. Son migrantes de Ayacucho y en 1992 radicaban en el asentamiento Huanta II.

era la primera en iniciar el baile. Lloraba cuando le ponían poca música, porque ella quería seguir bailando.

El único problema fue que Elenita se acostumbró a tener varias mamás y cuando la verdadera la resondraba, corría a llorar a los brazos de otra.

LA SEPARACIÓN

Es una de las etapas más duras. Mientras celebras los tres años de tu niño, te preparas para despedirlo y verlo esporádicamente.

Le pregunto a Edith Velásquez cómo afrontó la separación con su hijo:

—Nunca te preparas para la separación. Solo queda asumirla pensando en él. La herida está ahí, muy presente, cicatrizarla es difícil, siempre va a permanecer. Es muy doloroso para ambos y el efecto es muy grande emocionalmente.

Iris, la madre de Elenita, tomó la separación de otra manera:

—Sí, sí, nos hemos preparado las dos, primero explicándole que ella a los tres años tenía que salir. Ella lo tomó como que cumplía su sentencia y saldría en libertad. Le hacía dibujar en la pared cómo tendría que salir, luego con juegos, por ejemplo: ella llegaba de visita, le preparaba un paquete y anunciaba su visita. Me decía: "Hermanita, ya llegué. Te he traído tu almuerzo, tu café, traje un dulce pero no me lo dejaron pasar, se quedó en la puerta. Hermana, invítame una taza de café con queque".

Cuando faltaban pocos meses, salía más seguido con la persona que se quedaría a vivir. Ella pidió despedirse como lo hacían las compañeras al obtener su libertad. Que le canten y que no lloremos. Así lo hicimos. Luego de eso me dedique a hacer

bastante trabajo intelectual y manual para no pensar mucho en mi niña. La extraño, la llamo todos los días para conversar y decirle que la quiero.

Tras "obtener su libertad", no se sabe qué futuro les espera a estos niños. Muchos recordarán y extrañarán a su madre. Si no se les ha explicado adecuadamente la situación, no entenderán y solo pedirán estar a su lado. Enfrentarse a la sociedad con una carga como esta es todo un reto. Algunos niños serán discriminados por tener a su madre en la cárcel, como sucedió con el hijo de Edith en el colegio.

El reloj marca las cinco de la tarde. Después de un día en el penal de Chorrillos escuchando historias llenas de alegrías y tristezas, me siento con el corazón cansado. Me despido de Iris, Edith y de las demás internas. Les agradezco por abrirme su corazón y me marcho con pena. Sé que muchos dirán que son de lo peor, que está bien que paguen por los delitos que cometieron. Yo no pienso en eso ahora, sino en lo que conocí de ellas.

En rumbo hacia la puerta. Me topo con un teléfono público. Una madre acompañada de su hija está tratando de hacer una llamada. La niña le ruega para introducir la moneda en la ranura, pero la mujer la ignora y deja que su llanto retumbe en el ambiente. Ella es de otro pabellón, lo noto por su desaliño. La pequeña viste de rosado, tiene el rostro sucio y sus ojos reflejan tristeza.

—¿Cuántos años tiene? —pregunto.

—Dos.

Dos años, pienso, solo falta uno para que sea libre. ¿Alguien te recibirá en casa? ¿Alguien te lavará la cara? ■



La polio está de salida en el Perú y no debe volver.

Sendero Luminoso y la erradicación de la polio en el Perú

JORGE LOSSIO Y EDUARDO BARRIGA*

En 1991, en el departamento de Junín, en la sierra central del Perú, se presentó el último caso de poliomielitis en las Américas. El niño de dos años, llamado Luis Fermín Tenorio Cortez, no llegó a recibir la vacuna a tiempo. En 1994, luego de dos años de "barridos" en Junín, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) anunció la erradicación de la poliomielitis en el Perú y las Américas.¹ La poliomielitis es una enfermedad viral contagiosa. Cuando se manifiesta de forma aguda, el virus de la polio afecta al sistema nervioso central, inflamando y potencialmente destruyendo neuronas motoras en la columna y el cerebro, lo que lleva a la atrofia muscular y la parálisis. Hasta finales de la década de 1970, la poliomielitis causaba en América Latina

y el Caribe aproximadamente quince mil casos de parálisis al año.²

En 1988, la Organización Mundial de la Salud (OMS) hizo un llamado para la erradicación global de la polio. Desde entonces, los esfuerzos del Rotary Internacional, el Centro para el Control de Enfermedades de Atlanta, la OMS, la OPS, UNICEF y los gobiernos nacionales, han logrado reducir en 99% los casos de polio en el mundo. Actualmente se conocen menos de ochocientos casos de poliomielitis a nivel global. La Iniciativa Mundial para la Erradicación de la Polio ha recibido reconocimiento internacional como modelo de cooperación entre los sectores público y privado para alcanzar una meta humanitaria.

En el caso peruano, la erradicación de la polio permitió acabar con una enfermedad que cada año afectaba a miles de niños en el país. Es necesario señalar, sin embargo, que en el Perú la meta se logró fuera de los plazos establecidos y fue el último país en las Américas en lograr la erradicación, algo que en parte se explica por la crisis política, social y económica que vivió el Perú entre fines de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, la escasez de recursos, la fragilidad de las instituciones estatales y el desarrollo de un conflicto armado interno. Antes de sorprendernos por haber sido los últimos de la región en acabar con la polio, la pregunta que animó este estudio fue: ¿Cómo se pudo lograr la

* El primero es doctor en Historia por la Universidad de Manchester (UK). Actualmente dicta cursos de historia contemporánea en la PUCP y se dedica a la investigación en temas de historia de la salud.

El segundo es licenciado en Historia por la PUCP. Se desempeña como asistente de docencia en la misma universidad y en los últimos años ha sido asistente de investigación en diversos proyectos en historia de la salud.

1 Agradecemos especialmente a Marcos Cueto por su apoyo y valiosos comentarios. Sin sus esfuerzos previos de recolección de material oral y escrito, junto a Deepak Sobti y Dilene Raimundo do Nascimento, este trabajo no hubiera sido posible. Un agradecimiento especial también al Vicerrectorado de Investigación de la PUCP, en particular a Pepi Patrón, por el apoyo a este proyecto.

2 Véase <http://www.paho.org/spanish/dd/pin/ahora17_abr05.htm>.

erradicación de la polio en medio de una de las crisis económicas más duras de la historia peruana y de la violencia terrorista de Sendero Luminoso (SL)?

El supuesto original era que la presencia de SL demoró los esfuerzos de erradicación y fue un obstáculo determinante en la campaña. Ciertamente lo fue. La violencia de SL generó temor entre los voluntarios encargados de las vacunaciones, y la destrucción de postas de salud limitó la acción de los médicos y enfermeras comprometidos con las campañas de vacunación. Sin embargo, hemos encontrado también que no hubo una respuesta uniforme de parte de SL. En algunos casos, frenó los esfuerzos de erradicación, atacó a los voluntarios y cobró cupos a los médicos encargados de las vacunaciones; en otros, manifestó su apoyo a los objetivos de la campaña de erradicación.

El caso peruano resulta valioso para el análisis histórico. Permite extraer lecciones que pueden resultar útiles a los esfuerzos actuales por erradicar definitivamente la polio del mundo. Es necesario recordar que la poliomielitis es todavía una amenaza vigente, pues existen países donde tiene carácter endémico. Son los casos de Nigeria, Afganistán, Pakistán y la India, y mientras no se elimine la enfermedad de forma global el peligro del rebrote estará siempre presente.

El caso peruano de fines de la década de 1980 puede dar luces sobre cómo superar graves obstáculos en la consecución del objetivo de la erradicación: muestra que en la salud pública resulta determinante el compromiso de sectores de la sociedad

civil, incluso por encima del compromiso estatal. En el caso de la polio, los rotarios y las enfermeras, aun arriesgando sus vidas, apoyaron la campaña de erradicación en regiones del país controladas por grupos subversivos y donde la acción del Estado era sumamente limitada.

ACTORES Y ESTRATEGIAS

En 1985 comenzó la campaña de erradicación de la polio en el Perú. Los actores institucionales encargados de implementarla fueron el Ministerio de Salud, dirigido entonces por David Tejada de Rivero, la OPS, el Rotary Internacional, UNICEF, USAID y el BID. Se formó un Comité de Coordinación Interagencial que resultó esencial para asegurar el financiamiento y la organización del programa. Se creó también un grupo especial de expertos —una comisión técnica— que trabajó en estrecha colaboración con el Programa de Inmunización de la OPS,³ lo que posibilitó la implementación de un plan para las campañas nacionales de vacunación.

El equipo técnico optó por utilizar la vacuna de Sabin (OPV), recomendada internacionalmente porque ser la más barata y de administración oral, hecho que la hacía más aceptada por la población. Asimismo, la distribución de dosis orales (generalmente eran dos gotas) solo requería una capacitación básica para los vacunadores. Esto permitió que las brigadas de vacunación urbana reclutaran no solo médicos y enfermeras, sino estudiantes

3 Whittembury Vlásica, Álvaro y María del Carmen Reyna Maurial, "Poliomielitis aguda". En: Luis Suárez Ognio y otros, *Historia de la salud en el Perú*. Vol. 12. Lima: Academia Peruana de Salud, 2010.



Hay, hermano, mucho por hacer: remolcar una ambulancia, por ejemplo, y llegar a erradicar la polio. (Foto: periodicoelhalcon.blogspot.com)

de medicina, miembros del Rotary Club e incluso estudiantes de cuarto y quinto de secundaria.⁴

Fueron dos las herramientas centrales empleadas para la erradicación de la polio en el Perú: vacunaciones masivas (en los Días Nacionales de Vacunación) y

“barridas” (inmunizaciones en todos los niños menores de cinco años que habitaban en zonas donde se habían reportado casos de polio). El tener un objetivo puntual, la erradicación de la polio, sirvió para lograr consensos y afianzar convicciones entre los miembros de la campaña sobre la factibilidad de alcanzar dicho objetivo.⁵ Históricamente se ha demostrado que en las campañas de salud con objetivos muy amplios y difusos la convicción de los actores se pierde rápidamente, al no ver cumplir metas concretas en tiempos relativamente cortos.

Al iniciar la jornada, los vacunadores recibían un croquis y un termo. El objetivo era cubrir un determinado número de manzanas diarias (generalmente eran cuatro o seis).⁶ En caso de que faltara

4 Para mayor información, véase Ministerio de Salud - Dirección de Salud Materno Infantil - Programa de Inmunizaciones, “Manual Operativo del Barrido Sanitario. Erradicación de la poliomielitis y prevención del cólera”. Lima, 1992, p. 6. También, Nascimento, Dilene Raimundo do, Marcos Cueto, Eduardo Ponce Maranhão y Deepak Sobti, “A erradicação da poliomielitesna América Latina: comparando Brasil e Peru”, 2010, p. 173.

5 Nascimento y otros, ob. cit., pp. 161-177, y Nascimento, Dilene Raimundo do, organizador, *A história da poliomielite*. Río de Janeiro: Garamond Universitaria, 2010.

6 Según el Manual Operativo de 1992, cada vacunador tenía una cuota de cien niños al día. Para mayor información, véase Ministerio de Salud, “Manual Operativo...”, ob. cit., p. 3.

alguna, la labor se terminaba al día siguiente. En las casas se colocaba una "X" cuando se había vacunado y una "O" cuando el vacunador no había sido atendido. Esta información era "piloteada" en unas fichas que eran procesadas al final del día. Al terminar las manzanas, los supervisores se encargaban del "rastrillaje"; es decir, iban a las casas marcadas con "O" para vacunar a los niños que faltaban. Al concluir la jornada, los vacunadores recibían un estipendio. Este servía para cubrir un refrigerio, una gaseosa, un alimento.

En las zonas rurales, los médicos enfrentaron la escasa ayuda brindada por las autoridades locales; peor aún, en muchos casos estas autoridades habían huido por la subversión. Los médicos se vieron obligados a buscar apoyo directamente en los pobladores. Al igual que en la ciudad, los vacunadores recibían un croquis de la zona a vacunar y se encargaban del marcado de las casas. El médico supervisor que se ocupaba del "rastrillaje" también les impartía capacitación. A diferencia de las zonas urbanas, el pago no necesariamente se hizo en dinero en efectivo. Dependiendo de las carencias del lugar y por la crisis económica de los años ochenta, los vacunadores voluntarios exigieron productos como azúcar o sal.

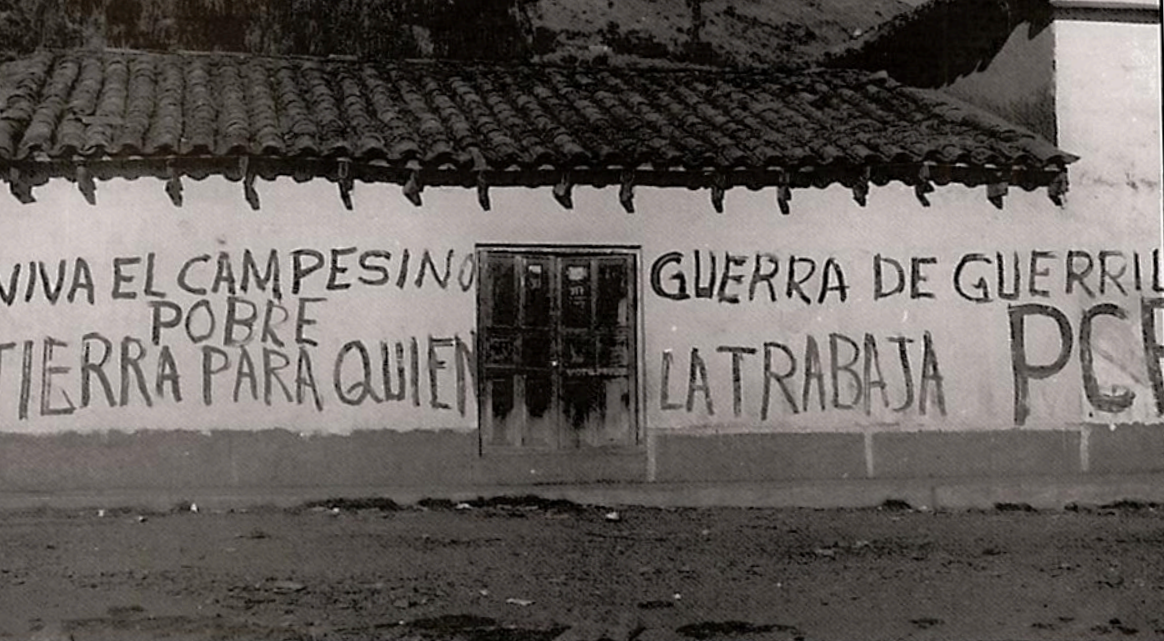
Varios vacunadores, pobladores de la zona, sintieron que ponían en riesgo su vida por colaborar con la campaña. Por ello, dejaban su pago a los médicos para estos se lo entregasen a un miembro de su familia en caso les llegará a suceder algo. Como menciona Washington Toledo:

"Me acuerdo mucho que ellos [vacunadores voluntarios] dejaban en unos sobres el viático que usted les pagaba con su nombre, 'en caso me pase algo, entregar a tal persona'". Cabe resaltar que la presencia de los vacunadores en las zonas rurales alejadas permitió ampliar la vacunación contra diversas enfermedades, no solo la polio, contribuyendo así a una mejora general de las condiciones de salud del país y a una extensión, de otra forma imposible, del programa de inmunizaciones.

SL Y LA ERRADICACIÓN DE LA POLIO

Hay que recordar que SL y el MRTA luchaban contra el Estado peruano y trataban de imponer su presencia dinamitando instituciones estatales en todo el país, como las postas médicas en las zonas rurales. Los equipos vivían momentos de tensión cuando encontraban restos de acciones armadas en los caminos que recorrían. Para no ser blanco de los grupos insurgentes, los médicos decidieron tener poco contacto con la policía y el ejército. Las brigadas de vacunación no tuvieron resguardo policial ni militar. La idea era evitar cualquier suspicacia para no tener de enemigos a los agentes del Estado o a los terroristas. En algunos casos, los médicos tuvieron que enfrentar

7 Entrevista al Dr. Washington Toledo. Entrevista para el proyecto en Erradicación de Poliomieltis, una historia comparada entre Brasil y Perú. Se realizó en Lima, Perú, con la OPS. Participan: Washington Toledo (W), Eduardo Maranhão (E), Dilene Raimundo do Nascimento (D) y Deepak Sobti (DS). Fecha: 19 de noviembre de 2004. En: <http://www.bvspoliobrasileperu.coc.fiocruz.br/local/File/Entrevista_Dr.Washington_Toledo.pdf>, p. 8.



Hasta Sendero Luminoso hizo una tregua y no emboscaba a la cuadrilla de voluntarios, todos ellos jóvenes, arriesgados, secundando al médico. (Foto: Archivo Quehacer)

la presión del ejército, de SL y el MRTA simultáneamente.

¿Cuál fue la estrategia que aplicaron frente a estos acontecimientos? Algunos médicos optaron por dar información incorrecta cuando iban a salir a vacunar. En otros casos, por el temor, se hacían pasar por técnicos sanitarios y otros simplemente no mencionaban que eran médicos del Ministerio de Salud. Las entrevistas realizadas no mencionan que hayan negociado con los grupos armados para cumplir con la vacunación, pero en algunos casos algún miembro: "era retenido, pero retenido ¿para qué?; para

vacunar a alguien del grupo de ellos, nada más, se retenía y aparecía horas más tarde, ni siquiera de un día para otro, sino un poco más tarde nada más".⁸

Algunos subversivos apreciaron el valor de las vacunaciones. Toleraban la presencia de los médicos vacunadores e incluso, en algunas ocasiones, columnas terroristas protegieron al personal de salud de sus propias incursiones armadas. Como cuenta Washington Toledo: "En una de las tantas salidas de la selva de ahí, de Ayacucho, eran las cuatro de la tarde y llegamos a un pueblito, (...), Pomachente (...). Entonces todavía teníamos una hora para seguir avanzando y me dicen [los terroristas] 'doctor, quédese'. Yo les digo 'pero mira, son las cuatro, tengo una hora más, avanzo un pueblo más y duermo'. 'Quédese', y me quedé. Y al día siguiente, cuando salgo temprano,

8 Entrevista al Dr. Jorge Medrano. Entrevista para... (ver nota 7). Participan: Lucia Helena Oliveira (L), Eduardo Maranhao (E), Dilene Raimundo do Nascimento (D) y Deepak Sobti (DS). Fecha: 16 de noviembre de 2004. Edición: Marcos Cueto. En: <<http://www.bvspoliobrasileperu.coc.fiocruz.br/local/File/jorgeMedrano.pdf>>, p. 19.

el siguiente pueblo en que iba a dormir estaba arrasado totalmente".⁹

Jorge Medrano recuerda que en los años 86 hasta el 90 la actividad de SL y del MRTA en el Perú fue muy grande. "Yo he tenido como cuatro encuentros con Sendero y el MRTA en total en mi vida, ninguno con riesgo, siempre he sido bien tratado, siempre he sido respetado, ni siquiera me han tocado, nunca me han pedido papeles ni nada por el estilo, no me han pedido dinero, en absoluto, me han dicho simplemente, 'queremos ayudar a la vacunación', es todo lo que me han dicho. Y en un encuentro, fui invitado a comer pachamanca en el pueblo de Cerro de Pasco, una vez, pero nunca me han obligado a nada, nunca me han dicho que tengo que dar una cuota, pero sí he tenido encuentros en Perené, en Cerro de Pasco y uno en Cajamarca justamente cuando ha sido una de las vacunaciones. Nunca, nunca he sido maltratado... sí tienen una posición ideológica y tenían

un buen sistema de inteligencia, digo yo ¿no?, porque sabían quién era, a dónde iba, de dónde venía, para quién trabajaba, todo eso sabían".¹⁰

Por otro lado, Gustavo Gross, uno de los artífices de la campaña de erradicación y líder en los esfuerzos rotarios por acabar con la polio, recuerda el enorme daño que le hizo SL a la campaña: "Los carros del Ministerio de Salud no podían entrar a una zona si estaban los senderistas. Nunca se sabía bien quién era senderista, quién era terrorista, nunca. Los rotarios hicieron algunos contactos no oficiales con gente que decía: 'mira, yo tengo un amigo que creo que está en el movimiento, pero no estoy seguro', y le decíamos 'quisiéramos ir a tal zona, podías decir que nos permitan pasar', y han permitido pasar solamente si los voluntarios eran rotarios, no a la gente del ministerio, no a la gente del ejército. De aquí salíamos con los voluntarios a vacunar a los pueblos chiquitos de la selva".¹¹ La violencia terrorista, sin embargo, ocasionó bajas entre los valerosos rotarios.

Estas declaraciones nos llevan a pensar que no hubo una respuesta uniforme de parte de SL a los esfuerzos por acabar con la polio, y también a poner en duda la supuesta cohesión que usualmente se cree existía en este grupo. Más bien, este funcionaba desarticuladamente, al menos en algunos aspectos que no involucraban directamente la ideología senderista. En un plano más amplio, por cierto, la presencia de SL significó un freno a la erradicación al distraer recursos del Estado y al minar la autoridad de los gobernantes locales que pudieron haber apoyado los esfuerzos vacunadores. ■

9 Entrevista al Dr. Washington Toledo. Entrevista para... (ver nota 7). Participan: Washington Toledo (W), Eduardo Maranhão (E), Dilene Raimundo do Nascimento (D) y Deepak Sobti (DS). Fecha: 19 de noviembre de 2004. En: <http://www.bvspoliobrasileperu.coc.fiocruz.br/local/File/Entrevista_Dr.Washington_Toledo.pdf>, p. 5.

10 Entrevista al Dr. Jorge Medrano. Entrevista para... (ver nota 7). Participan: Lucía Helena Oliveira (L), Eduardo Maranhão (E), Dilene Raimundo do Nascimento (D) y Deepak Sobti (DS). Fecha: 16 de noviembre de 2004. Edición: Marcos Cueto. En: <<http://www.bvspoliobrasileperu.coc.fiocruz.br/local/File/jorgeMedrano.pdf>>, p. 18.

11 Entrevista a Gustavo Gross, presidente del Comité de Asuntos Latinoamericanos del Rotary Internacional. Entrevista para... (ver nota 7). Participan: Gustavo Gross (R), Eduardo Maranhão (E), Dilene Raimundo do Nascimento (D) y Deepak Sobti (DS). Fecha: 16 de noviembre de 2004. En: <http://www.bvspoliobrasileperu.coc.fiocruz.br/local/File/Entrevista_Sr.Gustavo_Gross.pdf>, p. 18.



Traer un niño al mundo es una obra de arte. Y si es en Comás, vivirá más intensamente.

Médico en Comas

TEXTO Y FOTO: CARLOS VARGAS LÓPEZ*

QUEHACER

La vida de un interno de medicina es muy diferente a la de los comunes mortales. No quiero decir que seamos seres superiores, pero sí personas muy distintas al resto.

Muchos no saben realmente lo que hace un interno de medicina, es más, no saben exactamente lo qué significa. Pues un interno es un estudiante —a pesar de que la mayoría de pacientes lo llame doctor— del séptimo año de medicina, el último de la carrera. Este año es la última oportunidad para aprender, para practicar. Te puedes equivocar, ya que aún no eres un médico recibido.

Resumiré lo que hago como interno. Son las 5 a.m., y mientras unos siguen durmiendo, otros nos levantamos. Hago mi internado en el Hospital Marino Molina Scipa, hospital nivel I de EsSalud. El hospital queda en Comas, distrito de difícil acceso para alguien que vive en San Isidro. Movilizarse hasta ese lugar sería prácticamente imposible si no fuera por el transporte “para todos”, el Metropolitano, que me ofrece dos formas para llegar a mi destino, tomar la ruta B o el expreso 3.

El expreso 3 es el primero que sale y me lleva a la estación Naranjal, último

destino, en casi cuarenta minutos, debido a que no se detiene en todos los paraderos. La ruta B demora casi sesenta minutos pues se detiene en diecinueve paraderos desde Canaval y Moreyra hasta Naranjal. Tomo la primera porque quiero llegar veinticinco minutos más temprano y la segunda porque lamentablemente es domingo y no hay expreso 3. Hay días que tengo suerte porque encuentro un asiento libre y viajo tranquilo leyendo mi “mataburro”. Los otros días voy parado, a menos que encuentre esos asientitos rojos, los reservados, rogando que no venga un adulto mayor, un lisiado o una gestante.

Pero todo no acaba ahí. Para llegar al hospital debo tomar otro bus que también forma parte del consorcio del Metropolitano, las no muy conocidas “alimentadoras”. Existen dieciocho rutas alimentadoras que van hacia destinos inexistentes para muchos y vitales para otros. Felizmente dos alimentadoras me llevan a mi destino, la alimentadora 17, llamada Santo Domingo, y la 18, llamada Tungasuca. No sé realmente cuál sea su destino final, lo único que sé es que ambas rutas salen de la estación Naranjal, van por toda la avenida Metropolitana, doblan a la derecha en la avenida Universitaria y llegan a mi paradero, que se llama “Seguro”.

* Estudiante de medicina de la Universidad de San Martín de Porres.

Siempre ingreso al hospital por la puerta de emergencia, donde, por falta de espacio, los pacientes colman los pasillos en sus camillas o en sillas de ruedas esperando atención. Una vez que atravieso emergencia subo rápidamente al segundo piso, al pabellón de ginecología, donde estaré rotando hasta fines de marzo. Aquí tengo que ver la evolución del estado de salud de cada paciente y tener todo listo para las 8 a.m., hora que el médico de turno pasa visita, se encarga de recetar medicamentos y decide qué paciente seguirá hospitalizada o se irá de alta.

Las pacientes que dan a luz por parto normal permanecen en el hospital un promedio de veinticuatro horas, y si no tienen ninguna complicación, se van a casa con su receta de paracetamol por cinco días. Aquellas que han sido sometidas a cesárea se quedan en el hospital un promedio de 72 horas, y se van a casa con su antibiótico y también con su paracetamol por cinco días.

Cuando terminamos de pasar visita a todas las pacientes, subo a sala de partos. Como en este hospital aún no hay residentes de ginecología, puedo atender todos los partos que quiera. Hoy ha sido mi parto número cien, número difícil de alcanzar para un interno de ginecología en tan solo dos meses. Atender un parto es una experiencia única: la oportunidad de ver nacer a un ser tan pequeño e indefenso definitivamente no tiene precio. Presenciar la primera interacción madre-

hijo después del parto te llena de alegría y te hace ver la vida de manera diferente.

Ni qué decir de las cesáreas, como no hay residentes, todas las cesáreas pueden llegar a ser del interno, siempre y cuando los médicos vean que tienes interés y ganas de aprender. En otros hospitales de mayor nivel es muy difícil que un interno haga cesáreas en toda su rotación, pero en este hospital, si eres un interno dedicado, tranquilamente puedes llegar a hacer más de diez. Yo llevo dos meses en la rotación de ginecología y ya he hecho siete cesáreas de piel a piel, es decir, desde que haces la primera incisión en el abdomen hasta que terminas de suturar la herida.

Debo confesar que al inicio no quería ir a este hospital, sino a uno de mayor nivel. Pero creo que todos los internos deberían ir a un hospital de nivel I o nivel II. Los de mayor complejidad están llenos de residentes, y en el caso de la especialidad de ginecología, los residentes de primer año siempre tendrán preferencia para atender los partos, con lo que al interno le dejarán uno que otro. Y las cesáreas son prácticamente todas del residente de segundo año.

En general, en un hospital donde aún no hay residentes podrás hacer muchas cosas, "meter mano" como se dice, y tendrás más cancha tanto en la parte ginecológica como quirúrgica.

Después de cada parto voy al quiosco del hospital y me como un sándwich de palta que cuesta un sol. ■



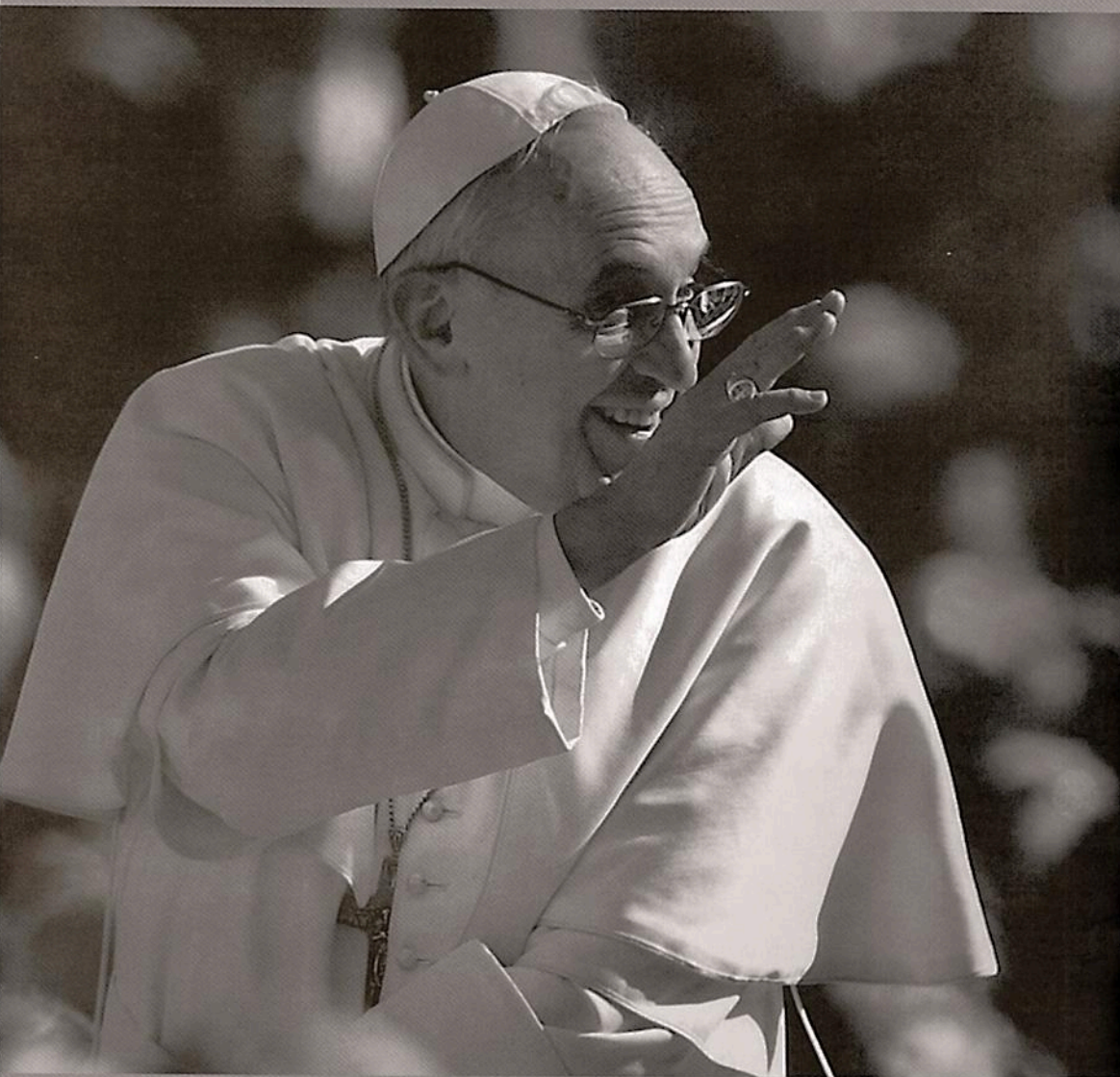
Natalí y la playa

El mar es una idea que ronda en su cabeza. Lo imagina abierto, generoso, donde corre una brisa incapaz de alterar su pelo bastante corto. Solo ha podido ir, sin embargo, una vez. Fue a Santa Rosa, un mar bravo, y le tomó algunas horas trasladarse desde San Juan de Lurigancho, un distrito ubicado al nordeste de Lima, muy poblado y que imagino de tierra ardiente y seca durante el estío. Este verano 2013 ha sido intenso y dentro de poco hará su paulatina despedida de nuestro litoral. Pensaba ir a León Dormido, pero la iniciativa fracasó. “Está lejísimos del lugar donde vives”, le dije. “Queda al sur”. Por un instante traté de representármela en el mar de Santa Rosa: ella es menuda, pesa alrededor de 45 kilos, tiene 22 años, es de piel chocolate o, como queda mejor en su caso, de color capulí. Se llama Natalí Espíritu y con ese nombre a cuestas se desplaza en Lima como si fuese, verdaderamente, un ser transparente.

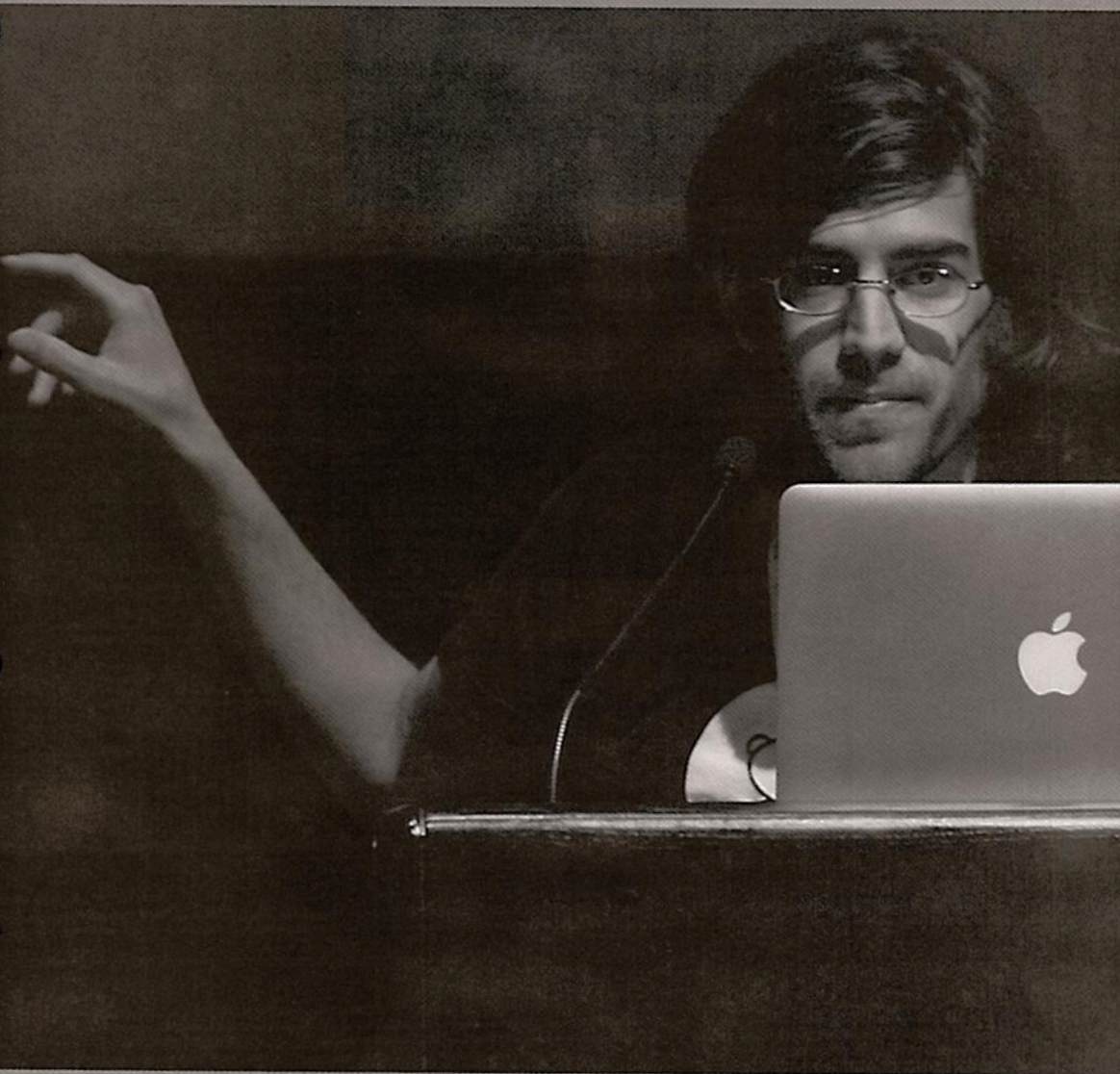
El viaje de su casa, donde vive con una familia extensa, a su centro de trabajo, en Miraflores, al lado de la Clínica Anglo Americana, le toma dos horas (y dos horas la vuelta). La Lima de Natalí es gigantesca, y son varios millones de personas las que se ven obligadas a recorrer a diario esas distancias. Sale a trabajar a las 7 de la mañana, llega al consultorio dental a las 9 y allí se queda todo el día. Su tía es la encargada de prepararle la lonchera. Trabaja hasta las 9 de la noche y llega a San Juan de Lurigancho a las 11. Cena, ve algo de televisión y se acuesta.

“Te imagino en la playa”, le digo. “O mejor dicho, trato de imaginarte, porque aquí te veo con esa burka afgana o con ese pañuelo parecido al de las monjitas de la orden de Santa Teresa de Calcuta”. Se ríe. Esa vez fue con sus amigas, tomó varios carros, se pusieron sus ropas de baño y pasaron el día jugando, bañándose y mirando el mar. Regresaron con la puesta del sol, exhaustas, a tomar otra vez las diversas líneas de micros.

Es Lima, pienso. Lima en la mira de los políticos a raíz del proceso de revocatoria de la alcaldesa Susana Villarán. A veces, cuando no tengo la boca abierta, el doctor Javier Rivera y yo conversamos de este suceso cargado de intereses mezquinos. Natalí escucha el intercambio civilizado de ideas. Natalí vive y sufre esta ciudad incómoda que todavía, en gran parte, le da la espalda al mar. El mar es un lugar lejano y de acceso cada vez más difícil para los limeños. El mar es un rugido, un lamento, una idea que le ronda por la cabeza. “Me encantó poder ir ese domingo a Santa Rosa. Pero ahora voy a una piscina que está a la entrada de San Juan de Lurigancho. Es bonita”, me dice. Y me la imagino como una pluma deslizándose en el aire caliente de ese distrito lleno de gente, siempre con su sonrisa a flor de piel, ligera, como si bailara en un pie de la misma forma en que le brillan los ojos que se dejan ver por encima de la mascarilla. “El mar siempre estará lejos —le digo—. Es como un sueño y deberás defenderlo con el calor de la juventud”. “El próximo verano iré a León Dormido con mis amigas y como usted debe venir a revisarse la dentadura una vez al año, le contaré cómo nos fue...”. (ASL) ■



Lo viejo y



Doc Searls

lo nuevo



En Gaza, cruza un misil. La paz espera impaciente. El Estado de Israel, como tal, en el epicentro del problema. (Foto: periodismohumano.com)

El Estado palestino entre la utopía y el realismo

LEYLA BARTET*

A inicios de diciembre del año pasado, el mensual Le Monde Diplomatique y la revista Témoignage Chrétien organizaron un viaje de estudios a Israel y Cisjordania sobre el tema de las negociaciones de paz. Un grupo de intelectuales y periodistas, en su gran mayoría integrado por franceses, tuvo ocasión de visitar, discutir y palpar las múltiples contradicciones de una realidad compleja, donde discurso y realidad no se dan la mano. Se trata, sin duda, de un espacio geográfico en el que evolucionan dos actores asimétricos y definitivamente heterogéneos en su composición y sus opciones políticas. Palestinos e israelíes se construyen y de-construyen como actores capaces de evocar (o de soñar) soluciones divergentes para el problema común de su convivencia en espacios reales y simbólicos. La autora de este artículo participó en este viaje. He aquí algunas de sus reflexiones.

La noche desciende rápido en invierno. Son apenas las 5:00 y ya el perfil de la tres veces santa ciudad de Jerusalén (Al-Quods) se dibuja en la bruma arenosa del atardecer. Regresamos de Belén, del campo de refugiados de Deisheh donde nos acogió Naji Odeh, encargado del comité popular que lo administra. Pero, más que su discurso sobre las ayudas internacionales y la historia de la creación del campo (casas de ladrillo, calles de tierra, muros cubiertos de lemas llamando a la lucha y de afiches de mártires), me conmueve el testimonio del joven Murad. Con una voz cargada de rencores me cuenta las dificultades de la vida cotidiana, la imposibilidad de desplazarse libremente fuera del campamento, la humillación. A mi pregunta sobre los límites de un futuro Estado palestino me responde: "Quiero el retorno a la Palestina histórica, sueño con un país que al norte

limite con el Líbano y al sur con Egipto". Cuando le menciono el anacronismo de su posición, hoy que la comunidad internacional ha reconocido casi universalmente al Estado e Israel, me dice "Israel no es mi problema. Mi problema es el pueblo palestino y sus derechos. Mis antepasados vivían en Jaffa pero yo nunca he visto el mar, ni siquiera conozco Jerusalén porque carezco de salvoconducto y a pesar de su proximidad de Belén, no puedo ir. Quiero moverme libremente en mi país". Es cierto que Murad está vinculado al FPLP (Frente Popular para la Liberación de Palestina), integrante minoritario y de izquierda radical de la OLP, pero si sus opciones son extremas (no reconocerle derechos a Israel), sus preocupaciones y sentimientos son los de la gran mayoría de palestinos, dentro y fuera del espacio que nos ocupa. Baste para ello recordar la situación extrema de los campamentos del Líbano donde siguen teniendo un estatuto de refugiados desde 1967, sin permisos de trabajo (lo que les haría perder precisamente el estatuto de refugiados y por lo tanto la ayuda internacional y el derecho al

* Socióloga y escritora. Trabaja actualmente en la UNESCO, en París. Su último libro es *Las fronteras disueltas. Voces árabes en el Perú. Siglos XIX y XX*. Coedición del Fondo Editorial del Congreso y el Club Unión Árabe-Palestino (Lima 2011).



Viviane Prémare

Leyla Bartet, reportera peruana, frente al mausoleo de Yasser Arafat en Ramallah, ciudad en la que fue acosado y resistió con un celular y una pistola.

retorno), sobreviviendo miserablemente y sin horizonte alguno en el corto plazo.

Más allá de los logros diplomáticos y del triunfo político que ha significado el reconocimiento de Palestina en la UNESCO (como miembro pleno) y en la ONU (como Estado observador no miembro), Murad mira el futuro con escepticismo:

“Se barajan muchas opciones; es como las modas occidentales. Por épocas se defiende la idea de un Estado bi-nacional o de una federación que incluya a la antigua Transjordania (hoy Jordania), luego la propuesta de dos Estados autónomos uno al lado del otro y con fronteras seguras. Hoy, tras años de negociaciones inútiles,

de acuerdos que Israel jamás respeta, vuelve a circular la idea de un Estado único que acoja a los dos pueblos. Pero a juzgar por lo que viven los llamados 'árabes de Israel' o los beduinos del Neguev, esta opción es absolutamente utópica. En realidad, lo que más nos ha permitido avanzar políticamente y responder a las humillaciones cotidianas en los *checkpoints* han sido las dos intifadas. Cualquier día estalla una tercera".

Es cierto que la victoria de la coalición que el partido *Likud* de Benjamín Netanyahu ha formado con el ultranacionalista *Israel Beytenu* de Avigdor Liberman, no deja muchas esperanzas de negociar, como lo afirma un reciente documento interno de la OLP. Sus dirigentes opinan que los partidos y la sociedad israelíes han dejado de considerar el tema en la agenda, baste para ello observar el silencio que rodeó la cuestión de la paz y el posible Estado palestino en las últimas elecciones. "Este es el final de la solución de los dos Estados", explica la legisladora Hanan Ashrawi, integrante del Comité Ejecutivo de la OLP. "No es solo retórica, no es solo desafío lingüístico entre los candidatos: este gobierno está destruyendo, en el terreno, la solución a dos Estados. Construye más asentamientos. Roba más tierra. Intensifica y aumenta la anexión de Jerusalén y la construcción de asentamientos dentro y alrededor de Jerusalén, aislando la ciudad de modo cada vez mayor".

ISRAEL: GANAR TIEMPO Y ESPACIO

Uno de nuestros guías en este viaje es Michel Warschawsky. Este militante pacifista y antisionista estaba contento en esos días porque la organización que dirige, el Centro de Información Alternativa (AIC, por las siglas en inglés),¹ acababa de ganar el Premio de Derechos Humanos de la República Francesa. Michel nació en Francia a fines de la Segunda Guerra Mundial y es hijo de un rabino que integró la resistencia al nazismo, antes de decidir instalarse en un *kibboutz* (granja colectivista) en los años cincuenta. La muerte progresiva del sueño socialista israelí, las guerras que ensangrentaron este sueño y su profundo sentido de justicia lo llevaron a asumir una posición cada vez más crítica frente al modelo de Estado que se establece en su país. "Hablar de Israel como Estado judío y democrático es un oxímoron. ¿Cómo se puede ser democrático negándole espacio a musulmanes y cristianos?". Varias veces detenido y siempre acosado, Warschawsky es hoy un símbolo de la resistencia progresista israelí.

Acompañado por Sergio Yahni, urbanista argentino que también trabaja en el AIC, Michel nos invita a un recorrido por los asentamientos que rodean el casco histórico de Jerusalén. Visitamos una colonia cuya historia ilustra el discurso arriba citado de Hanan Ashrawi. En efecto, lo que ocurre en Har Homa no es una excepción. Se trata de una suerte de fortaleza de piedra blanca erigida sobre una colina pedregosa, a la salida sudeste de Jerusalén. Los edificios de esta nueva

1 Véase <www.alternativenews.org/english/>.

ciudad se extienden de modo concéntrico, pero solo existe una entrada. Por dentro es un pequeño paraíso de calles circulares, de jardines infantiles y de maceteros floridos. Como está situado a cierta altura, la vista es espléndida sobre las colinas del desierto de Judea y Belén. El centro de Jerusalén está a diez minutos en automóvil o en autobús y sus habitantes se consideran a sí mismos jerosolimitanos.

Sergio nos explica que en el gigantesco juego de Monopoly que ha desarrollado Israel, Har Homa es un lugar simbólico. Construido en los años noventa en los límites del Gran Jerusalén, cuyas dilatadas fronteras jamás han sido reconocidas internacionalmente, Har Homa representa la determinación voluntarista del vasto proyecto de judaización de la ciudad. Como todos los espinosos asuntos relativos a la colonización, la historia de Har Homa es un embrollo que asocia especulación urbana y tenacidad política. El proyecto se lanza sobre una colina situada entre Jerusalén y Belén, en los terrenos boscosos de un área protegida y emplazada dentro de la Cisjordania ocupada. Har Homa se construye al este de la Línea Verde, la línea de demarcación del cese del fuego en 1949. Por lo tanto, la ley internacional la considera como *una colonia*. La movilización de la izquierda israelí y de los palestinos contra el proyecto en los años noventa no pudo impedir su realización. Hoy, Har Homa tiene veintidós mil habitantes y nuevas filas de edificios siguen creciendo como hongos.

El alcalde de Har Homa se instaló allí en febrero de 2002. Es un sionista religioso convencido que no tiene miedo de expresar sus convicciones: "Me instalé en Har Homa por razones ideológicas, para reforzar Jerusalén", dice. "Eso quiere decir traer cada vez más judíos para ocupar el espacio y crecer, crecer y crecer". A pesar de las leyes internacionales al respecto, Har Homa es considerado por las autoridades israelíes como parte integrante de Jerusalén y, en esta calidad, no se ve afectado por la disposición de congelar las construcciones que se dictó en 2010.

Más tarde, Michel Warschawsky nos explica que este ejercicio de ocupación del territorio forma parte del razonamiento expresado de modo explícito por Ariel Sharon hace más de diez años (2002). En declaraciones al diario *Haaretz*, el ex dirigente israelí que se definía a sí mismo como "un guerrero", afirmó que "la guerra de independencia aún no ha terminado. El año 48 fue solo el comienzo". Orgulloso de haber participado en todas las guerras israelíes (1947, 1948, 1956, 1967, 1973 y 1982 con la invasión del Líbano, el sitio de Beirut y las masacres de Sabra y Chatila), dijo que era preciso continuar, ganar hectárea tras hectárea hasta aglutinar todo el territorio del Israel bíblico, es decir, la antigua Palestina del mandato británico, incluyendo Cisjordania y Gaza. "Ninguna colonia debe ser evacuada, ni en Cisjordania ni en Gaza. Todas tienen una importancia estratégica, una importancia sionista. Es preciso restablecer una presencia judía en Eretz Israel [el gran Israel]",



La primavera árabe aún no calienta del todo ni ha modificado la opinión internacional en torno al conflicto israelí-palestino. (Foto: lamula.pe)

un ejercicio de derecho divino a juzgar por las numerosas citas del Antiguo Testamento. Y en relación con el estatuto de Jerusalén, no pudo ser más concluyente: "Jerusalén no es negociable porque pertenece a los judíos de aquí a la eternidad". Sharon, que Netanyahu aprecia y admira como gran estadista (aunque el uso del presente es un exceso de lenguaje porque desde 2006 el "guerrero" vive en estado de coma profundo), cree que es preciso avanzar sobre "el hecho consumado". "Cada paso es irreversible —afirmó al Heeretz—, no podemos retirarnos de la zona de seguridad este ni del oeste [Cisjordania], no podemos dejar las vías que unen estos espacios, no podemos dejar Jerusalén y, naturalmente, debemos conservar la propiedad del subsuelo y las

capas freáticas porque de allí proviene un tercio del agua que consumimos".

Un objetivo paralelo es de tipo demográfico: hay que favorecer la inmigración. Su propuesta entonces era traer a un millón de judíos, sobre todo originarios de Europa del Este, desarrollar el desierto del Neguev y echar a andar una reforma de la educación según los principios del sionismo.

Si esta es la política de Estado de Israel, ¿qué Estado palestino se puede construir? ¿Sobre qué bases, en qué territorio?

UN ESTADO, DOS ESTADOS, OTRAS PROPUESTAS

El historiador Faruk Mardam Bey, director de la colección Sinbad en la editorial francesa Actes Sud, sostiene que desde hace

unos años las intervenciones, coloquios y declaraciones sobre las perspectivas estratégicas del movimiento nacional palestino se han multiplicado. Pero las dos opciones más importantes siguen siendo:

- por una parte, la de un Estado palestino independiente en los territorios ocupados tras la guerra de 1967, junto al Israel originario cuyos límites se establecieron en 1947 en la resolución de la ONU sobre la partición;
- por otra parte, la de un Estado democrático que cubriría la totalidad del territorio y en el cual convivirían israelíes y palestinos.

La segunda opción es la más antigua, aunque ha recuperado vigencia desde hace solo un lustro. En el seno de la comunidad judía de Palestina, en el período de entreguerras, muchos intelectuales defendieron la idea de un solo Estado democrático para dos pueblos. El filósofo Martin Buber creó, en 1925, el *Brit Shalom* (Alianza para la paz) en compañía de Gershom Sholem, Arthur Ruppin y Hugo Begmann. Su credo era “promover la comprensión entre judíos y árabes para convivir en la tierra de Israel, en un espíritu de completa igualdad de derechos políticos”. En aquel momento no se trataba de una posición minoritaria: 40% de los judíos que entonces vivían en Palestina eran favorables a esta opción que fue borrada tras la guerra del 48.

Eric Hazan y Eyal Sivan, autores israelíes del libro *Un Estado común entre el Jordán y el mar*, son categóricos en su constatación: “La decisión de la Asamblea

General de la ONU en 1947 no ha funcionado. Setenta y cinco años de resoluciones, declaraciones, misiones, conferencias, hojas de ruta, planes de relanzamiento y hasta ahora no hay nada concreto. Esto no es una solución, es un discurso”. Y, lo que es peor, un discurso que favorece el statu quo porque entre tanto Israel persiste en su política de ocupar territorio. Ariel Sharon sabía lo que hacía cuando lanzaba la consigna de no fijar fronteras. A Israel no le conviene un trazado preciso de su espacio porque así puede seguirlo ampliando día a día con nuevas colonias. Mientras tanto, la comunidad internacional ha guardado un silencio cómplice cargado de falsas simetrías frente a las responsabilidades palestinas.

El filósofo Sari Nusseibeh, rector de la universidad árabe Al Quods (Jerusalén), sabe que la idea de un Estado binacional es hoy rechazada por la mayoría de los dos pueblos. Pero la solución de dos Estados resulta también algo utópica. Ya en las negociaciones emprendidas por la anterior administración estadounidense (bajo la presidencia de George W. Bush), Condoleezza Rice debió implementar el concepto de “contigüidad” para reemplazar aquel de “continuidad” con relación al territorio concedido a los palestinos. De hecho, las numerosas colonias implantadas en Cisjordania no dejan lugar para ninguna “continuidad” territorial. La contigüidad, en cambio, suponía establecer puentes, túneles y otras vías de contacto que permitieran a los palestinos circular entre las colonias. En el terreno, esta opción resultaba inaceptable para la Autoridad Palestina.



La dura suerte de los polacos judíos en 1942 se parece a la de los palestinos a principios del siglo XXI.
(Foto: australiansforpalestine.org)

En este contexto de frustraciones, Nusseibeh propone una tercera vía: una federación. Esta opción había sido planteada en 1947 en el seno de la Comisión Especial de Naciones Unidas (UNSCOP) encargada de preparar la resolución de la Asamblea General, y apoyada por Irán, la India y Yugoslavia. Pero Nusseibeh quiere ser pragmático y realista. Se trata de proponer soluciones que puedan funcionar. Para que Israel acepte esta salida sería preciso, sin embargo, que en esta hipotética federación los palestinos gocen de derechos cívicos más no políticos. Permitiría, en cambio, la libre circulación de los palestinos que podrían trabajar donde mejor les pareciera y tendrían acceso a derechos comunes de salud, educación, seguridad y justicia. Pero la

eventual implementación de un sistema federado tendría que ser progresiva para permitir la instauración de una confianza recíproca. En el sueño de Nusseibeh, esta opción no elimina la transformación de la Autoridad Palestina en Estado autónomo, reconocido por la ONU pero con una existencia territorial y una población de nacionalidad diferente.

Otra propuesta, mucho más dudosa, es la que defiende el Centro Beguin-Sadat de Estudios Estratégicos (BESA, por sus siglas en inglés). Se trataría de adosar Cisjordania a Jordania y de anexar Gaza a Egipto. Es decir, un retorno a la situación anterior a la guerra de 1967. El BESA imagina, en un documento titulado "Alternativas regionales a la solución de dos Estados", publicado en 2010, la constitución de

una federación jordano-palestina a la estadounidense, con un poder federal situado en Aman. Esta parece la solución más improbable. Cuando la terrible operación israelí en Gaza conocida como "Plomo Fundido", en enero de 2009, el ex diplomático estadounidense John Bolton evocó la posibilidad de una anexión de Cisjordania a Jordania, convocó el rechazo total de Aman: "Jordania no puede ser un Estado de sustitución para los palestinos que ya son muy numerosos en nuestro país", indicó una autoridad de esa nación.

Tanto para Michel Warschawsky como para Dominique Vidal, periodista de *Le Monde Diplomatique* y coorganizador de nuestro viaje, el debate teórico sobre un Estado binacional es muy interesante pero no figura en la agenda inmediata. Los palestinos no tienen actualmente ninguna razón para renunciar a su ofensiva internacional por el reconocimiento de su Estado. Vidal sostiene que si bien la idea de un Estado binacional es generosa y tiene la ventaja de resolver algunos puntos insolubles en los programas de negociación —como la cuestión de las fronteras, el retorno de los refugiados que alteraría el equilibrio demográfico, la cuestión de Jerusalén y el desmantelamiento de las colonias—, por el momento ambos pueblos desean vivir cada uno por su lado. "Pero —advierde Dominique Vidal— si el reconocimiento en la UNESCO y la admisión como Estado observador en la ONU no son seguidos por una verdadera voluntad de imponer nuevas reglas de juego a Israel, entonces sí los palestinos se verían obligados a sacar

las conclusiones de una batalla iniciada hace muchos años para lograr un mini-Estado reconocido. En ese caso tendrían que optar por soluciones alternativas".


Las esperanzas para un futuro cambio en la actitud de la comunidad internacional se basan en las revueltas que sacuden el Mundo Árabe desde finales de 2010, pero también en las protestas de los indignados israelíes hartos del deterioro de su calidad de vida, en la perspectiva de una unificación del movimiento nacional palestino (Hamás y la OLP) y el aislamiento de Israel dentro del sistema de Naciones Unidas.

Camino al aeropuerto de Tel Aviv para tomar el vuelo de regreso, no puedo evitar el recuerdo de Murad indignado por las asimetrías de la política occidental frente al Medio Oriente. ¿Por qué se pudo aplicar un embargo y bloqueo al Iraq de Saddam Hussein, tras la primera guerra del Golfo? ¿Por qué se sanciona a Irán por sus investigaciones nucleares? En una perspectiva democrática, resulta indignante el bloqueo defacto en Gaza debido al triunfo indiscutible del Hamás en las elecciones pasadas. En cambio, no se sanciona económicamente a Israel por las numerosas violaciones de todas las resoluciones de Naciones Unidas, por la aplicación de una política de *apartheid* frente a los palestinos y por las comprobadas y denunciadas violaciones de los derechos humanos. Si la comunidad internacional continúa aplicando el *laissez faire, laissez passer* frente al gobierno israelí, la paz no encontrará asideros para hacerse un lugar en esta tierra. ■

Michel Warschawsky: Israel es un Estado de estructura colonial

ENTREVISTA POR LEYLA BARTET

El 3 de diciembre, Jerusalén amaneció con sol. Michel Warschawsky sonríe en su oficina del Centro de Información Alternativa (AIC) y su labio superior levanta involuntariamente sus grandes bigotes canos. No es para menos: a pesar de las presiones del Consejo Representativo de las Instituciones Judías de Francia (CRIF), el gobierno francés acaba de informarle que ha sido designado ganador del prestigioso Premio Internacional de Derechos Humanos de la República Francesa. Su militancia se inició tras la guerra de los seis días en 1967, cuando Israel ocupó Cisjordania, Gaza y parte del Golán sirio. Pero es solo en 1984 que logra crear el AIC como frente de organizaciones pacifistas israelíes y palestinas. En 1989 es condenado a veinte meses de prisión por "prestar servicios a organizaciones ilegales". Autor de varios libros, en particular el notable Sobre la frontera donde se interroga sobre los límites del Estado de Israel, país que no reivindica fronteras precisas porque estas van avanzando en función de las ocupaciones y las anexiones. "Se trata, dice, de una frontera simbólica entre la legalidad y la ilegalidad porque la frontera implica un cuestionamiento permanente sobre lo que nos define y sobre lo que es el otro, la alteridad está detrás de la frontera". Warscharwsky organiza periódicamente viajes a su país de extranjeros deseosos de conocer más y mejor la realidad de Israel y la situación de la población palestina.

 **Cómo surge la idea de crear una organización como el AIC?**

En 1982 tiene lugar la guerra del Líbano, una campaña militar titulada "Paz para Galilea" y supuestamente destinada a garantizar la seguridad de nuestra frontera norte. Pero no nos contentamos siquiera con la ilegal ocupación del sur del Líbano. *Tsahal* [el ejército] llegó hasta Beirut, donde estableció un larguísimo sitio. Este alarde bélico produjo una inmensa ola de rechazo

dentro de Israel. Más de cuatrocientas mil personas salieron a las calles de Tel Aviv para condenar las masacres de Sabra y Chatila. Nuestros amigos palestinos nos decían "No entendemos lo que ocurre. No esperábamos semejante movilización". Había, pues, una demanda de inteligibilidad, era preciso un discurso que explicara lo que estaba ocurriendo en el país. Paralelamente, en Palestina tenía lugar en ese mismo momento un nuevo fenómeno: el surgimiento de un



Dirigente palestina (FPLP) Johaina Seifi, miembro del Comité de Defensa del casco histórico árabe de San Juan de Accre. A su lado, con sombrero, Michel Warschawsky, fundador y director del Centro de Información Alternativa de Israel (AIC). (Foto: Leyla Bartet)

movimiento popular autónomo que más tarde se convertiría en la primera Intifada. Creamos el centro con la voluntad de dar a conocer la realidad de la sociedad palestina a los israelíes, a los medios de comunicación israelíes, a los *decision makers*, a los militantes. Y también de explicarles a los palestinos cómo funcionaba la lógica israelí, tratamos de darles

las claves para comprender la evolución de la sociedad israelí.

En la actualidad, ¿cuál es el eje de su lucha política?

Una de nuestras preocupaciones es imponer en el debate político israelí el término "colonial", pero no solo las expresiones "colonos" y "colonial" sino la historia de un Estado colonial, de una

estructura colonial. A pesar de que la expresión "proceso de paz" aparece constantemente cuando se habla del Medio Oriente, en realidad el único momento en el cual el tema figuraba en la agenda hebrea fue en los meses que precedieron el asesinato de Itzak Rabin (1995). El único proceso en curso desde hace mucho es el de la colonización.

En los años noventa hubo una importante movilización israelí denunciando la ocupación. Hoy la situación parece más conforme a la política oficial. ¿Qué ha pasado?

Es cierto que hoy el movimiento pacifista ha perdido peso. Los ochenta y noventa fueron años de apertura de la sociedad israelí, y no solamente con relación al conflicto. Con el proceso de Oslo y la denuncia de la colonización nuestro movimiento estaba inserto en el sentido de la corriente de opinión, era solicitado por los medios progresistas y por las universidades. Pero a partir del año 2000 y hasta hoy nos miran casi con compasión, como utopistas, como gente que vive treinta años atrás. Nos dicen ¿todavía creen en eso?

El gran responsable del viraje de la opinión pública israelí a partir del año 2000 es Ehud Barak, a pesar de haber sido elegido, porque de alguna manera representaba en ese momento la opción por la paz. A mediados de agosto de 2000 regresó de Camp David habiendo saboteado ese encuentro. De hecho, Robert Malley, enviado especial de Bill Clinton a ese encuentro, lo dice hoy claramente.

Barak no tuvo problemas en afirmar que él había realizado ofertas generosas rechazadas por Yasser Arafat y que los palestinos no querían la paz. Barak dijo algo más que no circuló mucho en el exterior pero sí dentro de Israel: que en el fondo él había desvelado un plan secreto de Arafat para hacer desaparecer el Estado de Israel y echar a los israelíes al mar. Y precisamente porque Barak representaba la alternativa progresista a Netanyahu en aquel momento, su discurso tuvo un efecto devastador. Muchos pacifistas se dijeron entonces "Estábamos equivocados. La derecha tenía razón".

El contexto actual no nos permite imaginar movilizaciones de masa importantes como aquellas de los noventa. Creo que la opinión pública cierra los ojos frente a la realidad nacional y regional. Los cambios en las relaciones de fuerza regionales, el aislamiento internacional reflejado en los resultados del voto en la ONU, el ostracismo que nos consume. Pero es la realidad la que modificará la opinión pública israelí y no el discurso sobre los riesgos a futuro. La ausencia de presiones internacionales reales impide la toma de conciencia por parte de la opinión pública nacional y reconforta al gobierno israelí en sus opciones y en un sentimiento de impunidad.

Nuestra esperanza es que la comunidad internacional asuma una posición más firme, deje de lado el simple discurso que no conduce a nada. Solo así podremos recuperar la fuerza de movilización que tuvimos hace años. ■



*Berlín: Más que solo
pasado, presente*

ROCÍO E. TRINIDAD Y PABLO A. NIETO PASSANO*
FOTOS: JUAN CARLOS TORRES NORIEGA

Antes de llegar a cualquier lugar, es inevitable tener una o varias construcciones ideales de lo que será nuestro destino. Fuentes diversas, escritas y visuales, así como nuestras experiencias previas, dan forma a las representaciones mentales de los lugares que vamos a visitar. En nuestro caso, como peruanos: el conflicto armado interno, el imperativo de no olvidar para no repetir, los memoriales, la tensión entre la historia y la memoria eran temas recurrentes que avivaban nuestra curiosidad por saber qué y cómo sería "realmente" estar en Berlín. Lo que sigue es una breve descripción del descubrimiento de aquella ciudad, y de cómo a través del tiempo se ha logrado procesar el pasado sin que este se ancle en el presente, antes bien haciendo de lo aprendido una práctica de cara al futuro.

Ni bien uno llega al aeropuerto Schönefeld de Berlín, encuentra a disposición un sinnúmero de opciones turísticas en todos los idiomas para vivir la ciudad y su historia. Rutas a pie, en bus, en metro, para conocer el Berlín del Tercer Reich, el Campo de Concentración de Sachsenhausen (memorial y museo), la Guerra Fría en Berlín del Este, la vida detrás del Muro y el Tour de Barrios, son los típicos al interior de la ciudad, y en las afueras, los jardines y palacios en Potsdam. En un primer encuentro es el pasado lo que impacta, aunque "la ciudad pobre pero sexi", como también se le conoce, es eso y más.

Eso no significa que la ciudad soslaye su memoria sino que, más que recitarla como una letanía, en la práctica está atenta y dispuesta a no repetir aquellos funestos hechos de su historia. El tiempo ha sido su gran aliado. Este ha permitido analizar el pasado, procesarlo y tener una actitud proactiva para identificar lo que pueda perturbar el clima de armonía

alcanzado. En Berlín, pasado, presente y futuro confluyen. El pasado no se vive en el presente, sino que es la lección que el presente no olvida y que utiliza para construir un mejor futuro. En ese orden de ideas, la ciudad no se comercializa como un centro de grandes tragedias, como tampoco en las visitas guiadas es el detalle necrófilo lo que prima en el recuento de los hechos históricos. Por el contrario, la ciudad se presenta como un eje cultural que tuvo un período de oscuridad que busca remontar. Hoy, Berlín es punto de atracción para artistas y estudiantes, una ciudad abierta a la diversidad.

Esta apertura a la diversidad cultural y sexual de Berlín no es producto de la posguerra, ni de los años de represión soviética. Es una característica de la ciudad que tiene más de trescientos años, cuando en el siglo XVII, buscando el crecimiento económico de la región, Federico Guillermo de Alemania permitió la migración de refugiados hugonotes provenientes de Francia y promovió la construcción de importantes edificios para el culto de sus actividades religiosas. Una expresión de ello aún se puede apreciar en la Gendarmenmarkt Platz, en la cual se ubican, uno al frente del otro, el Domo Francés

* La primera es antropóloga, profesora de la Maestría de Antropología Visual de la PUCP. Nieto Passano es abogado por la PUCP, especialista en derecho corporativo.



Estatuas del barrio judío en Berlín. Miles fueron enviados al exterminio ante la indiferencia del ciudadano alemán promedio, silenciado por el miedo.

(para el culto de los hugonotes) y el Domo Alemán (para el culto de los luteranos). En esa misma línea, Berlín estuvo a la vanguardia de los estudios sobre la sexualidad humana. En efecto, en la ciudad se ubicó, desde comienzos del siglo XX, el Instituto para la Ciencia Sexual, cuyos miembros fueron reprimidos por los nazis y sus archivos y libros quemados por Hitler en 1933 en el Bebelplatz, lugar en el que hoy se encuentra un memorial que recuerda este hecho.

Fue justamente el 10 de mayo de 1933 y frente a la Universidad Humbolt, en claro desafío al conocimiento letrado, en un acto de intolerancia que marcó el inicio del oscurantismo propio de los fundamentalistas nazis, que las juventudes hitlerianas realizaron la quema de más de cuarenta mil libros provenientes de las universidades, centros de estudio y cualquier entidad cultural que difiriera de su ideología. De igual manera, a partir de ese momento se inició la persecución

contra los homosexuales, gitanos y otras minorías, quienes fueron enviados a los campos de concentración.

Al igual que el cuerpo humano luego de un combate presenta heridas y cicatrices, Berlín tiene las suyas. Desde los orificios de las balas dejadas ex profeso en las paredes de los edificios de la Isla de los Museos, hasta quizá la más famosa, el Muro de Berlín. Franja de 156 kilómetros que aisló a los alemanes orientales y a sus principales edificios históricos y gubernamentales previos a la guerra del resto de Alemania y del mundo. Recuerdos de ese tiempo de división (1949-1990) se encuentran concentrados en el museo de la República Democrática Alemana, lugar donde los visitantes pueden interactuar libremente con objetos cotidianos personales de ciudadanos comunes, militares y burócratas. Es un espacio lúdico donde los turistas actúan *como si* vivieran en ese tiempo. Sentándose, por ejemplo, en un escritorio bajo la sombra de grandes cuadros de Marx, Lenin y Mao, se inmortalizan actuando como burócratas de la RDA. Ficción que termina cuando al finalizar el recorrido se cruza una puerta, que simula ser un muro, que a diferencia del verdadero se abre automáticamente, y al hacerlo se prende un letrero que dice: libertad.

Precisamente los amplios espacios libres que ha dejado la caída del Muro muestran al visitante que la ciudad se encuentra en un constante proceso de construcción y reconstrucción. Impresión que no se tiene en otras capitales europeas. Ciertamente la ciudad, masivamente destruida como producto de la Batalla de Berlín durante la Segunda Guerra

Mundial, que según algunas referencias dejó en escombros más del 75% de esta, y luego ocupada por los soviéticos, que mantuvieron en su poder la parte más turística (la Isla de los Museos, la Catedral, la Puerta de Brandeburgo, el Reichstag, Alexander Platz, Gendarmen Platz y todos los edificios palaciegos ubicados a ambos lados de la "Under den Linden", la casa de la ópera, entre muchos otros), sigue siendo materia de constantes modificaciones urbanísticas. En un rápido recorrido por sus calles se observa maquinaria pesada de construcción, señales que indican la reconstrucción de edificaciones respetando, en algunos casos, los planos originales, y otras intervenciones totalmente nuevas.

Como ejemplo podemos citar los debates generados por la reconstrucción del Palacio Real, que fuera demolido por los soviéticos luego de la invasión de Berlín y de la construcción, en su reemplazo, del Palacio de la República, el cual también fuera demolido a mediados de 2000. Las discusiones se centran en el uso que hacía el Régimen Nazi de las instalaciones del Palacio y las reivindicaciones que estos hacían de la preponderancia prusiana sobre otros países europeos, así como las grandes cantidades de recursos económicos que se destinarán a esta obra.

Para mencionar algunas incoherencias de la posguerra, la histórica Puerta de Brandeburgo se encontraba en una zona denominada la Franja de la Muerte, en la que se apostaban tanques y guarniciones militares que hacían de este mítico lugar uno de los ambientes menos amigables de la ciudad ocupada; sin embargo, hoy es un importante centro cultural y comercial



Y la vida continúa... Berlín está en la lista de las grandes movidas de Europa; juventud y memoria deben ir de la mano.

rodeado de galerías y lujosos hoteles, que difiere drásticamente del resto de la parte oriental de la ciudad, caracterizada por la austeridad de las líneas de las construcciones realizadas por los soviéticos, básicamente edificios multifamiliares o de oficinas gubernamentales.

Un hecho que llama la atención al visitante es que salvo lo que fuera el Ministerio de las Fuerzas Aéreas de la Alemania de Hitler, ha sido derribada o desaparecida toda referencia al régimen

nazi. Irónicamente, a escasos metros de lo que fuera el Bunker de Hitler, del cual hoy solo tenemos noticia por un sencillo afiche pegado sobre un panel de madera, al lado del cual se ubica la zona de estacionamientos de modernos edificios, se encuentra el monumento al Holocausto. Se trata de 2711 bloques de concreto de distintos tamaños ubicados en 19 000 metros cuadrados, y dispuestos de tal manera que deambular por los pasadizos que se forman entre las moles de hormigón,

caminando sobre un piso irregular, genera de inmediato una sensación de confusión y caos, que es precisamente lo que su autor, el arquitecto estadounidense de origen judío Peter Eisenman, buscaba producir en el visitante.

Otros menos llamativos y que pasan desapercibidos para el visitante distraído en su camino por la ciudad son los Stolperstein o Stumbling Blocks. Estos son pequeños memoriales con los que se busca recordar a las víctimas del Holocausto. Son placas de metal incrustadas en las baldosas del piso de aquellos edificios en los que habitaron los judíos que fueron enviados a los campos de exterminio, precisando el nombre, las fechas de nacimiento, captura y muerte, así como su lugar de destino. En el barrio del Hakescher Mark, que hoy alberga cafés, galerías, restaurantes de todas partes del mundo y tiendas para turistas, se pueden apreciar a la entrada de los amplios patios estas placas, contrastando de alguna manera con lo pujante de una zona comercial y residencial en crecimiento.

Si bien Berlín es una ciudad que vive del turismo, y que la caída del Muro y la unificación alemana han abierto la posibilidad de usar los mecanismos que da el mercado, aún en buena parte de los restaurantes, supermercados, tiendas y en la vida cotidiana general no es muy frecuente el uso de las tarjetas de crédito y débito. No nos aventuramos a decir que eso es producto de la escasez de la guerra o del impacto de la experiencia socialista; deben existir seguramente otras explicaciones. Lo cierto es que la práctica de la austeridad, no gastar más allá de lo que

se tiene, es un buen balance que asombra en esta época en la que impera el consumo y el consumismo extremo.

Son justamente esas diferencias, y sus contradicciones, las que constituyen el atractivo de Berlín. No tiene la deslumbrante belleza de París, el romanticismo de Roma, ni la monumentalidad de Madrid. No los necesita. Berlín es pobre, pero sexy: Moda (Berlin Fashion Week), cine (Festival Internacional de Cine de Berlín) y música (Musik Fest Berlin) hacen de esta ciudad una parada impostergable en el recorrido europeo. Convoca, en invierno y en verano, a todo aquel que busque vivir y crear intensamente. Recorriendo sus calles, ya sea bebiendo un vino caliente con canela o una cerveza en algún parque tomando sol, o sentado en la vereda al pie de un grafiti, o caminando por su elegante Under den Linden, es posible ver cómo se abren paso galerías, talleres y ferias. En otras palabras, viviendo el presente desencadenado de los atavismos perniciosos del pasado, los berlineses hacen de la memoria una práctica más que un discurso comercializable.

Regresando, al final de nuestro recorrido, al punto de partida, y sin la intención de comparar lo incomparable, nos preguntamos si en algún momento lograremos que los memoriales tengan la esperada eficacia simbólica en el Perú, si algún día podremos expulsar el pasado que anquilosa el presente y tiñe nuestras peores prácticas: corrupción, racismo, homofobia, etc. Y si, finalmente, conseguiremos que el hacer memoria deje de ser un mantra vacío para ser práctica cotidiana en el presente. ■



Aaron Swartz se suicidó el 11 de enero en Nueva York, a los 26 años. (Foto: Daniel J. Sieradski)

Aaron Swartz y la ética del hacker

ALONSO HIDALGO*

*No quiero ser feliz.
Solo quiero cambiar el mundo.*
AARON SWARTZ

Controvertido por ser considerado uno de los genios más brillantes de nuestro tiempo y, al mismo tiempo, enfrentar a la justicia estadounidense por haber descargado cinco millones de artículos científicos de la red del Massachusetts Institute of Technology (MIT) para organizarlos en internet dentro de una plataforma gratuita, Aaron Swartz conmovió al mundo al suicidarse el 11 de enero último en Nueva York, a la edad de 26 años.

Protagonista de este dramático desenlace tras ser hostilizado por fiscales federales estadounidenses, en las últimas semanas la figura de Aaron Swartz ha sido dibujada de distintas formas por los medios que cubrieron su trágica muerte: como activista, académico, creador, y como una especie de mártir de la era digital.

Sí. Aaron fue un activista y pieza clave en las pugnas ciudadanas que se enfrentaron a las leyes SOPA y PIPA,¹ en su empeño por hacer del internet una fuente del conocimiento y la libertad de información al servicio de la humanidad.

También fue un académico, coautor de artículos sobre el uso y el acceso libre a la información. Además, fue un creador desde su niñez. Cuando tenía apenas 14 años contribuyó a la programación del protocolo RSS (Really Simple Syndication) 1.0, formato para

abonarse a las publicaciones en línea, y poco después fundó la red social Reddit.

Sin embargo, en este artículo nos referiremos a él como *hacker*. Es decir, como portaestandarte de una nueva ética de trabajo.

Swartz siempre tuvo una idea muy clara sobre los derechos de información. Era un convencido de que la finalidad de las computadoras y del internet era darle poder a la gente común y corriente de todo el mundo, mediante la libertad para conectarse. Es así que en 2008 fue coautor no acreditado de un artículo² que relativizaba la priorización de la bibliografía proveniente de investigaciones financiadas por corporaciones, por encima de investigaciones pertenecientes al circuito universitario.

En 2011 Swartz descargó millones de artículos académicos de JSTOR, un banco de datos al que solo puede accederse por suscripción y que administra el MIT, con el fin de liberarlos al público. Esto le trajo problemas con la justicia estadounidense y fue arrestado el 19 de julio de ese mismo año por los cargos de violación de las leyes de protección informática.

El caso Estados Unidos contra Swartz tiene muchísimas aristas. La justicia de ese país exigía 35 años de prisión y una multa de un millón de dólares acusándolo de graves delitos electrónicos, mientras que los defensores de Swartz esgrimían que la legislación estadounidense es ambigua y desactualizada al pretender definir qué es y hace un *hacker* y qué se considera *hackear*.

El camino que llevó al joven prodigio de la programación a cometer suicidio a los 26 años ilustra dramáticamente la contraposición de dos éticas. La vida de

* Antropólogo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Desarrolla temas urbanos y de acceso a la información como investigador de **DESCO**.

1 Véase Hidalgo, Alonso, "Huelga online contra la ley SOPA", *Quehacer* 185. Lima: Desco 2012, pp. 112-116.

2 Barday, Shireen, "Punitive damages, remunerated research, and the legal profession". *Stanford Law Review*, 61 (3), 2008, pp. 711-750.

Aaron Swartz refleja lo que el sociólogo Pekka Himanen intentó retratar en su libro *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Esto es, la tensión constante entre la ética protestante capitalista y la ética del *hacker*, alternativas precisadas en tres aspectos clave: el trabajo, el dinero y el manejo de la información.

EL TRABAJO Y EL ELEMENTO LÚDICO

Desde muy temprana edad, Swartz fue alabado por su capacidad en la programación. Con solo 12 años se convierte en el ganador más joven del prestigioso premio de programación ArsDigita. Este logro lo puso en el mapa de la programación, pues se trataba de un niño inventor de un sistema de referencia de información que podía ser alimentado por los usuarios. Es decir, una especie de predecesor de Wikipedia.

La clave del talento de Swartz puede descifrarse entendiendo el primer elemento de la dimensión del trabajo en la ética del *hacker*: el juego.

Para el *hacker*, la pasión y el deseo de crear son los factores organizadores básicos de la vida. Este aspecto eleva la caracterización del *hacker* a todo tipo de actividad: las ciencias, el arte, la música, etc. Por eso, si tuviésemos que resaltar algo que mejor defina la personalidad de Swartz, ese algo es su pasión por la programación y su extrema sensibilidad por la innovación. Este aspecto se retrata en el siguiente hito en su carrera: la invención del protocolo RSS. Luego de ganar el premio ArsDigita, el joven Swartz fue invitado al prestigioso MIT, donde conoció a Rael Dornfest, líder de un equipo de investigación que estaba empezando a

diseñar un nuevo protocolo de difusión de información: el RSS.

Muchas veces se hace referencia a Swartz como el creador de este protocolo. Lo cierto es que participó activamente en una etapa muy temprana de su desarrollo. Sin el código que concibió para su anterior proyecto (The info network) probablemente el RSS no sería lo que es hoy: un protocolo utilizado por la mayoría de portales de noticias para difundirlas minuto a minuto.

A pesar de su aporte, Swartz siempre se negó a ser identificado como el creador. Esa fue la historia de la vida de Swartz, su devoción no solo por proyectos cortos que ofrecieran una gratificación inmediata, sino por emprendimientos que prometieran cambiar la manera en que la gente forja el futuro.

El compromiso de Swartz con los distintos proyectos en los que estuvo involucrado deja claro que, dentro de la ética del *hacker*, el trabajo —si bien conlleva y produce el placer del juego— no deja de ser arduo. La creación de un producto que sea socialmente apreciable conlleva un compromiso con tareas muchas veces desagradables. Esto, sin embargo, no implica que el *hacker* se prive del goce. Todo lo contrario: los retos y dificultades de la programación se convierten en un juego.

EL DINERO

No es secreto que las contribuciones de Swartz a distintos proyectos informáticos pagaban bien. El ejemplo más notable es la venta de la red social Reddit que creó, entrando nuevamente a un equipo constituido pero estancado en una etapa

muy temprana del desarrollo. Reddit fue vendida en 2007 a Condé Nast, una de las editoras más grandes de los Estados Unidos. Y Aaron Swartz se hizo millonario.

Entrar en el negocio de distribución de información en masa lo agobió. A tal punto, que tuvo que renunciar a su bien remunerado empleo a las pocas semanas de la adquisición de la compañía. De esta manera, una vez más se deshacía de una de sus creaciones para dar paso a nuevos proyectos.

Aun así, siempre mostró desdén por los millonarios del negocio de la informática. Luego de la venta de su creación, fue tildado por otros emprendedores de internet como irracional e improductivo. La acusación sobre su improductividad se debía a su interés por el activismo y la política, un aspecto descuidado por los demás programadores.

Aaron Swartz fue una persona disconforme que vivía con una frugal dieta basada tan solo en arroz blanco, agua y galletas. Disconforme, seguramente, con lo que el fundador de Linux describe como una máxima de la actual economía de mercado: restringir el acceso a la información.

Hinamen observa cómo los *hackers* relativizan este aspecto. Y es que para esta ética, la ambición de generar dinero no se opone al trabajo sino a hacer dinero a costa de privar de información a la comunidad. La propuesta, de acuerdo con Hinamen, es un libre mercado literal, donde incluso la información sea libre.

Este dilema ético lleva a Swartz a enfrascarse en los derechos de la información, desde el punto de vista académico y legal, como lo demuestra su citado artículo de 2008.

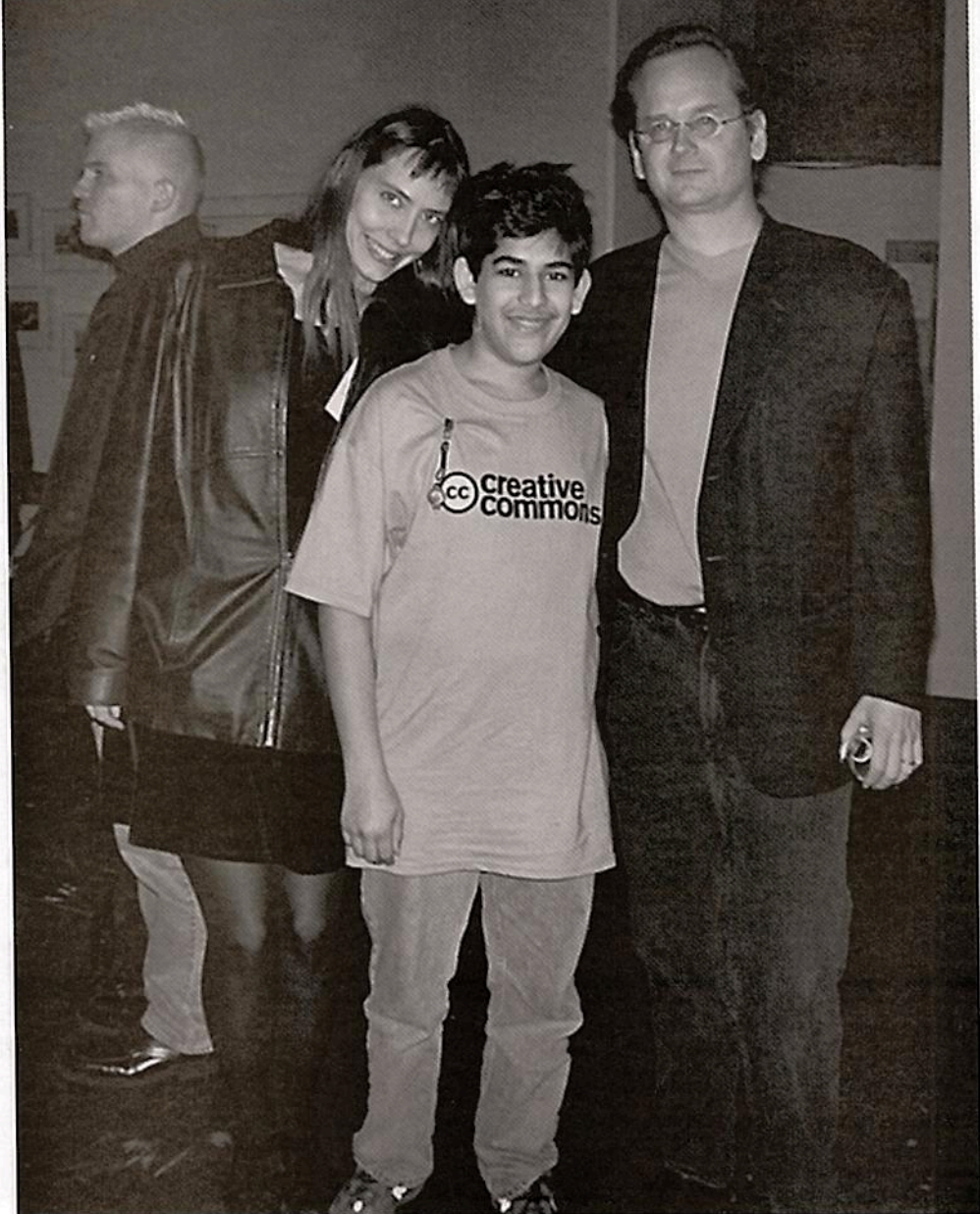
Esto era lo que diferenciaba a Aaron: considerar que el espacio en el que se desenvuelven los usuarios es tan importante como el espacio virtual. Lo cual implica trabajar con la misma constancia con que lo hiciera en la programación, en el activismo y en la política.

LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN Y EL CASO JSTOR

Durante los últimos años de su vida, Aaron Swartz se comprometió con distintas causas en pro de la defensa de la libertad de información. Por este ideal, él mismo financió campañas en favor de la derogación de la ley SOPA y en defensa de acusados por crímenes cibernéticos relacionados con liberación de información científica. La pasión de Swartz fue llegar a un mundo donde la información científica estuviera completamente liberada.

Hinamen escribe sobre la dependencia de la información codificada y cerrada respecto de la información abierta y de libre acceso. El autor parte de la siguiente paradoja: si tomamos en cuenta que toda empresa —especialmente en el rubro tecnológico— depende de la innovación y la investigación, entonces es ilógico que la economía de mercado actual se base en la restricción de esta. Hinamen afirma que bajo el esquema de la economía de mercado, el éxito de las compañías privadas depende en cierto grado del “comunismo” científico de sus investigadores.

Esta paradoja debe haber dado vueltas en la cabeza de Aaron Swartz antes de los eventos del MIT en 2011. Ese mes de julio, Aaron Swartz compró una laptop en el campus del MIT. Ingresó de manera



gohsuket

Swartz fue un genio precoz. Aquí, siendo un niño exitoso con sus padres.

legal al sistema de consulta bibliográfica por suscripción JSTOR con una clave de acceso prestada. Una vez dentro del sistema, descargó por completo la base de datos, equivalente a millones de artículos científicos, gracias a un código de programación que aprovechó una falla en el sistema de la web.

No era la primera vez que Swartz hacía este tipo de maniobras. El año anterior ya había descargado la base de datos completa de documentos del sistema de justicia estadounidense. Lo insólito es que estos documentos, por ley, debían ser de libre y gratuito acceso a la ciudadanía. Sin embargo, el Departamento de

Justicia cobraba diez centavos por cada documento descargado.

En esa primera ocasión, Swartz no pudo ser arrestado por la sencilla razón de que no violó ningún sistema de seguridad; simplemente se había valido de un error del sistema para descargar los archivos. Al mismo tiempo, había publicado en internet documentos que de acuerdo a ley eran de libre acceso.

Los eventos del MIT pudieron haberse desarrollado de forma similar de no ser por las particularidades de la legislación estadounidense. Nuevamente, Swartz no violó ningún sistema de seguridad sino que se valió de un error en el sistema de la web que hospedaba los documentos que descargó. Por este motivo, el MIT no presentó cargos contra él. De acuerdo con la Universidad, al momento de su arresto ellos recuperaron los documentos descargados antes de que pudiesen ser publicados en algún otro medio. Aun así, Swartz había violado las cláusulas particulares de derechos de autor que tenía la web de la universidad. Y con base en estas razones, el gobierno intervino.

La crítica al sistema de justicia estadounidense parte de la vaga interpretación sobre lo que se considera violar los sistemas de seguridad de una web. La legislación (The Computer Fraud & Abuse Act-CFAA), que data de 1986, considera ilegal el acceso sin autorización a los sistemas del gobierno y los sistemas financieros. Al popularizarse el internet y extenderse la cobertura de esta legislación, la ilegalidad de las intrusiones en los sistemas se ciñen a los términos de servicio que cada web establece. Es así que quien brinda el servicio es, a la vez, juez y parte en determinar qué es ilegal y qué no lo es.

La condena propuesta por la fiscalía estadounidense deja claro que con el caso Swartz quisieron implantar un precedente y una sanción ejemplares.

EL LEGADO DEL ACTIVISTA: LA LEY SWARTZ

El funeral de Aaron Swartz tuvo un poco de mitin político y otro de homenaje póstumo. La presión que arrastró al talentoso programador al suicidio conmovió a la opinión pública en torno al campo de la informática. El propio MIT, involucrado en el caso Swartz y cuna de la cultura *hacker*, expresó sus condolencias por la irreparable pérdida.

Una de las conclusiones extraídas de este luto fue el llamado urgente a las autoridades estadounidenses para la promulgación de una Ley Swartz. Es decir, una ley más comprensiva y más equitativa que mida con la misma vara todo tipo de infracción a los sistemas en línea, anulando el poder desproporcionado que los privados esgrimen mediante los términos de servicio.

Durante los días sucesivos a la partida de Swartz, la comunidad *hacker* se expresó de distintas formas. Sin embargo, el gesto más conmovedor fue el de los propios autores de los documentos alojados en la web del MIT, quienes en forma masiva hicieron accesibles sus artículos mediante las redes sociales. Es decir, los mismos artículos por los que Swartz había sido perseguido, encarcelado y enjuiciado. Quizá creyendo en el fondo de sus arrepentimientos en ese mundo que Swartz imaginó desde la ética del *hacker*: el "comunismo" en el uso del conocimiento científico. ■

*Las ramas
del
desarrollo*



Gian Paolo Barbieri

UNMSM-CEDOC



En campaña, Humala se disfrazó de pueblo: agua y no oro, prometió, pero ya sabemos cómo acaba la historia. (Foto: lamula.pe)

Doe Run contra el Perú

ERICK PAJARES GARAY Y LUCIANO LÓPEZ FLORES*

*El mundo se divide, sobre todo, entre indignos e indignados,
y ya sabrá cada quien de qué lado quiere o puede estar...*

EDUARDO GALEANO

INVERTIR EN EL PAÍS ¿O INVERTIR EL PAÍS?

“¿Ustedes quieren vender su agua? ¿Qué es más importante, el agua o el oro?”. Con estas preguntas hechas en la plaza de Bambamarca, el entonces candidato Ollanta Humala (mayo de 2011) proclamaba en Cajamarca la defensa del ambiente, la necesidad de ordenar el territorio y la protección de los acuíferos para la agricultura, para luego, como Presidente de la República, algunos meses más tarde, decretar el estado de emergencia en dicha región (julio de 2012), y así garantizar el “Estado de derecho”, o mejor dicho, para asegurar —mediante la coerción— la viabilidad del polémico proyecto minero Conga (Newmont – Yanacocha), generando una crisis política y social que significó la caída de dos gabinetes ministeriales y la pérdida de invalorable vidas humanas. Público fue también el malestar de Humala al cuestionar que grandes empresas (léase Telefónica)

“judicializan el pago de tributos”, señalando que antes de tomar una decisión sobre la renovación del contrato de concesión la corporación telefónica debía resolver su deuda tributaria (S/.3877 millones, según la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria – SUNAT), pero finalmente el contrato fue extendido. No menos contradictorio resulta que, antes de iniciar su mandato, Humala cuestionase los tratados de libre comercio, proponiendo renegociarlos utilizando los mecanismos previstos en dichos acuerdos, aunque ahora los adhiere pues “tiene que respetar las políticas de Estado”.¹

Pero Humala también se ha mostrado crítico ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Referidas a las Inversiones (CIADI), dependencia del Banco Mundial, anticipando los riesgos que conlleva el mecanismo arbitral inversionista-Estado. Lo hizo en la XXI Cumbre Iberoamericana (Paraguay, octubre de 2011), cuando señaló que el Perú estaba encarando procesos arbitrales internacionales por más de US\$4000 millones, y más recientemente en la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños – CELAC (Santiago de Chile, enero de 2013).

Sin embargo, a finales de enero de 2013, una delegación de la Oficina Comercial de los Estados Unidos (USTR), liderada por el embajador Marantis, visitó el Perú y Chile para revisar las negociaciones del

* El primero es abogado internacionalista y analista político. Experto en derecho internacional ambiental y políticas globales. CEO del Grupo Biosfera – Think Tank en Investigación de Futuros Sustentables, y socio de la consultora ambiental Engineers & Environmental, Perú. Asociado del área ambiental del Estudio Javier Valle-Riestra, Abogados e investigador asociado de **desco**. El segundo es abogado especializado en derecho constitucional. Magíster en Derecho por la PUCP. Socio del Estudio Javier Valle-Riestra, Abogados.

1 “Ollanta Humala: Fui crítico con los TLC, ahora debo respetar las políticas de Estado”, *La República*, Lima, 13 de junio de 2012.

Acuerdo Trans Pacífico (TPP). El objetivo geopolítico de Estados Unidos (EE. UU.) es reconcentrar —mediante sus corporaciones— su hegemonía en la región frente a China y Rusia, y apurar el cierre del acuerdo en la próxima reunión de APEC (Bali, octubre de 2013), aun cuando cuestiones sensibles como la propiedad intelectual y la libertad en el uso de internet todavía se discuten.

Entonces, mientras Humala en citas oficiales cuestiona un mecanismo que en efecto lesiona los intereses nacionales, paralelamente su gobierno negocia el TPP, que extendería los mecanismos privados de imposición de los inversores extranjeros, exponiendo al Perú a mayores demandas arbitrales internacionales.²

Esas gruesas inconsistencias del mandatario, impropias en un estadista, desvelan la “bipolaridad” en su acción política; si acaso confirman la inmensa capacidad de permeabilizar que muestra el corporativismo transnacional cuando de capturar al Estado se trata. En todo caso, ambas situaciones se corresponden mutuamente.

En este contexto emergen ahora —entreteniéndolo el debate nacional sobre minería, ambiente y acuerdos comerciales— las sombras de las empresas Renco Group Inc. y Doe Run Perú (DRP), que el 7 de abril de 2011 han presentado una demanda de arbitraje por US\$800 millones ante el CIADI, acusando al Estado peruano de “expropiación indirecta”, precisamente cuando a la empresa metalúrgica se le exigía el cumplimiento del Programa de Adecuación y Manejo Ambiental (PAMA) del Complejo de La Oroya.³

LO QUE SE ADVIRTIÓ SOBRE EL TLC PERÚ – EE. UU. (O LO QUE NO DEBE REPETIRSE)

En 2007, cuando se discutían las implicancias del TLC Perú - EE. UU., diversos analistas advirtieron sobre los riesgos de incluir medidas extremas de protección para los inversionistas extranjeros mediante la aplicación de un sistema privado de solución de controversias “inversionista-Estado”, que repetía (casi textualmente) las disposiciones del TLC de América del Norte (TLCAN),⁴ permitiendo que las empresas extranjeras obtengan indemnizaciones por cualquier medida gubernamental —políticas de salud, ambientales, de ordenamiento territorial, de empleo, laborales u otras— que socave, en su opinión, sus “ganancias futuras previstas”.

Así, la disputa planteada por DRP constituye la primera demanda “inversionista-Estado” contra el Perú en el marco de TLC suscrito con los EE. UU., evidenciando que los perjuicios que este mecanismo puede acarrearle al país no son mera especulación. Este tipo de demandas que colocan en pie de igualdad a corporaciones multinacionales contra Estados soberanos, constituye una amenaza concreta que limita, por ejemplo, la aplicación de las reformas necesarias

2 El Convenio del CIADI rige para el Perú desde el 8 de septiembre de 1993 (Resolución Legislativa 26210), por lo que cabe el sometimiento ante dicha instancia en el marco de los tratados que sean aplicables.

3 Para el caso DRP, el Perú ha contratado a los estudios White & Case, y Ehecopar.

4 El TLCAN fue firmado el 17 de diciembre de 1992 y entró en vigencia el 1 de enero de 1994.

(políticas y regulación ambientales) para gestionar la crisis de gobernabilidad generada por la aguda conflictividad social vinculada al extractivismo.

Tal escenario fue avizorado en la Acción de Inconstitucionalidad contra la Resolución Legislativa 28766 que aprobó el Acuerdo de Promoción Comercial Perú – EE. UU., presentada al Tribunal Constitucional (TC) el 28 de diciembre de 2006 por el bloque parlamentario Partido Nacionalista – Unión por el Perú, y que refería que el TLC fue suscrito: “[...] vulnerando artículos y principios constitucionales, contraviniendo los principios y disposiciones contenidos en la Constitución Política del Perú”, de la siguiente manera:

[b]. Los acuerdos previstos en el TLC Perú - EE. UU, adoptados en el Capítulo Diez, relativo al tratamiento de las inversiones, limitan abiertamente la capacidad soberana del Estado Peruano de proteger los derechos humanos, sociales y económicos de la población a través del diseño e implementación de políticas de interés público y social, así como la dación de normas de carácter nacional o regional necesarias para la protección de los derechos señalados y el desarrollo del país. Aspectos tales como la “expropiación indirecta” y las “restricciones a los requisitos de desempeño” fragilizan las decisiones del Estado Peruano frente a la inversión directa proveniente de los Estados Unidos.

[...] A través de la figura de la “expropiación indirecta” se extiende e incluye acciones de regulación que pueden limitar

expectativas de ganancia futura de una empresa. [...] Bajo esta figura, los inversionistas extranjeros pueden exigir una compensación frente a leyes, reglamentos, fallos de una corte de cualquier nivel de gobierno sea nacional, regional o local que sean considerados por un tribunal como “expropiación indirecta”, es decir, que afecten indirectamente el valor de una inversión. (Pp. 10, 14 y 16 de la Acción).

El TC se pronunció por la improcedencia de la acción “[...] al no haber entrado en vigor el aludido instrumento internacional y consecuentemente, no formar parte del derecho interno”.⁵ Para el constitucionalista López Flores, dicho fallo no observa los supuestos de improcedencia de una demanda, previstos puntualmente en el artículo 104 del Código Procesal Constitucional.

DRP: INCUMPLIMIENTO DE OBLIGACIONES ¿O COMPLICIDAD DE NUESTRAS AUTORIDADES?

La historia de DRP, empresa de capitales estadounidenses, es, qué duda cabe, una suma de excesos y extrañas concesiones. Desde su ingreso al Perú en 1997, DRP utilizó diversas “jugadas” que le permitieron contaminar “legalmente” en La Oroya durante más de quince años con los altamente tóxicos gases que emanaba el complejo metalúrgico.

En agosto de 2009 DRP se declaró en insolvencia, por lo que acudió al Instituto de Defensa de la Competencia y la Propiedad Industrial (INDECOP) para pasar un proceso concursal, pretendiendo presidir la junta de acreedores y solicitando que se le reconozca 59% de las acreencias a

5 Véase <<http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia/2007/00033-2006-A1%20Resolucion.html>>.



Hay 1300 denuncias por intoxicación de niños contra Doe Run Perú en La Oroya. DRP debería pagar 29 000 millones de dólares de indemnización, pero solo quiere pagar 100 millones. (Foto: revistaideele.com)

Doe Run Cayman (otra empresa subsidiaria del Grupo Renco). Además, en su Plan de Reestructuración presentado ante la Junta de Acreedores exigía como condición para operar nuevamente que el Perú pague el costo de la reparación económica por la demanda interpuesta en una Corte de Missouri (EE. UU.) por los afectados de la contaminación en La Oroya. A pesar de esta maniobra, se reconoció al Ministerio de Energía y Minas (MEM) como el acreedor principal (36%) por el incumplimiento del PAMA.

Ante el chantaje al gobierno peruano, en enero de 2010 la empresa fue expulsada de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE).

En abril de 2011 el Grupo Renco, para dilatar el proceso indemnizatorio abierto en Missouri, planteó una millonaria disputa arbitral contra el Estado peruano al amparo del TLC Perú – EE. UU. Inmediatamente solicitó a la Corte de Missouri suspender el juicio por intoxicación masiva de niños en La Oroya, mientras se dilucida la demanda arbitral.

La preocupación de Ira Rennert (propietario del Grupo Renco) radicaría en el precedente sobre un caso similar en el que un jurado de la Corte de St. Louis, Missouri, sentenció al propietario de la fundición de plomo de Herculanum al pago de US\$358,5 millones a favor de dieciséis niños afectados por contaminación (cada familia recibió US\$22,4 millones).

Las denuncias por intoxicación de niños en La Oroya entre 1997 y 2010 han crecido de 107 a 1300 casos. En este escenario, DRP debería pagar aproximadamente US\$29 000 millones por todos los menores perjudicados, pero solo estaría dispuesta a reconocer US\$100 millones como indemnización total, lo que equivaldría a US\$76 000 por cada niño.

Pero nada de esto hubiera sucedido de no contar la empresa con la negligente “tolerancia” de nuestras autoridades. DRP es la única minera que incumplió el PAMA, pese a que tuvo más de diez años para ejecutarlo; se le permitió modificarlo cuatro veces, y aún así en dos oportunidades se le otorgaron prórrogas. La primera de ellas fue en mayo de 2006, concediéndosele una extensión de dos años y diez meses para que cumpla el PAMA y construya la planta de ácido sulfúrico. La segunda ampliación se la otorgó el Congreso de la República, en octubre de 2009, por treinta meses. DRP tentó lo mismo, por tercera vez, con apoyo de algunos congresistas cómplices.⁶

6 El congresista por Junín Casio Huairé Chuquichaico (Perú Posible) promovía un proyecto de ley que recoge las exigencias planteadas por DRP al Estado peruano.

7 “18 congresistas estadounidenses firman carta contra Doe Run Perú”, *La República*, Lima, 30 de marzo de 2012.

Paradójicamente, mientras parlamentarios peruanos fungían de lobbistas de DRP, el 29 de marzo de 2012 dieciocho congresistas demócratas suscribieron una dura carta dirigida a la Secretaria del Departamento de Estado Norteamericano, Hillary Clinton, expresando su preocupación por el daño que genera DRP a la imagen de la inversión estadounidense en el Perú y en América Latina, “trayendo abajo los esfuerzos de otras compañías estadounidenses que tienen buenas prácticas corporativas”. El texto destaca además que el mecanismo de demanda inversor-Estado, invocado por DRP, representa una preocupante tendencia de compañías multinacionales que abusan de su posición en los acuerdos comerciales.⁷

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS DE LA DEMANDA ARBITRAL DE DRP CONTRA EL PERÚ?

La demanda de DRP contra del Estado peruano presenta cuatro argumentos:

Primero, señala no haber recibido un trato justo respecto a la ejecución del PAMA, pues el gobierno le exigió responsabilidades adicionales que la obligaron a solicitar varias prórrogas, y considerando que no se le extendió el plazo una vez más, no pudo finalizar la construcción de la planta de ácido sulfúrico, lo cual vulnera el artículo 10.5 del TLC (Nivel mínimo de trato).

Segundo, sostiene que el gobierno ha tratado más duramente a DRP que a Activos Mineros —empresa peruana dedicada a la remediación ambiental



Las protestas en Conga pusieron de manifiesto los vacíos y atropellos del modelo de inversión extractiva en el país. (Foto: cepesrural.lamula.pe)

minera—, pese a que esta última tampoco ha cumplido con sus correspondientes obligaciones del PAMA, lo que implica un trato discriminatorio y vulnera el artículo 10.3 del TLC (Trato nacional).

Tercero, alega que cuando el gobierno peruano, a través del MEM, pretende ser reconocido como el mayor acreedor en la junta ante el INDECOPI debido al incumplimiento del PAMA, se configura un intento de expropiación, vulnerando el artículo 10.7 del TLC (Expropiación indirecta).

Cuarto, DRP exige que el gobierno peruano y Activos Mineros asuman cualquier responsabilidad por las

denuncias existentes por los daños a la salud y el ambiente, ya sea que estas se presenten en el Perú o en EE. UU. Según DRP, la denuncia contra el Grupo Renco, admitida por un Tribunal de Missouri, es de entera responsabilidad del Perú, siendo aplicable el artículo 10.4 del TLC (Trato de nación más favorecida).

CUESTIONAMIENTOS SOBRE LA CONSTITUCIONALIDAD DE LOS TRIBUNALES INVERSIONISTA-ESTADO

América Latina comenzó el siglo XXI enfrentando una avalancha de demandas

inversor-Estado, debido a que la mayoría de países latinoamericanos ha suscrito, desde 1990, acuerdos internacionales sobre inversión que incorporan ese mecanismo bajo las modalidades de tratados bilaterales de inversión y acuerdos de integración económica (tratados de libre comercio). La región no representa más del 10% de los Estados miembros del CIADI, pero registra el mayor número de demandas arbitrales ante dicho organismo. Aproximadamente 50% del total de las demandas corresponden a países latinoamericanos, y de estas, 60% está relacionado con los sectores extractivos.

Mientras tanto, el concepto de expropiación indirecta se ha desarrollado en todo tipo de Tratados de Incentivo y Protección Recíproca de Inversiones, Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) y en Tratados de Libre Comercio (TLC).⁸

Tanto juristas como expertos legales cuestionan cada vez más la constitucionalidad del sistema de protección a los inversionistas extranjeros consagrado en el mecanismo inversionista-Estado. Por ejemplo, el artículo III de la Constitución estadounidense establece la existencia de un Poder Judicial independiente y separado de los poderes Legislativo y Ejecutivo del gobierno federal. La ex jueza de la Corte Suprema de los EE. UU.

Sandra Day O'Connor ha cuestionado la delegación de la autoridad consagrada por el citado artículo constitucional a un número cada vez mayor de tribunales arbitrales comerciales que cuentan con facultades radicales. Según O'Connor, la potestad de decidir casos y controversias está reservada a los juzgados federales, y el Congreso de EE. UU. no puede delegar a otro tribunal "los atributos esenciales del Poder Judicial".⁹

Para el juicio experto, los tribunales arbitrales del Capítulo 11 del TLCAN "tienen poderes extraordinarios para revisar políticas y decisiones municipales, estatales y nacionales, así como decisiones judiciales, incluso de la Suprema Corte de Justicia de EE. UU.". Y es que los TLC prácticamente inoperativizan al órgano jurisdiccional.

APUNTES PARA UNA DEFENSA DEL ESTADO EN EL MARCO DE LOS TRATADOS DE PROMOCIÓN DE INVERSIONES

¿Hay alternativas para encarar eventuales disputas que afecten los intereses nacionales, como el caso de DRP contra el Perú? Consideramos que sí, siempre que los gobiernos que adhieren los TLC (como el Perú o Colombia) ponderen *ex ante* los riesgos implícitos en dichos acuerdos, considerando que:

- 8 Márquez Escobar, Carlos, "Expropiación mediante regulación: inversión extranjera, tratados de promoción de inversión y el poder de policía de la administración", *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 11, 2008, pp. 13-68.
 - 9 Day O'Connor, Sandra, "Symposium Issue: Federalism of Free Nations", *Journal of International Law & Politics*, 35, 1995-1996, pp. 38-42.
- La jurisprudencia constitucional ambiental comparada ubica el derecho al ambiente y la salud por encima del derecho a la inversión.
 - Ante la figura de la expropiación indirecta, invocada por DRP contra el



Hillary Clinton recibió una carta de congresistas demócratas preocupados por la imagen que dejaba DRP de la inversión gringa en el Perú.

Perú, es oponible lo establecido por el artículo 18.1 del TLC Perú - EE. UU., que señala que: “[...] cada Parte se asegurará de que sus leyes y políticas proporcionen y estimulen altos niveles de protección ambiental y se esforzará por seguir mejorando sus respectivos niveles de protección ambiental”. También es posible invocar el artículo 18.3, inciso 5 del acuerdo, que permite “[...] el establecimiento de sanciones o reparaciones apropiadas y efectivas por infracciones a la legislación ambiental”. Los hechos demuestran de manera irrefutable que DRP omitió sistemáticamente el cumplimiento de niveles adecuados de protección ambiental y a la salud.

- La vulneración del derecho al ambiente y a la salud implica la violación de derechos humanos de tercera generación (derechos de solidaridad), como se observa en la jurisprudencia de instancias supranacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). En la disputa planteada por DRP, este es un aspecto neurálgico, teniendo en cuenta el rol de los derechos humanos como derechos aplicables en los arbitrajes de inversión que involucran cuestiones ambientales. En su Sentencia de 29 de marzo de 2006, Caso Comunidad Indígena Sawhoyamaxa contra Paraguay, la CIDH precisa que: “[...] la aplicación de acuerdos comerciales bilaterales no justifica el

incumplimiento de las obligaciones estatales emanadas de la Convención Americana; por el contrario, su aplicación debe ser siempre compatible con la Convención Americana...".

En efecto, si el derecho a la protección de inversiones no se contrapesa reconociendo otros componentes del derecho, promoviendo sanos principios económicos y atendiendo al impacto que sus resoluciones tengan sobre la comunidad internacional (nivel global), y en las poblaciones locales, probablemente se presentarán reacciones políticas adversas.

- Tales reacciones se expresan en alternativas diversas: no ratificando TBI, denunciándolos, aprobando pautas interpretativas restrictivas respecto de los TBI (p. ej. la interpretación del estándar de tratamiento justo y equitativo por la Comisión de Libre Comercio del TLCAN), restringiendo los alcances de los TBI (p. ej. el modelo de TBI aprobado por EE. UU. en 2004), no contemplando directamente la obligatoriedad del arbitraje (TBI Japón y Filipinas), o ejerciendo control de constitucionalidad interno sobre los laudos arbitrales (p. ej. Argentina, Bangladesh, India y Pakistán).
- Es viable la revisión del mecanismo arbitral inversionista-Estado apelando a los procedimientos de ajuste previstos en los TLC, tanto como excluir dicho mecanismo de posibles nuevos acuerdos. Así lo ha planteado Australia en las negociaciones del TPP, mientras

que Brasil y la India no lo aceptan en sus tratados de inversión. Incluso, la UNCTAD propone acotar estos derechos y no limitar la capacidad regulatoria estatal.

- Impulsar acciones de interés público (defensa de intereses difusos) equivalentes a las *class actions*, institución procesal estadounidense referida a la acción que entabla una persona o un grupo pequeño de personas en representación de los intereses de un grupo más amplio. En Colombia, por ejemplo, dicha figura es similar a las acciones de grupo.

Sin duda, implementar estas medidas frente al riesgo de inversiones irresponsables que atentan contra el interés público, requiere una firme decisión política. La permisividad de nuestras autoridades con empresas de nefasta reputación—como DRP—raya en los límites de una gravísima complicidad con la vulneración de derechos humanos que ningún crecimiento material puede justificar. Y es que, como bien dice Augusto Álvarez Rodrich cuando pondera las imbricaciones entre negocios y corrupción, "[...] esta sigue estando presente como un factor que, lamentablemente, es crucial en el mundo de los negocios, lo cual es obvio que requiere, en el otro lado de la mesa, a políticos dispuestos a llenarse los bolsillos tomando decisiones que favorecen indebidamente a un privado". Así las cosas, en medio del continuismo por el que sigue transitando el Perú, la pregunta nunca resultó más pertinente: "¿Tan difícil es caminar derecho?". ■



Las paltas del Mantaro

TEXTO Y FOTOS: DAN LERNER*

El valle del Mantaro ofrece uno de los paisajes más imponentes del Perú. El río se abre paso entre inmensos cerros que, en temporada de lluvias, están cubiertos de vegetación.

Una serie de comunidades y centros poblados ocupan las márgenes del río: sus habitantes, empobrecidos y golpeados por el terrorismo, lograron sobrevivir gracias a la producción de maíz, que vendían a pequeñas empresas. Sus ganancias alcanzaban apenas para subsistir. La dieta, señalan algunos comuneros, consistía muchas veces en sopa de manteca, choclo y casi nada más.

El gobierno regional de Huancavelica en funciones manifestó que promocionaría el cultivo de la palta, y se propuso llegar al año 2014 con cinco mil hectáreas de palto hass instaladas. El presidente regional, Maciste Díaz, ofreció trabajar de manera conjunta con los agricultores para incrementar a mil el número de hectáreas dedicadas a la producción de palta en una primera etapa. Sin embargo, según el área agrícola de Programa Sierra Centro de **desco**, hoy este cultivo alcanza solo alrededor de doscientas hectáreas.

LLEGÓ LA PALTA

Desde 2002, **desco** y su programa en la sierra central impulsaron la producción de paltas en las comunidades aledañas a la cuenca media del río Mantaro. Las

condiciones geográficas se prestaban perfectamente para ello, señala el ingeniero Pariachi, pero había mucho trabajo por hacer en materia de capacitación técnica y de concientización económica y social. La cosa no era, pues, plantar paltas y venderlas, sino también establecer un nuevo orden y cambiar ciertos hábitos. Un cambio en la manera de vivir de los agricultores y sus familias, pues la producción de paltas exigía nuevas técnicas y conocimientos que los lugareños no tenían.

Al principio, señala Celestino Medina Quispe, ex presidente de la Asociación de Productores de Palta del Valle del Río Mantaro, muchos agricultores y dirigentes comunales eran reacios a cambiar sus cultivos y costumbres. Lo que más les incomodaba, agrega, era que las ganancias no serían inmediatas. Como cualquier cambio importante, este tenía que ser sostenido en el tiempo e implicaba una fase de sacrificio hasta que la producción comenzara a generar réditos.

Las dificultades principales surgían de la propia organización en las comunidades. Al igual que en muchos centros poblados alejados de las grandes ciudades en el país, los de la cuenca media del valle del Mantaro no tenían claramente establecidos los límites de sus propiedades. Asimismo, en las parcelas se cultivaban productos que debían sembrarse separados. Pero Celestino Medina tenía confianza y, citando al ingeniero Pariachi, señala que “apenas los otros comuneros vieran que la producción de palta sí generaba ganancias, iban a organizarse para trabajar con el nuevo producto”.

* El autor agradece al equipo del Programa Sierra Centro de **desco**, especialmente a Jesús Pariachi, Saúl Condori y Ángela Dionisio, sin cuyo apoyo este reportaje no hubiera sido posible.

Y así fue. Las capacitaciones de **desco**, sumadas al arduo trabajo de algunos agricultores, comenzaron a dar frutos interesantes. Para comenzar, las comunidades ya no tenían que vivir solo de la producción y venta de maíz, sino que generaron un ingreso paralelo y mucho mayor por la venta de paltas. Además—y no se trata de un dato menor—, se produjo un cambio en la dieta de las familias. Celestino Medina dice sonriendo: “Hace tiempo que no comemos sopa de manteca, ahora podemos conseguir carne y, por supuesto, bastante palta”. El ingeniero Pariachi asiente y agrega que la palta es uno de los vegetales más nutritivos que se producen en la zona.

SALIENDO DEL ABANDONO

La plaza central de Santa Rosa de Mallma es un rectángulo de menos de una cuadra. En realidad no es una plaza. En su piso de tierra se ha improvisado una canchita de fútbol con un solo arco. A su alrededor se levantan construcciones de adobe. La mayoría son pequeñas casas donde viven familias numerosas. También hay una bodega, manejada por la señora Emiliana, presidenta de la Asociación de Productores de Palta de Santa Rosa de Mallma, y su marido. A un lado de la canchita, los comuneros están construyendo un local comunal para poder realizar sus asambleas.

En la puerta de una de las casas de adobe está sentada una anciana con la cara surcada por los años y heridas que seguramente prefiere olvidar. No responde

al saludo, mira con desconfianza, lo que no es usual en los pobladores de esta comunidad. Algo en los ojos de esta mujer evoca el pasado, el triste abandono del que han sido víctimas los pobladores de Santa Rosa. Jesús Pariachi recuerda que Santa Rosa sufrió los embates del terrorismo. “Estuvo atrapada entre dos frentes”, dice refiriéndose a los terroristas y las Fuerzas Armadas.

No solo el terrorismo asoló a Santa Rosa y a la población huancavelicana. Desde hace tiempo, la zona forma parte de la ruta del narcotráfico, razón por la cual las comunidades viven en la incertidumbre y el miedo. El fenómeno del narcotráfico está lejos de desaparecer. En la carretera que bordea el río Mantaro se ve transitar muchos camiones con cargas sospechosas para todos. Cabe señalar que los controles policiales se han incrementado, aunque, según denuncian algunos comuneros, la policía puede llegar a ser un silencioso cómplice del crimen organizado.

El ingeniero Pariachi y la señora Emiliana consideran que la violencia y la delincuencia han disminuido en la zona. Emiliana afirma que siempre va a haber ladrones que roben los cultivos porque no tienen los mecanismos de control ni suficiente personal para enfrentarlos, pero ya no viven una situación de sobresalto permanente. No son las autoridades, sin embargo, las que han mitigado el problema, sino la organización interna de las comunidades. Durante el viaje no logramos ver más de un par de camionetas de la policía.



*Alejandra Quispe y Nemecio Ramos aprovechan la presencia del ingeniero Pariachi, de **desco**, para resolver sus dudas respecto al cultivo y venta de paltas.*

CIFRAS ERRADAS

Si bien la palta es ya una realidad en la cuenca media del valle de río Mantaro, las cifras que maneja la Dirección Regional Agraria de Huancavelica (DRAH) hasta 2009 sobre su producción son inexactas: los registros no tienen en cuenta la diferenciación por variedad del producto, haciendo que los datos no sirvan de mucho.

Según los agricultores de la cuenca media del río Mantaro, ellos producen un promedio de siete toneladas por hectárea de la palta tipo hass (que no ha sido registrada por la DRAH), frente a los cinco y seis que muestran los números de la DRAH.

En una región azotada por la pobreza, y donde la producción de este tipo de alimentos es el único sustento de las familias, solo es posible preservar la actividad

cuantificándola científicamente. Según el ingeniero Ruiz del Programa Sierra Centro de **desco**, los productores, tras realizar un cambio drástico con la inserción de la palta en sus tierras, necesitan mecanismos de protección asociados a la planificación agrícola que debe regular el Ministerio de Agricultura, además de asesoría y visión de futuro, lo que es imposible con registros que no se condicen con la realidad.

Los pequeños productores de la cuenca media del Mantaro necesitan competir en el mercado de manera justa y beneficiosa para ellos. Los precios bajan y suben, el mercado tiene ciclos, pero estos pueden ser mejor controlados si la producción se sustenta en datos sólidos. Así, los pequeños productores comprenderán que en determinados momentos habrá que producir más de lo habitual o recibir a cambio un poco menos.

La inclusión social, una de las metas centrales del actual gobierno, también comprende la inclusión en el mercado. Si la palta que se produce en esta zona es principalmente para exportar, las estrategias de mercado de los pequeños productores tienen que estar apoyadas en estudios de sostenibilidad serios hechos por el Estado, lo que no ocurre. Al igual que en todas las reformas importantes, priman los temas políticos, las alianzas subrepticias o, simplemente, el desinterés por apoyar a los pequeños productores, como sucede con las grandes empresas de la costa.

UN TEMA POLÍTICO

Doña Emiliana nos explica cómo funciona la Asociación de Productores de Palta que preside. Mientras conversamos, nos damos cuenta de que en realidad son los productores, incluyéndola, los que necesitan explicaciones. No tienen muy claras las metas como Asociación y los productores no están mayormente interesados en organizarse, afirma. Sin claridad es natural que la concurrencia a las asambleas sea escasa.

La iniciativa de crear una Asociación de Productores nació de Sierra Exportadora, organismo estatal que declara “promover, fomentar y desarrollar actividades económicas productivas en la sierra, que permitan a los productores articularse competitivamente a mercados nacionales e internacionales”. En el papel todo suena perfecto. El hecho de que los productores se organicen y formalicen solo tiene aspectos positivos: podrán organizar mejor su producción y, como gremio, exigir mejoras en la valoración de la palta como producto de exportación. Sin embargo, hay demasiado interés político detrás de estas iniciativas, lo que termina por desprestigiar el trabajo de Sierra Exportadora.

Doña Emiliana saca de un cajón unos cuadernos de tapa dura. Uno de ellos contiene el acta de una de las reuniones que tuvo la asociación que preside. Ella no sabe leer y pide que le expliquemos el contenido. En otro cuaderno están los padrones que deben llenar cada productor. Hay que consignar el nombre, la edad, el número de miembros de la familia y



Doña Emiliana posa orgullosa al lado de uno de los paltos de su chacra, en Santa Rosa de Mallma.

una foto, entre otros datos básicos. Un funcionario de Sierra Exportadora llenó un padrón como ejemplo frente a doña Emiliana y su marido, pero aún no han llenado el suyo ni mucho menos lo han hecho los demás productores. ¿Por qué?

Además de la ausencia de los productores en las asambleas, Sierra Exportadora ha creado un problema que no debería existir: doña Emiliana y su marido señalan que el personal del gobierno les dijo que si ellos no votaban en la jurisdicción donde

ahora vivían y trabajaban, no podrían formalizarse en la Asociación. Esto es totalmente falso, el registro no tiene que ver con dónde se ha nacido, sino dónde se vive y se trabaja. A esto nos referimos con que hay demasiado interés político detrás de propuestas como esta: es evidente que los funcionarios no obtendrán votos de una persona que sufragó en otra localidad a cambio de registrarlos en la Asociación. Ellos buscan cumplir la ley de un favor por un voto, lo que no ocurre si

: 3 meses (60 días Habiles)

Trabaja
[] Perú
Programa para la Generación de
Empleos Social Inclusive



Muchos productores de palta se instalan al borde de la carretera a vender su producto.

el productor vota en una localidad ajena al funcionario del gobierno.

Doña Emiliana teme la próxima visita del personal de Sierra Exportadora pues los padrones no estén completos. No depende solo de los productores, muchos de ellos analfabetos, sino de funcionarios del Estado que realicen bien su trabajo y no busquen réditos políticos a cambio. Los lugareños siguen esperando a los congresistas que hicieron campaña en su

comunidad, incluyendo a Hugo Carrillo, en quien dicen haber depositado sus esperanzas y que no se ha vuelto a asomar por esas latitudes.

EL MERCADO, UN GIGANTE INJUSTO

Alejandra Quispe y Nemecio Ramos tienen una chacra de un tercio de hectárea en Santa Rosa de Mallma. Nos cuentan que el precio de la palta bajó mucho este año

en comparación con el anterior. Si antes podían vender la palta hass (también producen palta fuerte y la mexicana) a un máximo de tres soles el kilo, este año les están pagando apenas un sol ochenta. Requieren una explicación que hasta ahora nadie les ha dado. El ingeniero Pariachi, a quien conocen desde hace tiempo y tratan con confianza, les explica el fenómeno: “Todos los exportadores se han enfocado en mandar la palta a Estados Unidos, donde hay ahora abundancia de frutas, por lo que ha bajado su precio. Además, se ha descuidado el mercado europeo, que ahora está en crisis. Todo eso sumado a que el dólar está cada vez más bajo.”

La pareja de productores comprenden de las explicaciones de Pariachi. Doña Alejandra apunta en un cuaderno cada palabra del ingeniero de **desco**, porque dice recibir información equivocada tanto de parte de los funcionarios del gobierno como de los empresarios que compran sus paltas. La señora aprovecha la presencia de Pariachi para llenarlo de preguntas sobre el cuidado de sus plantas y los precios. Dice que los ingenieros del gobierno los confunden afirmando que tal fertilizante no funciona o que tal planta ya no puede sobrevivir porque está enferma. Pariachi sabe que esos consejos son equivocados y dedica el tiempo con la pareja para aclarar sus dudas.

Es cierto que el mercado se regula por la oferta y la demanda, y que no hay mucho que podamos hacer al respecto. Lo mismo sucede con los productores de palta. Lo que resulta sorprendente es que nadie

se haya molestado en explicarles que el precio de sus paltas sufrirá variaciones y que eso no depende de ellos. No es que el precio baje porque la fruta esté mala, ni porque el fertilizante que utilizan es dañino, aunque las empresas que les compran quieran hacerles creer eso.

En este caso, es manifiesta la participación de los tres grandes agentes en la producción de paltas en la cuenca media del valle del Mantaro: la empresa exportadora, el Estado y los pequeños productores. A pesar de los esfuerzos de **desco**, que trata de estar presente en las chacras donde se produce la palta, la desinformación de parte de los funcionarios del Estado, sumada a la manipulación de los empresarios exportadores y el nulo conocimiento del mercado de los pequeños productores, genera que salgan perdiendo, como siempre, los que menos tienen y los que más trabajan.

A pesar de lo expuesto, todos aquellos productores que nos recibieron lo hicieron con una sonrisa en el rostro porque, comparando su situación con la que vivían antes del ingreso de la palta, sus vidas son más llevaderas. Nemecio Ramos y Alejandra Quispe dicen estar felices en sus chacras, lejos de las grandes ciudades donde sus hijos han ido a estudiar, porque ya no sobreviven: ahora viven. Ese ya es un paso importante. Lo que falta es consolidar a los productores como actores con voz en el mercado, que se unan en una asociación que funcione y que haga valer sus derechos. Hay mucho trabajo por hacer y, felizmente, ya se está haciendo bastante. ■



INDECOPI se ocupa de que los actores económicos compitan libre y legalmente. (Foto: indecopi.gob.pe)

La globalización según INDECOPI

JUAN ANDRÉS FUENTES*

i Tiene la globalización únicamente un contenido económico? ¿Es una realidad? ¿Es realmente beneficiosa? Para comenzar, la globalización es aún un proceso. No se extiende todavía en el mundo entero. No se extiende ni siquiera dentro de todo el territorio peruano, como demostraremos luego.

Es cierto, tiene implicancias económicas y financieras. Se plasma en que hoy sea posible enviar dinero a un familiar en Kuala Lumpur y este pueda tenerlo en sus manos en apenas unos cuantos minutos; que una compañía peruana pueda exportar mango de Chulucanas a México o el que inversores españoles puedan invertir directamente su dinero en el Perú y eventualmente llevárselo a su país de origen sin ningún obstáculo; o que el Perú forme hoy parte de bloques económicos como la Comunidad Andina de Naciones, ALADI, entre otros. Sin embargo, hoy este intercambio económico no se presenta únicamente desde países industrializados a países en vías de desarrollo, sino que es de ambos lados.

La globalización permite que pueda conversar a través de Skype, mientras la veo en la pantalla, con una amiga de Praga; y, por otro lado, que los partidos verdes aumenten cada vez más su presencia en distintos países. La globalización es un fenómeno tecnológico y político.

* Abogado por la PUCP y máster en Derecho Internacional por la Universidad Católica de Lovaina. Docente de la Universidad San Martín de Porres y de la Unifé. El autor agradece a Soraya Irigoyen, Julio Durand y Manuel Bermúdez por su apoyo en la elaboración del artículo.

1 Estefanía, Joaquín, *Hij@, ¿qué es la globalización?* Aguilar, 2003.

Que la cocina peruana sea popular en San Petersburgo, o que el ex Presidente de Liberia sea juzgado por la Corte Penal Internacional, con sede en La Haya, demuestran que la globalización se expresa igualmente en el ámbito cultural y jurídico.

Joaquín Estefanía tiene una definición más amplia de la globalización: "un proceso por el cual las políticas nacionales tienen cada vez menos importancia y las políticas internacionales, aquellas que se deciden lejos de los ciudadanos, cada vez más".¹

En palabras propias, nos animaríamos a señalar que la globalización es el proceso en curso que nos permite a nosotros, ciudadanos comunes, relacionarnos directamente con el mundo exterior; es decir, con el extranjero, pero también con el resto del territorio nacional.

LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN

La globalización reduce los costos de los productos y los hace accesibles a muchas más personas: mejora su calidad, abre posibilidades nuevas y/u originales de negocio, incentivando la creatividad e iniciativas personales, y facilita el libre movimiento de capitales. Igualmente, viabiliza un acceso popular y democrático a la cultura y la ciencia, y promueve un mayor desarrollo técnico-científico.

A pesar de ello, la globalización también tiene opositores. Ha producido "problemas para otros tantos, generando fronteras entre quienes tienen y quien no tiene, se ha dado la circunstancia

que el creciente poder sin límites de las grandes compañías transnacionales ha servido para exacerbar las diferencias. En lugar del desarrollo sostenible al que el mundo se suscribió en la reunión de Río de Janeiro",² se observa un consumo no sostenible a costa de los pobres y del medio ambiente.³

Lamentablemente, al estudiar la realidad peruana, comprobamos que en efecto la brecha entre ricos y pobres ha crecido. "Si bien los ingresos de los más pobres han crecido, lo que explica la caída de la tasa de pobreza a nivel país, también es cierto que los ingresos de los deciles superiores crecieron moderadamente más", según un estudio reciente del Banco Mundial.⁴

Asimismo, si bien se afirma que la globalización permite un intercambio fluido de productos agrícolas, la verdad es que los países desarrollados protegen mucho sus mercados locales, poniendo altos aranceles a la importación de ciertos productos agrícolas de países en vías de desarrollo. Veamos, por ejemplo, el caso peruano: a la fecha, la papa y ciertas frutas tienen problemas para acceder a los mercados estadounidense y europeo. Entonces, ¿podemos hablar realmente de un libre y justo intercambio comercial internacional?⁵

¿QUÉ DICE INDECOPI?⁶

Precisando que las estadísticas del prestigioso ente administrativo nos ayudarán a analizar la globalización desde un punto de vista primordialmente económico, la pregunta válida a contestar entonces es:

¿Cuál es la relación entre globalización económica e INDECOPI?

Es importante recordar que el INDECOPI vela porque exista una libre competencia en el mercado peruano, supervisando que los diversos actores económicos actúen respetando las normas pertinentes. Todos los actores, incluidos los órganos que forman parte del aparato estatal e indirectamente los Estados extranjeros.

Por ejemplo, si la Municipalidad de San Miguel plantea requisitos innecesarios para obtener una licencia municipal de funcionamiento, la Comisión de Acceso al Mercado del INDECOPI tiene la facultad para eliminarlos. Igualmente, si de pronto el mercado peruano se viera "inundado" de productos chinos a precios menores de su costo real, la Comisión de Fiscalización de Dumping y Subsidios del INDECOPI podría eventualmente disponer la imposición de salvaguardas contra dichas importaciones.

Queda claro, entonces, que el INDECOPI aborda diversos aspectos de la globalización económica. Estudiemos ahora a fondo el rol de esta entidad estatal.

2 Gorvachov, Mijail, ABC, 5 de abril de 2002. En: F. Bascal, *Distribución y franquicia: oportunidades de negocio ante el impacto de la mundialización/globalización*. ESIC, 2003.

3 Idem.

4 "Banco Mundial: Crece la brecha entre ricos y pobres en el Perú", *Gestión*, 30 de marzo de 2011. Disponible en: <<http://gestion.pe/noticia/735208/banco-mundial-crece-brecha-entre-ricos-pobres-peru>>.

5 La globalización también implica riesgos que se pueden convertir en terribles realidades, como el aumento excesivo del consumismo, la desaparición de la diversidad biológica y cultural y la mayor flexibilidad laboral que empeora las condiciones de los trabajadores, entre otras.

6 Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual.

El INDECOPI es un organismo público creado en 1992 que tiene como principales funciones:

- Velar por que los actores económicos compitan libremente, sin abusar eventualmente de su posición de dominio.
- Promover la libre creación intelectual, garantizando la protección de derechos de autor, patentes y signos distintivos.
- Garantizar —a través del establecimiento del sistema concursal— la permanencia de la unidad productiva, y la protección del crédito y el patrimonio de la empresa, propiciando un ambiente idóneo para la negociación entre los acreedores y el deudor sometido a concurso, que les permita llegar a un acuerdo de reestructuración o, en su defecto, a la salida ordenada del mercado.
- Defender los derechos de los consumidores.

En otras palabras, la finalidad del INDECOPI es promover el mercado y la protección de los consumidores, fomentando en la economía peruana una cultura de leal y honesta competencia, protegiendo desde signos distintivos hasta la biotecnología.⁷

Teniendo en cuenta sus principales funciones, analizaremos si la globalización en el ámbito local —“globalización hacia adentro”— produce los mismos buenos efectos que a nivel mundial. Para ello, tomaremos tres campos cubiertos por

el Compendio estadístico institucional 2006-2010 del INDECOPI.

PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DE LOS CONSUMIDORES

Para atender los reclamos de los consumidores—en su mayoría sobre idoneidad del servicio y/o producto; violación del deber de información y/o ausencia de respuesta de proveedores ante sus reclamos—, el INDECOPI ha planificado el establecimiento de dos mecanismos principales.

En primer lugar, el Servicio de Atención al Ciudadano (SAC), que es una vía facultativa para los consumidores que brinda orientación a los usuarios sobre temas de derechos de los consumidores y promueve la solución de sus problemas específicos con los proveedores a través de mecanismos alternativos de solución de conflictos.

La segunda vía para defender los derechos de los consumidores está constituida por la Comisión de Protección al Consumidor, que sí tiene facultades sancionadoras y es obligatoria para los consumidores que buscan defender sus intereses en la materia. Refirámonos al primero.

Es interesante notar en la tabla 1 el dramático incremento, año tras año, del servicio brindado por el SAC.

Aunque hay una diferencia notoria entre el número de casos atendidos en Lima y en provincias, que no se explica proporcionalmente en función del número de habitantes de cada una de las ciudades mencionadas, es de resaltar que

7 Consúltese <http://www.INDECOPI.gob.pe/0/modulos/JER/JER_Interna.aspx?ARE=0&PFL0&JER=600>.

Tabla 1
SAC: reclamos atendidos según sede de presentación, 2006-2010

Sede de presentación	2006	2007	2008	2009	2010	Total	Porcentaje
Sede central	3233	3713	3667	4263	5549	20 450	34,52
OLI Lima y Callao	678	774	1160	1176	1143	4931	8,33
ORI Cusco	625	673	928	937	1053	4216	7,13
ORI Piura	706	849	766	606	1238	4165	7,04
ORI Arequipa	645	759	815	1040	796	4055	6,85
ORI La Libertad	596	579	682	878	840	3575	6,04
ORI Lambayeque	499	611	679	659	786	3234	5,47
ORI Loreto	470	589	629	694	844	3226	5,45
ORI Puno	407	463	513	590	585	2558	4,32
ORI Cajamarca	329	366	626	556	572	2449	4,14
ORI Junín	347	395	558	417	413	2130	3,60
ORI Tacna	181	202	377	401	418	1579	2,67
ORI Ica		19	263	197	288	767	1,30
ORI Áncash		11	163	296	215	685	1,16
ORI San Martín		20	156	155	267	598	1,01
ORI Lima Norte					570	570	0,96

Fuente: INDECOPI, Compendio estadístico institucional 2006-2010.

Tabla 2
Solicitudes de patentes presentadas, 2003-2010

Año		2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009*	2010	Total
Patentes de invención	Nacionales	32	38	26	39	28	32	37	39	271
	Extranjeras	890	812	1026	1232	1332	1504	657	256	7709

* Desde 2009 se observa una reducción debido a la adhesión del Perú al Tratado de Cooperación en Materia de Patentes (PCT, por sus siglas en inglés). Este incorpora un procedimiento que permite a los usuarios extranjeros presentar solicitudes de registro a través de oficinas receptoras en sus países de origen.

Fuente: INDECOPI, Compendio... cit.

progresivamente son más los ciudadanos que defienden sus derechos. Esto también es globalización.

PATENTES

La Dirección de Inventiones del INDECOPI contabilizó los datos que se muestran en la tabla 2, referidos al registro de patentes en el Perú.

Al comparar las solicitudes de patentes presentadas en el Perú por nacionales frente a las de personas jurídicas o naturales extranjeras, resulta increíble constatar el amplio y mayoritario dominio de las solicitudes de extranjeros: 97,91% frente a 2,09% de nacionales. ¿Es que no existe creatividad e ingenio peruanos? ¿Qué hace el Estado para incentivar la creación

e inventiva local? ¿A qué ente estatal en particular le compete dicha tarea?

Al analizar la tabla 3, a la par de poner de relieve el bajo número de solicitudes presentadas estos últimos años, nos preguntamos: ¿Es la industria química y metalúrgica capaz de ser el motor del desarrollo económico de nuestra sociedad? ¿Existe, desde el Estado, una política que impulse el desarrollo de un determinado sector? ¿Debe haberla?

PROCEDIMIENTOS CONCURSALES

Antes que nada, nos preguntamos cuál es el fin del procedimiento concursal. Alguien podrá decir que es dar una salida viable a aquellas personas, entes o empresas que en su desempeño en el mercado

Tabla 3
Solicitudes de patentes de invención presentadas según secciones de la clasificación internacional de patentes, 2003-2010

Nombre	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Total	Porcentaje
Necesidades corrientes de la vida	257	240	304	430	404	433	209	77	2354	29,05
Técnicas industriales diversas	59	86	62	93	96	105	47	41	589	7,38
Química, metalurgia	472	414	567	589	712	823	332	110	4019	50,36
Textiles, papel	3	2	4	7	10	11	6	3	46	0,58
Construcciones fijas	23	20	18	32	27	39	24	13	196	2,46
Mecánica, iluminación, calefacción	42	34	28	51	55	64	50	34	358	4,49
Física	32	29	34	33	35	33	11	6	213	2,67
Electricidad	34	25	35	36	21	28	15	11	205	2,57

Fuente: INDECOPI, Compendio... cit.

nacional tienen dificultades que les impiden asumir normalmente sus obligaciones de carácter económico y/o financiero. Y esto podría fundamentarse leyendo solamente el título de leyes nacionales hoy derogadas: Ley de Reestructuración Empresarial —D.L. 26116— y aquella que la derogó, Ley de Reestructuración Patrimonial —D.L. 845—. Sin embargo, el propósito del sistema concursal es también la recuperación del crédito de los acreedores.⁸ Es decir, no solo se busca salvar de la “quiebra” al actor económico en apuros, sino también proteger el crédito del acreedor.

Así las cosas, pasamos a examinar las cifras de la tabla 4 sobre procedimientos concursales iniciados en el Perú.⁹

Si bien es cierto que las solicitudes de procedimientos concursales han disminuido aproximadamente 30% el año 2010 con respecto al año 2009, resulta contradictorio que en un país donde el producto bruto interno casi se ha duplicado en el lapso de diez años, el número de entes que entran al procedimiento concursal se

mantenga casi invariable en un período de seis años, más aún si se tiene en cuenta que se siguen integrando nuevos actores al mercado.

Las preguntas que consideramos válidas son: ¿No se presentan dificultades económicas en el interior del Perú? ¿Solo se pueden recibir solicitudes de inicio de procedimiento concursal en Lima?¹⁰ ¿Debe admitirse el inicio de un procedimiento concursal en todos y cada uno de los casos que los actores económicos presenten serias dificultades económicas?¹¹ De ser caso, ¿cuál es el rol del derecho

8 Léase el artículo primero de la Ley 27899, Ley General del Sistema Concursal.

9 Las personas naturales, asociaciones civiles y otros patrimonios autónomos (sociedades conyugales y/o sucesiones intestadas) pueden entrar a un procedimiento concursal.

10 Pudimos conocer que hay solo tres comisiones concursales de INDECOPI en el interior del país, en Iquitos, Arequipa y Cusco.

11 No admite cuestionamiento si se deben a causas “exógenas”. Por ejemplo, si a raíz del fenómeno El Niño una empresa dedicada a la extracción y envasado de atún afronta graves problemas económicos y financieros. Pero ¿en otros casos? En la ley vigente, el inicio del procedimiento concursal no discrimina que se trate de una causa “endógena” o “exógena”.

Tabla 4
Procedimientos concursales iniciados ante INDECOPI, 2006-2010

Sede	2006	2007	2008	2009	2010	Total
Sede central	441	379	376	418	294	1908
Sede Lima Norte	-	-	-	-	64	
	441	379	376	418	358	1972

Fuente: INDECOPI, Compendio... cit.

Tabla 5
Juntas de acreedores según destino del patrimonio del deudor, 2006-2010

Destino del patrimonio del deudor	2006	2007	2008	2009	2010	Total	Porcentaje
Disolución y liquidación	141	196	133	145	133	748	96,39
Reestructuración	10	4	2	7	5	28	3,61
Total	151	200	135	152	138	776	100,00

Fuente: INDECOPI, Compendio... cit.

para evitar el colapso de los actores en el mercado? ¿Las medidas preventivas en la ley son eficaces?¹² ¿Es el crecimiento económico del Perú sistémico e integral o solo están creciendo las “grandes empresas”?

Asimismo, es interesante analizar la tabla 5, que presenta información referida a las decisiones adoptadas por la Junta de Acreedores; es decir, aquellos casos en que los acreedores se reúnen y deciden el futuro del ente sujeto a procedimiento concursal.

12 En la ley concursal está previsto el “procedimiento concursal preventivo”, que incluso es excluyente respecto del otro procedimiento, el “ordinario”, que sí puede acabar eventualmente en la liquidación del patrimonio del deudor. Pero ¿se hace una difusión masiva de estas medidas? ¡No!, responderán los expertos inmediatamente, pues esto podría generar incentivos para que cualquiera deje de pagar sus obligaciones. ¿Esto se debe replantear?

13 En este tipo de procedimientos, es la Junta de Acreedores la que decide qué hacer con la empresa, no el Estado ni mucho menos el actor económico en dificultades.

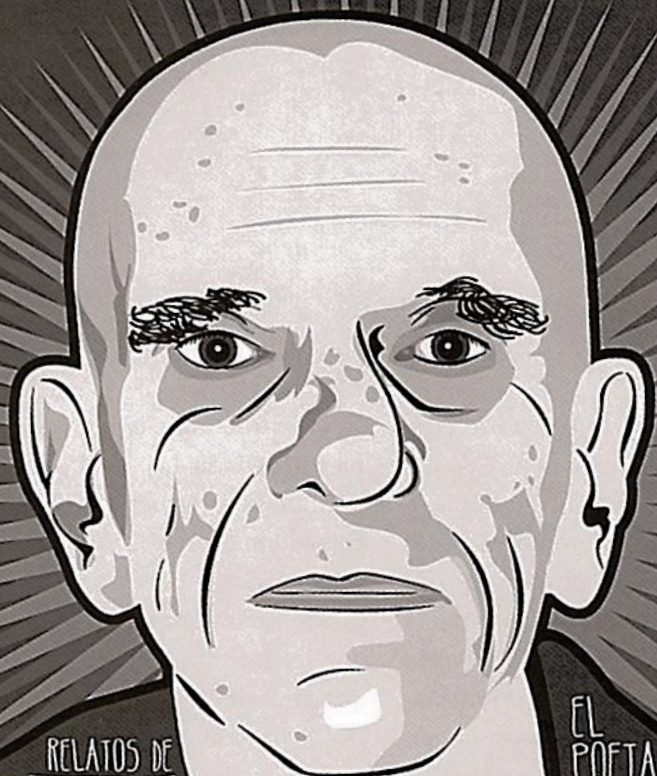
Según la Constitución, la nuestra es una economía social de mercado. Bajo esta premisa, ¿el Estado debe buscar “salvar” a una empresa que afronte serios problemas económicos, atendiendo así un problema de índole particular?

14 Estefanía, ob. cit., p. 158.

Las preguntas que caben son: ¿Está bien diseñada la alternativa legal que permite la reestructuración del deudor, considerando que solo 3,61% opta por esta opción en la práctica?¹³ ¿El derecho puede dar alguna otra solución para responder mejor a este tipo de problemas que afrontan los actores en el mercado? ¿Debe hacerlo realmente?

Concluimos señalando que es evidente que la globalización trae ciertos problemas, pero sus efectos positivos superan los negativos. La solución no es cerrar las puertas al capital extranjero, ni prohibir la aparición de nuevas empresas. Como bien dice Estefanía, “las dudas sobre la globalización se resuelven con más globalización”.¹⁴

Necesitamos entender que si bien la globalización es un proceso, debemos trabajar todos, incluido el Estado, para que esta integre a todos los peruanos, produciéndose un intercambio cultural, económico, político y tecnológico que lleve a que las poblaciones más pobres —que son a su vez las más alejadas de la capital— se relacionen con el mundo de forma continua y equitativa. ■



RELATOS DE


TRIBEYRO ISAER

EDUARDO PAZ SOLDÁN,
MARIA LUISA DEL RÍO
Y ULISES CUTIÉRREZ

CASAS TAPIERO

PATRICIO PRON

EN EQUILIBRIO ENTRE LA FICCIÓN
Y LAS TRAMPAS DE LA MEMORIA

 REVISTASALVAJE.COM

RUBEM FONSECA
UNA LEYENDA CARIOCA

ACABA DE GANAR EL PREMIO IBEROAMERICANO DE NARRATIVA POR
SU LIBRO SIGLO DE UNA OBRA HEROSA Y BRUTAL. PASE A SU SILENCIO. NOS
ACERCAMOS A LA VIDA Y PULCROS DEL ESCRITOR MÁS ATILADO DE LAS
CALLES, EL MÁS QUERIDO POR LOS BRASILEÑOS.

EL
POETA

PAUL
AUSTER

CISNEROS DE 1992
COLUMNISTA

CON TEXTOS DE OSCAR MALCA,
FRANCISCO ÁNGELES, FRANCISCO MELGAR WONG,
MARCO AVILÉS, LEONARDO AGUIRRE, MARIANA
DE ALTHAUS, MARTÍN GUERRA, JORDI DOCE
• UN CUENTO GRÁFICO POR RODRIGO LA HOZ

WWW.SALVAJE.COM

Buen Salvaje es una publicación que cubre un espacio literario abandonado por los diarios y las revistas nacionales. ¡Vuela como pan caliente!

Una revista que promete

UNA ENTREVISTA A DANTE TRUJILLO POR GIOVANNI ANTICONA*

Dante Trujillo es el director de Buen Salvaje, revista literaria bimensual que cuenta con la colaboración de importantes escritores peruanos y extranjeros. Ha colocado en primera plana de sus números a autores de la talla de Enrique Vila-Matas, Rubem Fonseca, Javier Marías y Rodrigo Fresán. Trujillo es egresado de Literatura en San Marcos, ex blogger, director de la editorial Solar y narrador inédito. El tiraje de su revista es de diez mil ejemplares, cifra inusual en el alicaído mercado cultural peruano. Promete que en mayo saldrá una edición para tablet, pero aclara que el vínculo con el papel permanecerá.

Cuáles son los vínculos entre la editorial Solar y la revista *Buen Salvaje*?

Solar es una empresa de desarrollo de contenidos editoriales que este año cumple diez de existencia. *Buen Salvaje* es un proyecto de Solar que estaba dando vueltas hace tiempo. Al principio, quería hacer una revista en formato libro, al estilo de *Hueso Húmero*, semestral, que recogiese una antología de la nueva narrativa latinoamericana. Poco a poco, la idea fue evolucionando hacia lo que ahora es *Buen Salvaje*, porque me di cuenta de que era más urgente hacer algo contra la aridez de contenidos librescos.

¿Con quiénes trabajaste la idea de *Buen Salvaje*?

Los únicos amigos con quienes hablaba eventualmente de esto eran Alejandro

Neyra y Carlos Yushimito, pero nunca pasaba de las intenciones. Con un equipo de Solar preparamos un proyecto y lo presentamos al Centro Cultural de España, con los que ya trabajábamos. Pedimos un auspicio que nos permitiese imprimir. Cuando, en 2012, llegaron los presupuestos de España, terminamos el proyecto y en pocos meses armamos la revista, entre julio y septiembre.

¿Cuán importante ha sido tu experiencia en Solar para el éxito de *Buen Salvaje*?

Hemos esperado diez años para aplicar todo lo que ya aprendimos, no solamente en lo formal sino también comercialmente, y hacer que el producto funcione. De ninguna manera quería asociarme a un proyecto que se cayese de inmediato.

¿Cómo les ha ido con los auspicios?

Ha habido una buena reacción de algunas organizaciones que decidieron apostar por nosotros. Por ejemplo, la fundación BBVA va a estar todo el 2013, y otras organizaciones más. Ese riesgo

* Estudiante de Periodismo de la PUCP y licenciado en Literatura Hispánica por la misma casa de estudios. Autor de las novelas *Lima Norte* (Lustra Editores, 2009), *Lima Sur* (Estruendomudo, 2011) y *Lima Este* (Altazor, 2012).

que tomamos al hacer la revista ya ha sido superado. Esa primera etapa fue muy rápida.

¿Cómo consiguen a los autores que escriben en la revista?

Buen Salvaje se sostiene casi completamente de las colaboraciones. Lo que hacemos es coordinarlas y editarlas. Es muy poco lo que escribimos nosotros. Desde el primer número, hicimos lo que suele hacer la mayoría: recurrir a los amigos y a la gente cercana. Desde el principio la reacción fue buena, tanto de colaboradores locales como extranjeros. Por ejemplo, en el primer número, cuya nota central es Enrique Vila-Matas, yo sabía que el director de Planeta tenía un vínculo cercano con él. Entonces, probamos si podíamos hacer algo con él y Vila-Matas aceptó. También hay una colaboración de Jorge Volpi, a quien le escribimos un correo. A muchos de los colaboradores no los conozco. Son cientos de cartas que hemos mandado. Muchísimo Facebook.

¿Temiste en algún momento que te acusaran de recurrir a amiguismos?

Con las chicas con las que trabajo quedamos en que nadie iba a responder ninguna cosa de mala onda. Ni siquiera responder bonito, sino no responder. Lo cierto es que no habido casi nada negativo.

Entonces, ustedes son los que proponen a los autores que envíen colaboraciones.

Sí. Hasta ahora tenemos un control de eso. Hay gente que pretende colaborar y nosotros recibimos los textos encantados, pero no nos comprometemos a

publicarlos, tanto reseñas como ficciones. También hemos publicado a gente que no conocíamos y que nos ha escrito.

En el primer número también participaron dos argentinos muy conocidos: Hernán Casciari, director de la revista *Orsai*, y César Aira, escritor y traductor. ¿Cómo se acercaron a ellos?

Conocimos a Casciari cuando estuvo en Lima. Aira es amigo de Karina, una chica que trabaja en Solar. Ellos dos y Vila-Matas fueron los tres puntales del primer número.

Tu contacto con Javier Marías fue vía fax. ¿Cómo ocurrió?

Como Javier Marías rechazó el Premio Nacional de Narrativa (de España), anunciaron que no iba a dar entrevistas. Le dije a la gente de Alfaguara en Lima si me podía conseguir el correo de Javier Marías y me contestaron que iban a intentar. Se demoraron como tres semanas para decirme que no. Le escribí a Julio Villanueva y le pregunté si por casualidad tenía el correo de Marías. Él dijo que no, pero que lo tenía Toño Angulo. Él me dijo que me iba a dar su fax porque no tiene correo. Y le escribí un fax. Me respondió por correo la secretaria de Javier Marías y dijo que no iba a responder nada. Insistí y escribí: "Si me permite un contraataque serían solamente cinco preguntas". La mujer me respondió al día siguiente que Javier Marías no aceptaba contraataques de nadie, pero que iba a aceptar cinco preguntas y que no se comprometía a responderlas antes de dos meses. Preparé las preguntas con Octavio Vences, que es fan de Marías, y le mandamos ocho.



Todo atenta contra el hábito de la lectura: en el bus y el avión te atiborran de películas, en el banco te enchufan chistes o refritos; en el café o bar, imágenes televisivas mudas. El nintendo desenchufa a la muchachada y la encandila. ¿Leer? ¿Quién habla de leer? (Foto: Imagebank)

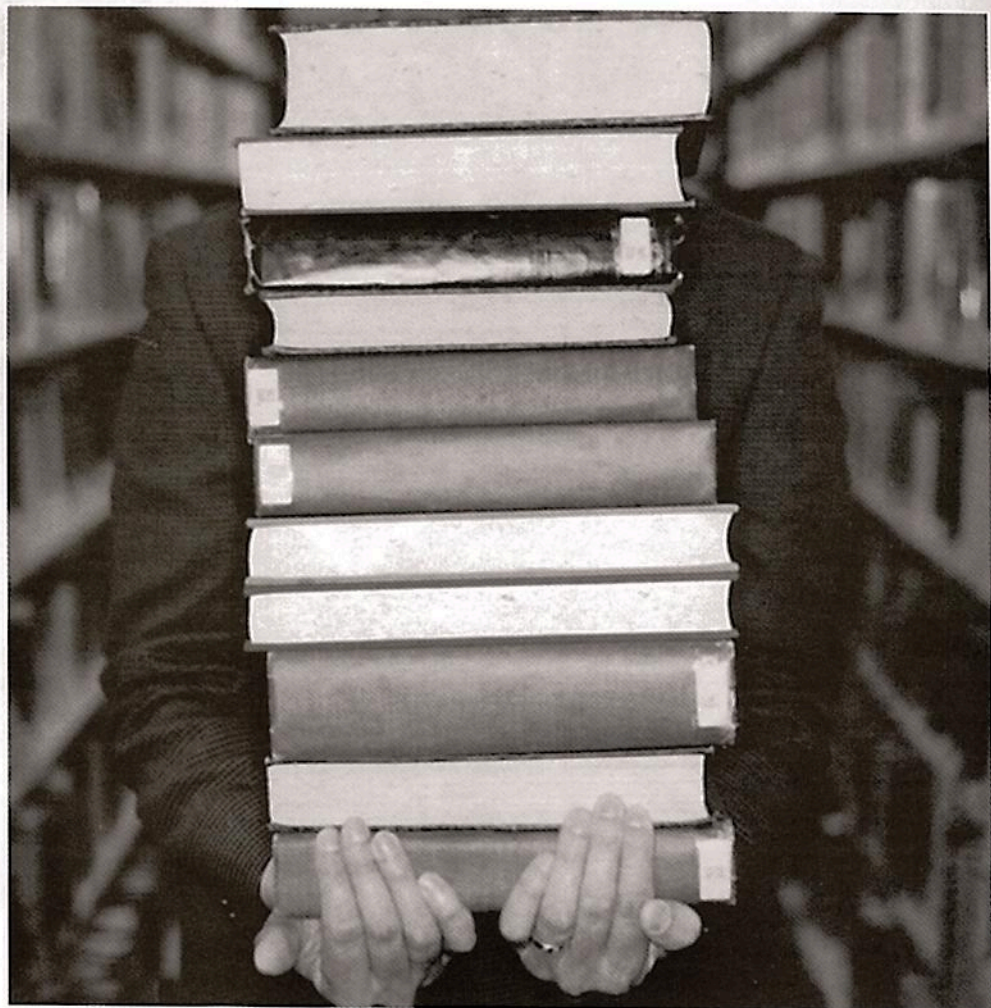
¿Javier Marías cumplió su promesa de no responder antes de dos meses?

Mandó las respuestas a los tres días. Las había escrito a máquina y las había corregido él mismo. Había hecho tres correcciones muy sutiles. Tú te dabas cuenta de que el tipo es brillante y tiene mucha experiencia porque escribía en limpio.

Doscientas palabras en limpio. Javier Marías es como de otro tiempo.

Buen Salvaje tiene semejanzas con *El Malpensante* y un poco con *Orsai*. ¿Son influencias directas o existen otras?

Para nosotros es un orgullo. *El Malpensante* es una revista que me fascina y *Orsai* es muy buena. Pero, en verdad, los referentes inmediatos son la revista *Ñ* de *Clarín* y *Babelia* de *El País*. Son referentes por una cuestión de formato, más *Ñ* que *Babelia*, porque es demasiado intelectual para lo que



Imagebank

Los libros asustan. Quehacer ataranta. Buen Salvaje sale a la cancha para reafirmar el amor a la literatura y la vida.

nosotros pretendemos, que es una revista de divulgación literaria dirigida a un público que, aunque sea, tenga un mínimo interés en la lectura.

¿Se les ha pedido a los colaboradores que sus textos sean digeribles y no tan especializados?

A todos se les ha pedido un esfuerzo por la clarificación del contenido. Se pide

eso a priori y a posteriori. Partimos de esta premisa: ideas inteligentes en un lenguaje sencillo. Por ejemplo, Umberto Eco y Fernando Savater son divulgadores de ideas inteligentes que utilizan el lenguaje más llano para que cualquiera les entienda. Pretendemos que la revista entregue información rica, valiosa, útil y entretenida.

En *Buen Salvaje* se aprecian textos de diversos tamaños y distintas naturalezas, como reseñas, cuentos y hasta híbridos.

Lo primero que tuvimos claro fueron las reseñas, lo más importante de la revista porque es lo que me parece más urgente. En *Somos* las reseñas tienen ciento ochenta palabras y nuestras reseñas más cortas tienen trescientas ochenta. La intención de las reseñas es combinar libros peruanos y extranjeros. Tratamos de reseñar libros que no vas a ver en otra parte. Los grupos editoriales importantes tienen una llegada más fuerte a la prensa, mientras que las editoriales más pequeñas o que son grandes afuera pero que aquí tienen una presencia muy menor, como Mondadori o Salamandra, no tienen un representante que haga que aparezca una reseña en *Luces*. Nosotros queremos decirle al lector: existe este autor y te invitamos a que lo conozcas.

¿Han recibido críticas sobre las reseñas publicadas?

Han criticado un carácter demasiado positivo de las reseñas.

Excepto la reseña de José Carlos Yrigoyen a la novela *Bioy*.

Sí. Pero tengo una explicación de lo positivo de las reseñas. Al ser *Buen Salvaje* casi el único medio en que se presentan reseñas, me parece absurdo gastar palabras que digan "no leas este libro" si igual no lo ibas a leer. Si fuese un libro que tiene varias reseñas positivas y está sobrevalorado, en ese caso sí.

¿Tú decides qué libros deben ser reseñados o los colaboradores proponen?

Hay libros que queremos que vayan de todas maneras y otros que proponen los colaboradores más cercanos con los que se ha generado una química, gente que ni siquiera conocemos personalmente porque acá no hay amiguismos. Llegamos a un punto en que ellos nos proponen tres o cuatro libros y nosotros decidimos.

¿Son los textos que consideran más importantes los que poseen más espacio?

Hay cuatro tipos de reseñas. La más larga es la que escribieron Abelardo Sánchez León, Carlos Yushimito y Fernando Ampuero. En el número actual, la ha escrito Jerónimo Pimentel sobre *Cuna de gato* de Kurt Vonnegut. La idea de esta reseña de mil quinientas palabras es pedirle a un escritor que, a propósito de un libro, hable de un escritor. La segunda reseña tiene casi mil palabras y es también de un libro que nos parece importante. En el número actual es sobre las cartas de Coetzee y Paul Auster, y la ha escrito Jeremías Gamboa. De allí en adelante, están las reseñas que tienen seiscientas palabras y trescientas ochenta.

Con respecto al tema digital, en la página web de *Buen Salvaje* también están los textos.

No sabemos todavía si siempre va a ser así. A partir de mayo va a haber una versión para tablet que será gratuita al inicio.

¿Pensaste en algún momento en que *Buen Salvaje* fuera una revista digital y no impresa?

En un momento sí porque los costos más altos siempre son los de imprenta. Mucha gente decide ir por lo digital solo porque no pueden bancarse lo impreso. Como nosotros somos una empresa editorial, queríamos hacerla impresa. Soy un promotor de la difusión de lo digital, pero lo cierto es que prefiero seguir leyendo en papel. Tengo una tablet pero no la uso; todavía no me engancho. La revista va a seguir existiendo físicamente.

¿Hay intenciones de internacionalizar la revista?

Sí, pero eso tendría que ser cuando ya esté en tablet. Por la web ahora mismo la puedes leer de cualquier parte. Es más, hay suscriptores del extranjero, y no pocos. Pero esa llegada va a ser a través de la tablet. En físico su alcance va a ser muy limitado porque es un periódico. Si fuese una revista más grande tal vez su proyección sería mayor, pero es muy difícil. La misma *Etiqueta Negra* casi no llega afuera, de la misma manera que no llega aquí *El Malpensante*.

¿La internacionalización sería un objetivo principal a futuro?

No. Mi objetivo es hacer patria. La idea es que sigan participando autores de afuera, porque la revista no se podría sostener solo con contenido local. La verdad es que aquí no hay tanta gente que escriba tan bien como para sostener una revista. Hablo de literatura, no de crónica ni de periodismo. En narrativa no hay tanto de buena calidad. Me parece un falso nacionalismo concentrarse en escritores locales.

La revista ha ido creciendo en páginas.

El primer número tuvo treinta y dos páginas. A partir del número tres son treinta y seis. No puede crecer mucho más porque no se podría doblar el tabloide, pero algo más vamos a crecer. No sé si en páginas. Tal vez vamos a aumentarle color o tirar más para distribuir en provincia. No sé, pero vamos a crecer. Otro objetivo es pasar de lo bimestral a la mensualidad.

En cada número, aparecen publicados tres comentarios de los lectores. ¿Cuál es la lógica para la elección?

La idea es que no sean necesariamente elogiosos. Pero la verdad es que lo que más llegan son los elogiosos. Quisiéramos que nos lleguen más tipo las cartas de *El Malpensante* en que la gente comenta los artículos y opina, debate, discrepa. A nosotros no nos ha pasado tanto y quisiéramos que suceda más.

Aparte de los comentarios de los lectores por ese medio, ¿cuál es tu sensación respecto a la reacción del público?

Positiva, hermosa. Es una experiencia hermosísima. Los comentarios adversos son muy pocos y los recibo con afecto y gratitud si son bienintencionados. Es muy poco lo negativo. Hay casos aislados, deleznable, de gente a la que no me interesa responder absolutamente.

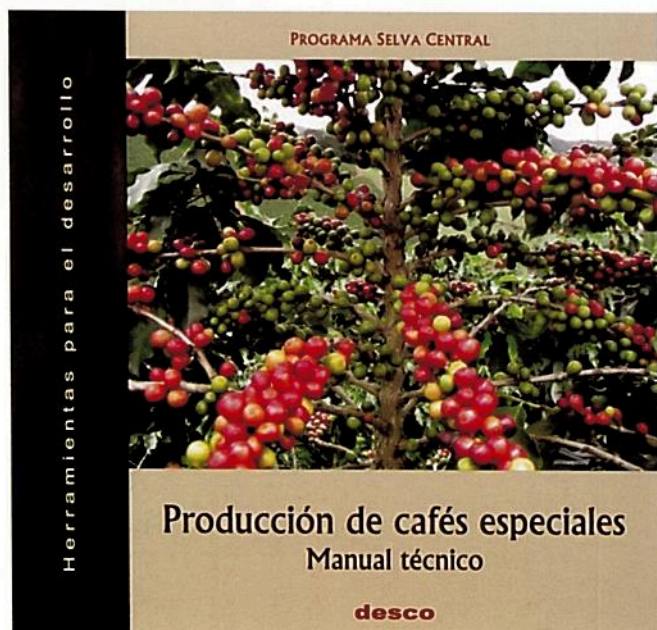
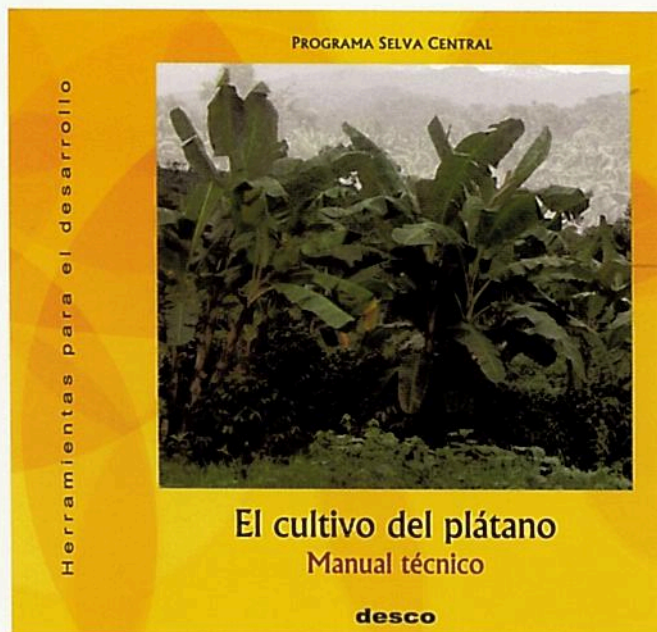
¿Qué es lo más llamativo que vendrá en el próximo número de la revista?

Vamos a poner algo que no puedo contar, pero va a estar buenísimo.

¿Texto de ficción?

Sí. Va a ser una súper sorpresa. ■

Publicaciones recientes



En venta en las mejores librerías

UNMSM-CEDOC

Distribuye

editorial



horizonte

Última publicación

Perú Hoy



Lo urbano en el Perú

desco

En venta en las mejores librerías

Distribuye

editorial



horizonte

